



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

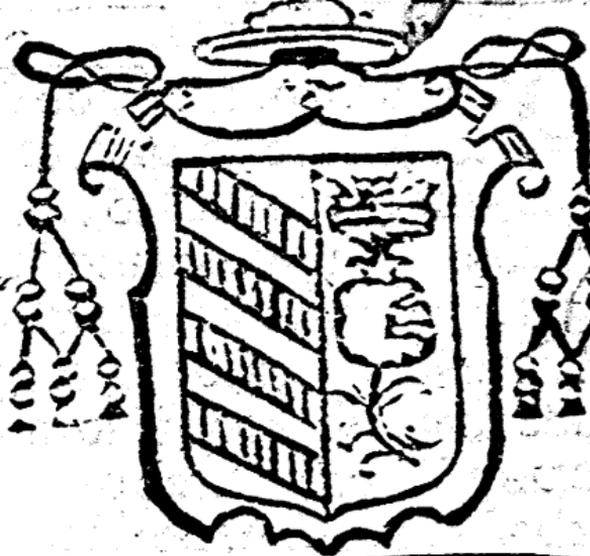
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

1

M62 R
R



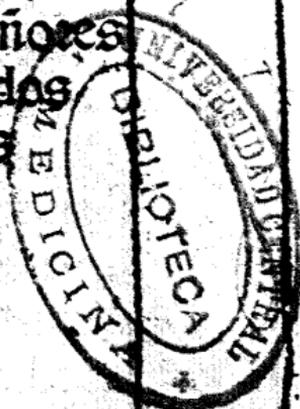
Dialogos de Phi:

losophia natural y moral, compuestos por el doctor Pedro de Mercado medico y philospho. Dirigidos al muy illustre y Reuerēdissimo señor dō Pedro Guerrero Arçobispo de Granada. Examinados por los señores del consejo Real. Y corregidos por los muy Reuerendos señores inquisidores de Granada.



Con Preuilegio.

Esta tassado en mrs cada pliego.



Dez quãto por parte de vos; el docto: Pedro de Mercado medico nos fue hecha relaciõ, q̃ vos auia des cõpuesto vn libro intitulado **D**ialogos de philosophia natural y moral en lhomãce muy prouehoso para entender, como se produzẽ lo; animales, plãtas y frutos, y otras cosas muy prouehosas, segun que por el dicho libro cõstaua: y por que en ello auia des puesto mucho trabajo: nos suplicastes, a tẽto lo suso dicho, lo mãdassemos ver, y daros licencia, para que vos o quiẽ vuestro poder ouiere, lo pudiesdes imprimir, y vender en estos nuestros reynos, y no otra persona alguna por el tiempo que fuessemos seruido: y se tassasse el precio a que auia des vender cada pliego de molde del, o como la nuestra merced fuessse. Lo qual vusio por los de nuestro consejo, y cierto parecer dado por el docto: Peñaranda medico, acatando lo suso dicho, y por

os hazer bien y merced: por la presen-
 te vos doy licencia y facultad, o a que
 vuestro poder ouiere, para que podais
 imprimir y vender por tiempo de diez
 años primeros siguientes, que corran
 y secuentē desde el dia dela data desta
 nuestra cedula en adelante, el dicho li-
 bro de que de suso se haze mencion: y
 durante el tiempo de los dichos diez
 años, mandamos que persona alguna
 sin vuestra licencia nolo pueda impri-
 mir ni vèder. so pena que el que lo im-
 primiere y vèdiere aya perdido y pier-
 da todos e qualesquier moldes y libros
 que del suso dicho ouiere imprimido o
 trarere a vender en estos reynos: la qual
 dicha merced vos hago con tanto que
 despues de impresso el dicho libro, an-
 tes que lo vèdais, lo traigais y presen-
 teis ante los de nuestro consejo, para
 que se os tasse el precio a como auéis
 de vender cada pligo: y que en el prin-
 cipio del vaya impressa esta nuestra ce-

dula, y junto cõ ella la dicha rassa, que por los del nro consejo fuere hecha. E mãdamos a los del nro consejo, presidentes oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa y corte y çhancillerias, y a todos los corregidores, asistentes, gouernadores, alcaldes mayores, ordinarios y otras justicias y juezes qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de estos nuestros reynos y señorios, ansi a los q̄ agora son, como a los q̄ seran de aqui adelante: q̄ vos guardẽ y cūplan esta mi cedula y merced, q̄ ansi vos ha go: y contra el tenor y forma della vos no vayan ni passen, ni consentan yz ni passar por alguna manera: lo pena de la nra merced, y de diez mil maravedis para la nra camara. Dada en valladolid a veynte y siete dias del mes de julio, año del señor de mil y quiniẽtos y cinquenta y siete años. La Reyna. Por mãdado de su Magestad, su alteza en su nombre Juan Elazquez.

O nofuido tengo muy illustre y
 Reuerendissimo señor, que mu-
 chos me reprehenderan en estos dialo-
 gos, o por parecer les superfluo en e-
 scriuir lo que esta tan escrito: o temera-
 rio en poner mano, en lo que tantos de
 mi profession y de tan sutiles ingenio;
 no la ampuesto. Pero considerádo lo
 poco q̄ de philosophia ay en nuestra
 lengua materna, y el desseo de muchos
 curiosos de saber de que, y como se cõ-
 pone esta machina de mundo: y el po-
 co trabajo que auia de costar, tomarlo
 de donde en otras lenguas esta dena-
 mado: y recopilarlo en vn mediano
 estilo en forma de dialogo, que diesse
 algũ sabor a los letores, determine de
 padescer los inconuenientes dichos,
 por evitar otro mayor: que es la igno-
 rancia de las cosas naturales, que tã-
 to contentamiento dan entendidas: y
 tratar dellas de la manera que compo-
 nen este mundo, comẽçando de la phi-

filosofía de la tierra hasta el postrero
 cielo, q̄ llaman empireo los teólogos,
 con otros dialogos morales, de que no
 auia menos necesidad. Esta obra pues
 Reverendissimo señor tal quales, por
 fuerza de razón, alie de dirigir a. A. S.
 Reverendissima, a quien se deuen to-
 das las prelaciones; en este reyno, en re-
 compensa de tantas mercedes, como
 los naturales del, recebimos de. A. S.
 que con tanto amor, sanctidad y do-
 ctrina nos predica y corrije. Y porque
 dedicada esta obra a vuestro nombre,
 el qual con gran razón se acepta y reue-
 rencia: no solo en este reyno mas en to-
 da España, halle gracia y amparo,
 y porque ninguno la puede mejor cor-
 regir y juzgar que vuestra señoria.
 Porq̄ quien podra en negocio de le-
 tras excederos? que de los theologos
 sois la prima, y por tal nombrado por
 ultimo definido en el concilio Tridē-
 tino: entre los latinos facundissimo,

pues de las artes liberales, ninguna ay
que no ayais sabido tan complidamē-
te, como si en cada vna dellas sola os
ouierades ocupado. Reciba pues
vuestra señoria Reuerendissima
este pequeño seruicio deste
su subdito y pequeño
seruidor. . .



A iij

Primo dialogo natural, en el qual Gaspar y Antonio maravillandose de las cosas naturales, y desseando entenderlas, encuentran con Julian: el qual les cumple su desseo, philosophando primero en todos los quatro elementos en comun: y en particular, en la tierra y el agua: donde se tocan muchas dudas: y refutan muchas opiniones de antiguos: y se declara en summa, como se producen los animales, plantas, frutos: las causas de los montes, temblores de la tierra: metales, piedras, y otros minerales, fuentes, bocas de fuego: de la mar, y de su flujo, y refluxo, y causa de su salada.





Salpar. Todas las vezes q̄
 cōsidero señor Antonio las
 cosas naturales: la gran p̄-
 uidencia cōque naturaleza
 las rige con tanta orden y
 conformidad, este anochecer: a mane-
 cer, y mouimiēto del Sol tan concer-
 tado, q̄ por demonstracion de astrolo-
 gos en el mismo punto y lugar q̄ agora
 esta, esiuo oy a vn año, diez, ciento,
 mil, y todos los que ha durado el mū-
 do. Este alibrarnos y calentarnos de
 dia cō su presencia: y ò noche en ausen-
 cia suya dādo luz alas estrellas. La
 llegar se y desuiarse de nosotros la cō-
 stituciō, y diuisiō del año en quatro tiē-
 pos, vnos excessiuamente calientes:
 otros excessiuamente frios, q̄ los cor-
 rigē. El multiplicar de las aguas y fru-
 tos en la creciēte dela luna, y disminu-
 cion dellas en su mēguāte. El eclipsar-
 se y escurecerse suyo, y del Sol. Los
 cielos, Planetas, y estrellas ò tā clara

Dialogo primero.

y trãsparẽte lustrãcia, tãtas influẽcias como dellos proceden a este mundo inferior. Tãtas intelligẽcias que los mueuen. Esta mañã de elementos, de que las cosas naturales se componen, las causas y principios de ellas; de sus alteraciones y mudanças. Sus movimientos a lugares diuersos.unos ala esphera del fuego: otros al centro dela tierra. unos espaciosos: otros apescurados, unos en forma derecha: otros en forma circular y redõda. Esta perpetuidad de generaciones y corrupciones, entre ellos tantos resplandores enel elemẽto del fuego, que hazen parecer al cielo de diuersas figuras. Tãtas impressiõnes enel aire. Tãntos varios colores de nuues al salir y poner del sol. Tãtas diferencias de cometas, rayos, truenos, relampagos, lluvias, granizo, nieue, niebla, escarcha, rocio. Este arco que en seña de serenidad aparece de tan hermosos colores

De la tierra y el agua.

y diuerfos. Esta mar y baltia tan gran-
de tā varias especies de plátas y ani-
males en la tierra. Tanto; vientos co-
mo se leuantan della, tantas fuentes y
rios como por ella le cercan: tantas di-
ferencias de piedras, metales, y otros
minerales como en ella se criā: en vnas
partes alta y montuosa: y en otras lla-
na y rasa: tantas regiones y plagas co-
mo cōtiene. Vnas q̄ no se habitā, erces-
siuamente calientes o frias: otras tem-
pladas que se moran. Todas las ve-
zes q̄ estas cosas considero, quedo ma-
rauillado: de ver las escandalizado: y
triste de no entenderlas trayendo las
entre las manos, y representandose
nos cada momēto: y tengo por cierto,
que ser tan manifestas a todos, y pas-
sar por ellas tantas vezes, es causa, q̄
siendo tan admirables no nos causen
admiracion: ni las procuremos saber
siendo tan apazibles y de tanto contē-
tamiento. Yo soy el que menos dellas

se, pero lo que alcanço, no querria que
 dela imaginacion se me cayesse, y veo
 darse por ellas tan poco: que a penas
 se hallara quien diga la causa porq̃ la
 luna se eclipsa: siendo tan facil, y acae-
 sciendo tãtas vezes. **Anto.** Por cier-
 to seño: **Gaspar** teneis sobrada razõ,
 que de ninguna cosa se sabe menos: ni
 tanto auia de pcurarse. **Pero** por esto
 no esteis triste que aqui viene el seño:
Julian que por me hazer merced phi-
 losophara: q̃ como es de tan buen co-
 nocimiẽto, y de tan libre animo, no en-
 tiende en otra cosa: ni creo nos nega-
 ra lo que a todo el mundo reparte tan
 liberalmẽte. **Jul.** No por cierto porq̃
 no desseo cosa tanto, como seruir al se-
 ñor **Antonio**, pero que se le ha agora
 antojado, q̃ osare jurar que nunca tal
 me a perdido desde q̃ lo conozco. **Anto.**
Ni lo pidiera sino hiziera a nra plati-
 ca, querauase el seño: **Gaspar** del po-
 co cuydado, q̃ oy se tiene en saber las

causas naturales: y pareice q̄ lo trae
 Dios a n̄ro proposito, y a tiẽpo de ha-
 zer me merced: y q̄ a contẽplacion mia
 la reciba el. Jul. Lõ gran razõ se que-
 ra el seõor Gaspar: porque ay pocos q̄
 quieran tocar en semejantes cosas, ni
 aun escucharlas; y estoy regozijado en
 auer hallado hombre de mi condiciõ,
 con quiẽ pueda alargarme sin scrupu-
 lo de ser tenido por prolixo. Anto. Yo
 pago que no falte por el seõor Gaspar.
 y conozco que en esse articulo natura-
 leza le deuo mucho. Gas. Yo soy el q̄
 mas le deuo a ella: porq̄ auiendo pro-
 duzido para vso mio tantas cosas, tan
 perezosamente las he considerado.
 Mas cõ tan buen interprete como el
 seõor Julian aura grande aparejo pa-
 ra saberlas. Julian. El verdadero in-
 terprete es la misma naturaleza: y ella
 enseño a philosophar a los primeros
 philosophos: a los q̄les ningunos pre-
 cediã de quiẽ pudiessen ser enseñados.

Dialogo primero

Y si naturaleza nos encubriera tanto las cosas naturales que nos obligara a ser enseñados de hombres, para saber las, tuvieramos della justa quera: porque cosa que tanto nos importaua ponia en manos de quien pudiese negar nos la: y hazer se auariento della. Por esso señores; aqui el q̄ mas supiere mas diga: que estas cosas tratadas y disputadas por muchos, se entiende mejor. **Anto.** Si así es, yo determino ser philosopho, y philosophar: que tanta parte tengo en naturaleza, como todos: aunque no querria dezir cosas con que riesseis y burlasseis de mi. **Jul.** Si esse recelo tuvieran muchos de los antiguos, no philosopharan tan largo y atreuidamente: ni quedaran hasta oy dia sus errores por escripto: como **Anaxagoras**, y **Democrito** que de todas las cosas naturales pusieron infinitos principios. **Parmenides** puso vno solo: y esse tales philosopho di-

ro ser el agua. Anaxagoras ayx. Una
rimáder tierra. Heraclito, y Hesio fue
go. Zenon nego el mouiento delas co
sas. Heraclio diro, que ninguna coia
descansana. Parmenides y Melitio
negaron las generaciones. Heraclio
afirmo estar todo en continua genera
cion, y auer vna cosa sola estable, dela
q̄l todos los de mas cuerpos se trans-
figurauan. Empedocles puio dos so-
los elementos: tierra y fuego. Demo-
crito y Leucipo pusieron infinitos.
Gasp. De ninguna cosa de estas me
espantare: pues no falta quien diro (no
ha muchos dias) que fuera de este mū-
do auia otros porfiádolo mucho. Jul.
Esso mejor fuera soñarlo, que porfiar-
lo: porq̄ si otro mundo, o mūdos ouie-
ra, imposible es que no se ouiesse sabi-
do: siendo los hombres tan grandes
atalaiadores y escudriñadores delas
cosas: Sino quiso dezir q̄ los elemen-
tos, y cōpuestos dellos fuesse vn mūdo

inferior, y los cielos otro mundo superior, o que cada hombre se dixese vn mundo como Aristoteles; le suele dezir microcosmos, q̄ en Griego quiere dezir mundo menor: mas si por mundo entēdemos vn ajuntamiento de Dios, inteligencias, elementos y compuestos: en ninguna manera ay mas que vno: y assi lo prouea Aristoteles en los de celo: y Platō en el Timeo. An- to. Aunque no aya sido yo el author de esso, no derare de dezir lo que me parece: y el señor Gaspar me perdone q̄ le turbo su cōuersacion. Cosa tan perfecta como el mundo conuino que se multiplicasse: mayormente que pues las plantas y animales: que en el se cō- tienen se multiplicaron siendo menos perfectas: es de creer que el mundo se multiplico. Jul. Esso pertenece a superficialion que no se multiplicasse, porq̄ su rareza causasse mayor admiracion: quanto mas que mayor dignidad cō- tiene

tiene vna coia tan perfecta, como el mundo: que muchas un perfectas, como las plantas y animales que dezis.

Arto. Siendo el hazedor deste mundo infinito, y no teniēdo termino su poder, quien le yza al amano: a que no hiziesse otros mūchos, para mas manifestar su grandeza. **Jul.** Mas a grosamente, teneis razon: porque el que de nada pudo hazer vno: de nada pudo hazer muchos, y aun des hazerlos despues de hechos: pero naturalmēte es impossible que aya muchos mundos: y dellos naceria desorden en naturaleza. **Porq̃** cada vno auia de tener vn primero mouedor y p̃ncipe, y la mūchedumbre de p̃ncipes es dañosa: y causa de destruirse los p̃ncipados.

Bas. Mas enester fuera q̃ el señor Antonio ouiera estado en otro mundo: y aunque le ouiera parecido mejor, que este, para defenderlo t̃to. Ya esse passo yo hago que perdemos oy al señor

Dialogo primero

Julian, si para cosa tan clara se gasta tanto almagazen. Jul. Quã ouiera muchos mundos, auian de ser muy semejantes en todo: sin differenciarse en cosa alguna. Y si en algo differenciaran, alguno dellos, fuera imperfecto: y careciera dela verdadera razon de mudo: y pues; la philosophia del vno hade ser vna con la philosophia de todos los q̄ fuera deste viuiere: philosophãdo eneste, auremos philosophado en los demas. Toda esta machina de mundo, cielos y elementos q̄ comprehẽde, con vino, que tuuiesse forma y figura redonda, por ser la mas perfecta de todas, y q̄ mas comprehende en su simplicidad: y y mas conforme al mouimiento en que el mundo perpetuamente auia de star. Parte se en dos regiones. Una celestial, q̄ empieza desde el cielo dela luna hasta el vltimo cielo, q̄ llaman empyreo los theologos: y otra elemental que son los elementos: y elementados

Porq̄ el mudo es de figura redonda

de la tierra y el agua.

compuestos dellos, que se comprehenden debaro del cielo de la luna, y estan estas dos regiones tan juntas la vna con la otra, que entre ambas no media cosa alguna, y la elemental tan sujeta y auassallada ala celestial, que es necesario, que della le proceda toda su virtud, y gouernacion alterando este mundo inferior, con el calor y lumbrere del Sol: produziendo y conseruandolas yeruas, plantas y animales, y aliende desto con cierta qualidad no perceptible, por sentido que los cielos tienen y llamaron los philosophos influencia, producen infortunios, y infinitos efectos muy manifiestos, como se vee en las entrañas de la tierra donde el calor del Sol y planetas por ninguna via alcançan, engendrarse metales y otros minerales, y segun que estos planetas son bien o mal afortunados: assi influyen efectos muy diuersos en los que debaro dello; nascē.

¶ La region elemental es subjecta y gouernada por la celestial.

Dialogo primero

El nascido debaro de **Mars**, porque este influye en el fuego; calienta y enralesce tanto la simiente genital, que los haze feroces, terribles y bellicosos. El que nasce debaro de **Mercurio**, porq̃ este influye en el ayze, el qual facilmente recibe qualquier alteracion, quando se juntare con tiempo templado, lo haze templado y habil para las ciencias, y quando con tiempo destemplado alcõtrario. El que nasce debaro de la **Luna**, porque influye en el agua en fria y humedece tanto la simiente genital que los haze de compleziõ flegmatica. De donde es que estos son pesados en sus mouimientos. El nascido debaro de **Saturno**, porque influye en la tierra produyendo frialdad y seõdad engruesa y feca tanto la simiente genital, que lo haze de compleziõ melancolica. De donde es que estos son tristes: de poca esperança, y segun que estos planetas entran en diuersos fi-

nos cauan otras infinitas diuerdades, que los astrologos judiciarios consideran. Y no solamente influyen en los hombres, y minerales, mas en los arboles y plantas, los quales si se plantan la luna llena, son de poco fruto, porque entonces influye tanta humedad, que lo que se auia de conuertir en fruto, se conuierte en ramos y hojas. De cuyo temor los agricultores plantan los arboles fructiferos en la menguante de la luna, y los no fructiferos en la creciente, assi que es cosa aueriguada este mundo inferior gouernarse y regirse por el Celestial: alomenos en las obras naturales, que no caen de barato de libre aluedrio, que en las que de barato deste caen: ninguna dependēcia tienē del, y por esto dezia Ptolomeo q̄ el sabio señoreara las estrellas, impidiēdo cōprudēcia los casos a q̄ los cielos lo inclinān. Finalmente es tanta la dependencia que delas influencias tiene

Dialogo primero

este mundo inferior, que si Dios las destruyesse, o suspendiessse todo el pereceria. **Anto.** No teniendo los cielos y estrellas conocimiento, parece cosa imposible, que gobiernen: porque gobernar, no es otra cosa, sino con prudēcia y sabiduria endereçar los subditos a buen fin. **Juli.** No gobiernan principalmente: saluo como instrumētos de Dios y delas intelligencias, que les assisten, y estas son las principales gobernadoras y tienen grāde conocimiento. **Vas.** Dōde se termina esta region. **Jul.** Enel cielo dela luna cōprehēdiendo los quatro elementos fuego, ayre, agua, tierra. El fuego y el ayre caliētes y ligeros: el fuego en extremo caliēte: y el ayre ē extremo humido: el agua y la tierra frios y pesados: el agua en extremo fria: la tierra en extremo seca: llamanse cuerpos simples. **Porque** en sus partes no tienen diuersidad ninguna: ni se componen de otros: y sus

Porq̄ se
llamālos
elemen-
tos cuer-
pos sim-
ples.

de la tierra y el agua.

qualidades se llaman primeras: porque
dellas se hazen todas las demas en los
mirtos, como son los colores, olores, y
sabores. Estos quatro elementos en fi-
gura redonda vnos se cercan a otros, y
se corrigē el exceso de sus qualidades;
el fuego cerca al ayre, y con su fuerte ca-
lor y sequedad corrige la fuerte humedad
del ayre, y quando estos dos elementos
estan fuera de sus esferas, y lugares ha-
zen sus movimientos naturales subiēdo
a ellas, el ayre cerca al agua: y con su ca-
lor corrige la fuerte frialdad del agua,
el agua cerca la tierra y con su humedad
corrige la fuerte sequedad de la tierra, y
quando estos dos elementos estan fuera de
sus lugares hazen su movimiento natural
descendiēdo a ellas, y desta manera estan
en continua corrupcion y batalla por: la
vezindad que tienen y contrariedad de sus
qualidades, esto es lo que dixo Heraclio
estar todo hecho a manera de contiē-
da o batalla. Gal. Que nunca cessa esta

Los ele-
mentos se
corrigen
vnos a ca-
tros sus
excessos.

Los ele-
mentos se
estan en co-
ntinua ba-
talla.

Dialogo primero

corrupcion o guerra. Jul. Hicençra todo lo que duraren los elementos. Porque de su naturaleza la procuran ellos. Mas. No me parece eila naturaleza lino violencia, porque entonces sean naturalmente las cosas, quando estan ajenas y libres de toda corrupcion, en paz y sosiego. Jul. Si violencia fuera, no durara como dura perpetuamente: y para q̄ entēdais, ser natural, sabed q̄ todas las cosas naturales dessean imitar a su hazedor, y primera caula. Y como esta es eterna y infinita dessean conseruarle como ella. Para esto buscan sus semejātes de su especie: y se juntan los elementos cada vno en su propria esphera, y los q̄ dellos estan fuera, si no los impiden, se vā naturalmente a ella: para esto huyen todas las cosas de sus contrarios, como se experimēta enel agua (que ena embeuida enlo; leños puestos al fuego) salir a sus extremos huyendo del fuego, y si

Porque esta guerra es natural a los elementos.

De la tierra y el agua.

vn liquor cae encima de otro, le esparze y derrama, y si sobre cosa seca, le recoge y espella, para conseruarse y alcançar el ser de su hazedor. Y como iegan li mesmo; no puedē alcançarlo, por ser corruptibles y perecederos: procuran alcançarlo segun sus especies y generacion: para esto procuran todas las cosas naturales multiplicar sus generaciones, produziendo sus semejantes. Esta es la causa, porque las yeruas y plantas por sus semillas y por sus simientes producen otras plantas semejantes, esta misma es la causa, porque entre los animales los machos buscan las hembras de sus especies, para engendrar en ellas, y ponen tan gran sollicitud en criar y alimentar lo engendrado, y defenderlo de sus cōtrarios. Quanto. Siendo esse ayuntamiēto y generacion de los animales tan natural a las hembras como a los machos: que es la cosa: porque los machos comū-

Porque todas las cosas de sean corromper sus cōtrarios y pduzir sus semejantes.

Porq̄ en todos los animales.

Dialogo primero

cómumē
te buscā
los ma-
chos alas
hēbras y
no al cō-
trario.

mente bulcan las hembras: y las me-
nos vezes las hembras a los machos.
Lo qual no solamēte acaece entre los
racionales, a los quales el uso de ra-
zon y policia humana, refrenando en
esto a naturaleza, obliga a las muger-
res a que vengan a este aiuntamiento,
mas vergonçosamente y rogadas: y
se les prohibe mas a ellas, como se vee
en los adulterios, q̄ permitē las leyes
que el marido mate a su muger adul-
tera: y a la muger no la oyen contra
su marido, que adultero con otra: mas
veesse claro en todos los animales bru-
tos, el caualllo sigue y busca la yegua:
el toro ala vaca: el cieruo ala cierua.
Jul. La causa desso es tener los ma-
chos entre los animales mas perfe-
ctas las inclinaciones naturales que
las hembras, y por ser la generacion
la principal ellos la procuran mas, y
tambien porque en este aiuntamiento,
aunq̄ las hembras reciben mayor de-

de la tierra y el agua.

ayre, reciben lo padeciendo, que pone alguna imperficion, por lo qual disponen los derechos, que los hijos sigan la condiciõ de los varones, y no de las hembras: sino es en la libertad por la certinidad. Esta misma inclinaciõ tiene a los elementos en continua pelea: y aun a los elemētados corrópen ellos. el fuego siempre quema todo lo q̄ puede señorear, y lo demas q̄ no señorea, q̄maria si lo tuuiesse cerca: y en ello no hallase resistēcia, y lo mismo el ayre, agua, y tierra: no porq̄ principalmente pretenden esta corrupcion: saluo que como su inclinacion, es ensanchar su especie, cada vno de los elemētos, procura cōuertir y asemejar asi los otros tres y porq̄ para asemejarlo; a su forma, es necessario corróperles la que primero teniã: por esto estan en cõtina corrupcion, sin que su fin principal sea romper, saluo engendrar, y ensanchar su especie para perpetuarse, segũ

¶ Como
ueden
las co-
sas natu-
rales pre-
tēder los
fines que
no cono-
cen.

ella unítado a la primera causa. Anto-
 Depoite es ver que lifamente proce-
 de el señor Julian. Yo coniento que
 los hombres tengan eila pretencion y
 apetito. Porque en sus obras proce-
 den con conocimiento y deliberacion
 de razon ordenádolas a fin dicho: ma-
 los brutos, aunque conozcan, no saben
 ordenar sus obras a fin: y los elemētos
 no haziēdo lo vno ni lo otro, como pre-
 tenderan lo que no conocen. Jul. Con-
 sola la inclinacion que naturaleza les
 dio aciertos fines, los pretenden tanto
 como si los conociessen, y ordenan en
 medios para alcançar los fines, a que
 su instinto los inclina. Y los animales
 brutos, porque los endereça la prime-
 ra causa a sus fines, los alcançan segū
 sus fuerças, como lo vemos que pone
 mayor diligencia en engendrar y man-
 tener a sus hūjos, y defenderlos de sus
 contrarios, que los hombres. Y lo que
 los hombres no alcançan sin expery

de la tierra y el agua.

mentarlo aciertan ellos un experien-
cia ninguna, y veesse claro, quando a
las ouejas feles ofrecen tres yeruas:
las dos ponçoñosas, y la vna de loable
mantenimiento, que de su instinto na-
tural, deradas las dos, se van ala pro-
uechosa. y esto no acertarian los hom-
bres, sino fuesse a caso: o auendolo ex-
perimentado, y más infatiblemente al-
cancan sus fines y pretenciones las co-
sas naturales; que no tienē conocimie-
to ninguno: sino ved, quando el fuego
dero de calentar, y a semejar sus con-
trarios segun su potencia, y subir se a
riba: o quando dero de enfriar la tie-
rra: y descender a lo baxo. Pues bol-
uendo a nuestro proposito: el desseo
de perpetuarse, tiene a los elementos
en guerra perpetua. Mas. Siendo tá
prolixa essa guerra, no iera posible si-
no que al fin vn elemento de todo seño-
ree, y corrumpa al otro: y aunque del
todo se destruya el mundo, estádo he-

Porq̄ los
brutos al-
cancā me-
jor sus p-
tenciones
q̄ los hō-
bres.

Las co-
sas natu-
rales al-
cancan me-
jor sus
fines
sin cono-
cerlos q̄
los hom-
bres.

Porq̄ siē-
do tá pro-
lixa la gue-
rra entre
los elemē-
tos no co-
rrōpe v-
no a otro.

Dialogo primero

cho de principios tan contrarios, calientes, frios, humidos, y secos: Y Juli. Muchos antiguos dudarõ, y se maravillaron de esso: los quales si consideraran, como las ciudades se conseruan, y permanecen, siendo de hombre; de tan diuersas condiciones, pobres, ricos, mançebos, viejos, valientes, cobardes, malos, buenos, y gnozantes sabios, y se gouernan y permanecen en conformidad: entẽdieran, q̃ assi naturaleza de todas essas diuersidades haze cõcordia, y de la manera que en la musica, de diferentes sonidos agudos, graues, breues, luengos en diuersas bozes se haze choro, y musica perfeta: assi naturaleza, dessa diuersidad de cosas naturales haze vna conformidad, perfectissima, trayẽdo las a ygualdad, y correspondencia, de la qual nunca el mũdo se muda, ni enuejece. Porq̃ por esta cõtriedad de cosas mana cierta virtud, q̃ refrena al calor cõ frialdad:

de la tierra y el agua.

y la sequedad, con humidada, y aunque segun sus partes continuamente se corrompan los elementos, quanto el vno corrompe de su contrario en vna parte, tanto es corrompido del en otra, y desta manera estan las regiones, y eípheras de los elementos siempre llenas. Verdad sea q̄ los vnos en vn tiempo preualecen a los otros: como es en el tiempo del estio, fuego, y ayre, pero la tierra y el agua en el tiempo del inuier no se restituyē, y preualecē a los otros. Y muchas vezes es mas, lo q̄ se engendra, que lo corrompido: porque de vna parte de tierra, que corrompe el agua, se hazen diez de agua: y de vna parte de agua, q̄ corrompe el ayre, se hazē diez de ayre: y de vna parte ò ayre q̄ corrompe el fuego, se hazē diez ò fuego, porq̄ vnos elemētos requieren la materia mas sparzida q̄ otros, y otras vezes sucede lo contrario, engēdrando se elementos, que requieren la materia mas espesa

Quanto vn elemēto corrompe otro en vna parte tanto es corrompido del en otra.

Dialogo primero

que la de los corrompidos, porque de diez partes de fuego, que corrompe el ayze, se haze vna de ayze: y de diez partes de ayze, que corrompe el agua le haze vna de agua, y de diez partes de agua, que corrompe la tierra, le haze vna de tierra. Desta manera perpetuamente quedaran los quatro elemetos, y sus eipheras siempre llenas, y guales en la mucha dumbre de sustancias: aũ q en la extension, y quãtidad sea mayor diez vezes el fuego q el ayze, y el ayze q el agua. El agua q la tierra: mas las sustancias y guales son: saluo q en los elemetos mas baros esta mas espessa y apretada: y en los altos mas rala y esparzida. De fuerte q si la tierra toda por imposible se couertiesse en fuego, della enralecida se haria y gual quãtidad con la del elemeto del fuego: y lo mismo acaesceria en el fuego: si por imposible se espessase, y conuertiesse todo en tierra, y lo mismo acaesceria en el ayze

En qn
elemento
ocupama
y or lugar
q otro to
dos son
y guales e
la sustacia

de la tierra y el agua.

el ayze, y agua respecto de la tierra, y del fuego. **A**ssi que siēpre permanecē los quatro elementos, y guales en sus materias. **A**nto. Toda mi vida oy go dezir que son quatro los elementos, y nūca veo sino dos solos tierra y agua: porque el fuego, y el ayze ni lo veo, ni se como los perciba: pues sientre nosotros y el cielo de la luna, ouiesse tan gran elemento, como ponen el del fuego ver se tenia: alomenos en las noches obscuras, y serenas: pues que del que aca tenemos pequeña cantidad se parece desde muy lejos. **S**ul. El fuego y ayze no se puedē ver. **M**i la tierra ni a agua elementales se veē: porque los puros elementos, con la simplicidad q̄ tienen carecen de color, que es el proprio objecto de la vista. y los que aca vemos, ni sō pura agua, ni pura tierra: sino compuestas y mezcladas, ni se da puro elemento: y si alguno se da en su pureza, es el del fuego: pues si la ver-

Porq̄no se vee el elemēto del ayze, y del fuego como la tierra y agua.

dadera agua y tierra, no se veen siendo de sustancia spessa: quanto menos se veran el fuego, y ayze: siendo diez, y veynte vezes de mas sparsida substancia: pero caso q̄ el ayze, y fuego no se vean, aueriguanse por munchas esperiēcias. El ayze esperimentase cō el sonido q̄ se causa, quādo en el se menea alguna cosa: el qual de necesidad se haze por encōtrar lo que se menea con otro cuerpo, scaesciendo pues esto en todo el espacio, que ay entre el agua, y fuego: esta aueriguado, que el esta lleno deste cuerpo sutil deleznable, y dado que por su sutileza no se vea, percibese con el sentido del tacto: juzgando por el los espacios vnas vezes calientes, otras frios, otras templados: lo qual scaesce por estar el ayze alterado de diuersas alteraciones, experimenta se tan bien con el resuello de los animales los quales quando atraen este cuerpo subtil, y se

Como se
auerigua
el elemēto
del ayze

refrescan con el bien, y no traendolo
 perecen: y sea hogan. Alliende de esto
 fino se diessse el elemento del ayze: to-
 do el espacio que ay entre el agua, y
 fuego estaria vazio: lo qual naturale-
 za huye mucho. *Vasp.* Que leua a
 naturaleza en esto: *Juli.* Tale que se-
 ria superflua en criar lugar, que no
 siruiesse ni aprouechasse. el elemento
 del fuego experimentasse, con las im-
 presiones que acaecen en su propria
 region, y en la media region del ayze:
 que no acaescerian si entre el cielo de
 la Luna, y el ayze no se diessse cosa en
 extremo rala, y caliente, como el ele-
 mento del fuego. Queriguase tam-
 bien, porque todos los fuegos, que se
 producen en la tierra, suben sobre el
 ayze. Luego de la manera q̄ d̄ solo ver
 los rios sin auer visto la mar, enten-
 deriamos, que ay vna grande bal-
 sa, donde las aguas se recojen: assi
 arguiremos del elemento del fuego:

Porq̄ na-
 turaliza
 aboresce
 tanto la
 garoacuo

Como se
 averigua
 el elemen-
 to del fue-
 go.

Dialogo primero

Deuer que todos los fuegos que aca le
produzen, siempre tuben lobre el ayze:
y fino reluze, como el que le pduce en
la tierra: es porque el fuego elemental
esta en materia e extremo rala, y espar
cida, donde no le puede detener, ni fi
rar la vista, y este q. vemos no es fue
go perfecto: sino carbon encendido.
Assi q. es cosa aueriguada, auer qua
tro elementos: y de ellos se componen
cinco diferencias o grados de cuerpos
mixtos, o elementados: en el primero
y mas baxo grado estan los mixtos im
perfectos, como nieue, granizo. En el
segundo las piedras y minerales: en el
tercero las yeruas y platas: en el quarta
to los animales brutos: en el quinto y
mas perfecto que todos estan los ho
bres. Mas. Esto no acabo yo de enten
der, que haziendo se todos los mixtos
de vnos mismos elementos, y de vna
massa, los vnos no sientan, ni buan
como los metales y piedras, y otros bu

Por q. ha
y tendese
los mix
tos de na
massa sale
tan diuer
sos.

uan, y no, sientan como los arboles, y plantas: otros viuan sientan, y no razonen, como los animales brutos: otros binan, sientan y razonen, como los hombres. Jul. la diuersa proporcion y mezcla de los elementos causa esta diuersidad. Porque de los elementos mezclados en proporcion templada y perfecta se hazen mirtos perfectos. Anto. Si de los elementos sean hecho, y hazen todos los mirtos perfectos; que de diez, y que cada dia se produziran: al fin se vernan a consumir en ellos, y quedara en algun tiempo naturaleza sin elementos: y por consiguiente no se perpetuaran. Aliende q̄ casi todo el espacio que ay de baro del cielo de la luna quedara vazio. Jul. Esto seria, si los mirtos que agora se engendran: se hiziesen de los elementos: mas hazen se de otros mirtos, y se corrompen en ellos, puesto que los primeros mirtos se hizieron de los elementos por:

Por q̄ haciendo se todos los mirtos o los elementos no se disminuyen ni gastan

la manera dicha, por manera que por muchos mirtos que se engendren, no se agotaran los elemētos. Porque el mirto corrompido da materia mezclada al que sea de engendrar de nuevo: y siempre quedaran los quatro elementos y sus espheras llenas. Con esta orden que el elemento del fuego esta en lo mas alto desta region cercada al ayre: y la tierra, en lo mas hondo y baxo cercada del agua. **Bas.** Que es la causa de esta ordē? **Jul.** Sus proprias naturalezas, el fuego por ser mas liuiano que todos, como se auerigua porque los de mas descien den por el, y el por ninguno descien de, esta en lo mas alto, de baxo del cielo de la Luna, y por ser el ayre menos liuiano q̄ el fuego, y mas q̄ el agua, y la tr̄ra (como se auerigua, porque el agua y la tierra descien den por el, y el por ninguno de ellos descien de) puso lo de baxo del fuego. Y al agua por ser menos pessada

Porq̄ el fuego entre los elementos esta en lo mas alto.

de la tierra y el agua.

que la tierra como se auerigua, por
que la tierra desciende por ella, y ella
no desciende por la tierra) por sola de
baro del ayre. Esta tierra por ser mas
peñada, que ninguno de los elemen-
tos (como se auerigua, porque todos
suben por ella, y ella por ninguno su-
be) esta en lo mas baxo, punctualmen-
te en el medio del mundo. Anto. Algun-
que el señor Julian ouiese echado el
compas, no afirmaria esto mas atre-
uidamente. Juli. Razones ay natu-
rales para lo que digo, que en ningun-
a manera se pueden dudar. Como
es aparecernos las estrellas de vna
misma quantidad siempre: y sino es-
tuuiessimos en el medio del mundo
vnas vezes se nos acercarian, mas
que otras, y quando se nos acercassen,
de fuera parecieran mayores. Auerigua
se también esto mismo, porq̄ siēpre vemos
medio cielo, desde qualquier parte de
la trra, y si esta no estuuiere en el medio

La tierra
esta en lo
mas baxo
punctual-
mente en
el medio
del mudo.

y se acerca mas a vna parte del cielo
 auia se de aleyar mas de la otra, y los
 primeros verian mucho menos, que
 medio cielo, y los postreros mucho
 mas: lo qual es contra toda experiecia
 y razon de astrologos. *Anto.* Alas
 contra astrologos me parece de jurar, q̄
 siempre veamos medio cielo, porque
 los montes, y alturas de la tierra nos
 lo estojuan de vna parte, y de la otra la
 gran grosseza della. *Jul.* Es verdad q̄
 puntualmente no vemos medio cielo,
 porque tanto vemos menos, quanto
 nos encubre la mitad de la grosseza de
 la tierra: pero n̄ra vista lo juzga por la
 mitad, porq̄ la tierra respecto del cielo
 es de tan pequeña quantidad, que se
 ha como vn punto, o como la menor
 estrella o planeta del cielo, excepta la
 luna, que es algo menor. Y si por impo-
 sible toda la tierra estuuiese firada en
 el cielo estrellado, aunq̄ fuesse de muy
 reluziente sustancia, no se veria, segun

Toda la
 tierra re-
 speto del
 mundo se
 ha como
 vn p̄nto

astrologos, y haria en el la diferencia
 q̄ un jarro de agua echado en la mar:
 lo qual, aunque segun el sentido nos pa-
 rezca imposible; segun razon es muy
 necesario: quanto mas, que puesta la
 vista en el medio de la grosseza de la tie-
 rra, ninguna diferencia sentiria en la
 quantidad de las estrellas vistas desde
 alli, y vistas desde la haz de la tierra:
 porque se pais: que no se percibe por
 sentido, lo que la grosseza de la tierra
 estorna a la vista del medio cielo: y que
 la tierra esta puntualmente en el medio,
 y centro del mundo de su natural incli-
 nacion: y esta misma inclinacion tiene
 todos los otros elem̄tos, y elementa-
 dos, deleyando cercarse del medio del
 mundo. Si para esto los mirtos pu-
 diessen enralecerse, y esparzirse, haria
 segun sus quantidades, vna esfera o
 circulo: y se cercaria del: y no se quita-
 rian deste sitio, sino fuessen quitados
 cō violencia. Y si por imposible se ani-

Dialogo primero

chilase la tierra, el elemento del agua descenderia a su lugar, y el fuego annihilado, el ayze; y no por esso el lugar del elemento que descendiese quedaria vazio: porque el que descendiese, y el que lo cercasse tomariã tanta rari- dad, y elparzimiẽto, q̃ lo hincasen to- do. Allí q̃ es cosa aueriguada la tierra

Porq̃ no se cae la tierra ha sta el otro medio de lo q̃ esta de baxo a nosotros

estar en el medio y cẽtro del mundo. Mas. Quẽ la sustenta en esse lugar? q̃ no se cay- ga, y descenda hasta llegar al otro me- dio cielo, q̃ esta de baxo de nosotros: siẽ- do tãta su pesadũbre, y inclinada de su naturaleza a descẽdir. Jul. Tales. Añ. lesio vno de los siete sabios dize, q̃ la tierra esta sobre el agua, y la sustenta el agua, sobrenadãdo en ella la tierra. De la manera q̃ los maderos sobrenadã en el agua: pero la realidad de la verdad es, q̃ a la tierra la sustenta su propia for- ma, inclinacion natural, q̃ tiene a estar en aquel sitio. Y lo q̃ vos dezis, no seria descẽdir la tierra, sino subir hacia arri-

ba. Y lo que os parece muy necesario caerse para el otro medio cielo, si en la otra haz de la tierra estuierades, de-
 baro del otro medio cielo, o; pareciera
 imposible tanto como subirse la tierra
 sobre el agua, ayre y fuego al cielo, q̄
 nosotros tenemos encima. esta misma
 imposibilidad aca respecto de noso-
 tros, corre alla respecto dellos. y aunq̄
 a nosotros nos parece, q̄ descendia: re-
 spectedellos subia. Así que la misma
 pessadumbre que vos tomáis por ar-
 gumento contra mi, para que la tierra
 descendiese, tomo yo por respuesia cō-
 tra vos, para q̄ vna cosa tan pessada co-
 mo la tierra imposible es q̄ suba, y to-
 do lo que se apartasse del medio del
 mundo hazia vna parte o otra subia,
 luego necessariamente ha de star en el
 fira y queda. Otro. Por ello es bue-
 no señor Gaspar, no porfiar las cosas
 mucho, hasta saberlas bien: digo lo
 por que el otro dia tomastes por tema,

que la tierra se mouia, y que los cie-
 los estauan quedos, y reposados, y
 que el anohecernos, era es conderle
 nos el sol conel mouimiento de la tie-
 rra: y que quando la tierra descubria
 el Sol en Oriente: entonces nos ama-
 necia: y por mas señas dixistes: que
 los latinos fueron desta opinion. Jul-
 yo no hago auto: al señor Gaspar de
 esso, ni querria que lo fuesse de cosa tan
 fuera de camino: mas se dezir, que la
 razon, en que los latinos lo fundauan,
 es bien de reyz, estos comparaban la
 tierra a cosa, q̄ se assa al calor del Sol
 y de las estrellas: y deziã, que dela ma-
 nera que lo que se assa se ha de menear
 en presencia del fuego, y no el fuego al
 derredor de lo assado, assi la tierra se a-
 uia de mouer, y los cielos estar q̄dos.
 Mas. Antes me aternia yo ala opiniõ
 que a razon tan baxa como essa: porõ
 hasta a goza menos experiencia se tie-
 ne del mouimiento del cielo, que dela

Los latinos sustentaban, q̄ la trra se mouia y los cielos reposaban.

Dela tierra y el agua.

tierra : y menos aueriguacion : y tan
posible seria lo vno como lo otro : y cõ
ambas cosas nos anocheceria : y ama-
neceria : y se saluã los demas efectos : q̃
acaescen en naturaleza : aunque es mas
razonable : que se mueua la tierra : lo
vno , porque es razõ , que deiscansen los
cielos , y mas nobleza : porque si perpe-
tuamente se mouiessen : perpetuamen-
te se fatigarian , y trabajarian : y por
esto es mas verisimil , que la tierra co-
mo menos noble este en esta seruidum-
bre , y trabajo en grauamen dela vir-
tud , que de los cielos le procede : y por
ser la tierra mas aparejada para esta
buelta y mouimiento , por su pequeña
cantidad : y los cielos tan grandes y
pesados. Jul. Si este mouimiento lo
hiziessen los cielos para adquirir lu-
gar natural , q̃ ouiessen perdido , seria
imperficion : mas siempre quedan en su
lugar natural , sin mudarlo : al menos
segun el todo : puesto q̃ segun sus par-

Dialogo primero

¶ Aueri-
guació ñ
los cielos
côtino se
mueuē y
la trã es
sta fixa y
queda.

tes, la q̄ agora esta en Oriente de aqui
a poco estara en Occidente: y del mo-
uimiento de los cielos tenemos mil a-
ueriguaciones, como es estar los pla-
netas y estrellas ya cerca, y a leros v-
nos de otros: lo qual es imposible, sin
que los cielos se mueuan, supuesto co-
mo adelante veremos, que las estre-
llas estan fixadas en el cielo, como flu-
do en tabla: y se mueuen por el moui-
miento de sus cielos: y que la tierra no
se mueua, esta aueriguado por la sae-
ta, que derecha mente se tira en alto,
la qual por mucho que se detenga en
caer, cae a los pies del vallesero. Y si
se mouiesse la tierra por muy derecha,
que se tirasse, cayria tã desuiada, quã-
to tardasse en descendir: y si se mouiesse
seria imposible no sentirse su moui-
miento, de la manera que siente el que
nauega el mouimiento del nauio, y con
mas razõ, pues auia ð passar en veyn-
te y quatro horas tan grã espacio, co-

Dela tierra y el agua.

mo de Oriente a Occidente: y mouiendose cō tāta velocidad las torres y edificios se cayriā. Alisi q̄ queda bastante mēte aueriguado: q̄ la tierra esta fira, y queda: y no por ser infinita, y lo infinito no poderse mouer, como ciertos antiguos dixerō. Y los cielos se mueuen, no por el fin q̄ otros ymaginarō, q̄ por esso cercauā los cielos cōtinuamēte a la tierra: por q̄ el sol y estrellas se mantenā della, arrebatādole su humedad, y la del agua, dela manera q̄ los animales se mātienē delos frutos y yeruas: y q̄ cōpehidas cō hābre la cercauā ò cōtinuo: pa tomar mātenuimēto ò todas sus partes. Voluēdo a n̄ro proposito: este elemēto ò la tierra se parte en tres regiones, o grossezas, q̄ en redōdo se cōprehendē. En la mas baxa ninguna cosa se engendra: porque el sol ni las influencias celestiales no alcançan a tā otros lugar: y en esta, esta la tierra en la mayor simplicidad y pureza,

Porque
en la mas
baxa re-
gion de la
tierra nin-
guna cosa
se engendra.

Qués la
causa que
haze tem-
blar la tie-
rra.

Porq̄ no
puede té-
blar toda
la tierra.

Porq̄ en
las yslas
no ay tē-
blores.

en la de en medio se hazen mūchas cō-
cauidades y aberturas, donde se en-
cierrā las exhalaciones y humos, que
causan los temblores de la tierra: por
q̄ estos humos desleando salir la mue-
uen tan impetuosamente, que la abren,
horadan y trastornan, como se vee: en
los terremotos grandes caerse no so-
lo particulares edificios, mas villas, y
ciudades, y mudarse fuentes. Anto.
Es posible? que essas exhalaciones
pueden mouer cosa tan pessada como
la tierra? Jul. No es posible, que la
mueuan toda, ni toda puede temblar,
o porque no pueden sus porosidades
y aberturas estar por todas partes tá-
cerradas, y por todas partes impedir
la salida de las exhalaciones, o porq̄
no pueden leuantar se tantos humos,
que la mueuan toda, como es de los lu-
gares humidos y maritimos, por lo q̄
en las islas no ay temblores, porque la
humidad y frialdad del agua apaga
estos

dela tierra y el agua.

ellos humos, y por la misma razon no los ay en regiones muy frias, ni en regiones calientes. Porq̄ el calor, aunque leuanta exhalaciones, o humos de la tierra, primero que se juntan, para causar temblor, los dissipa y gasta. Y por esto no ay temblores en el estio, y los ay en el verano y otoño: por que carecen deste exceso. Mas. Porque los temblores acaescen de noche mas que de dia. Jul. Porque la frialdad de la noche aprieta las porosidades y aberturas de la tierra: y como no basta apagarlas, espessalas, y fortificalas, y haze que se mueuan con mayor impetu. De estos mismos humos de la tierra mas espessos, que los passados en esta misma region se crian los minerales y metales: por mezclarse con ellos en deuida proporcion, humedad aguosa, o de ayre: y estar estas dos cosas espessadas con frialdad de la misma tierra: concurriendo particularmente las influen-

Porq̄ en el Estio no ay temblores.

Porque los temblores acaescen mas de noche que de dia.

Como se haze los metales y otros minerales

Dialogo pumero

Porque
vnos mi-
nerales
se derrite
y otros
se muelē.

cias delas estrellas, delas quales to-
man munchas y admirables propie-
dades. Y si en esta mezcla señorea la
humidad aguosa, se hazen los metale;
como oro, plata, estaño, y los demas. Y
esta es la causa, porque estos minera-
les se derriten con fuego, por la mun-
cha humedad, que tienen tambien con-
figida y trabada con la sequedad, y
parte terrestre, que en ninguna mane-
ra se despoja la vna dela otra. Y esta
es la causa, porque esta humedad en
ellos no se aparta, dissipa y conuierte
en vapores, como se aparta en los la-
drillos, que se hazen de agua, y tierra,
de tal manera configidos, que el calor
del Sol, o del fuego les consume y a-
parta la humedad. Y si en la mezcla de
los minerales señorea la sequedad, y
tierra, hazen se los minerales, q̄ se mue-
len, como son las piedras. de donde es
que a estas en ninguna manera las de-
rrite el fuego. Por la poca humedad

dela tierra y el agua.

que tienē, y superflua sequedad. **Bas.**
Que diremos de otros minerales, que
juntamente se muelen, y los derrite el
fuego: como encienso, azufre y otros.
Jul. Que no señorea en ellos humedad
aguosa, sino sutil, como la del ayze: ya
esta causa se muelen y derritē juntamē
te: y la causa dela diuersidad delos me
tales, y de hallarse en vnas partes mū
chos mineros de oro, como quēta **Aris**
stoteles dela puincia de **Peonia**, en
otras de oro y plata, como en las **Yn**
dias Occidētales, en otras de plata (co
mo quentan los historiadores, q̄ acae
scia en **España** en los mōtes **Pirineos**,
segun **Diodoro siculo**, q̄ calentada la
tierra con las lumbres que hazian los
pastores, hallauan gran cantidad de
plata) es la diuersa proporcion y mez
cla entre la humedad aguosa, y se
quedad de tierra. Y por concurrir in
fluencias de diuersos planetas, que
particularmente influyē particulares

Por q̄ o
tros mi
nerales
se muelē
y derrite
juntamēte

Dialogo primero

metales; el Sol influye en el oro: la Luna en la plata: Mercurio en el azogue: Mars en el hierro: Jupiter en el estaño: Saturno en el plomo. Y muchos antiguos dixeron de estos metales, que crecian, como queta Aristoteles, que cerca de los Philipos en Macedonia se hallauan ciertos metales, cuyas raeduras de baxo de la tierra escondidas produzian oro, y en Chipre se dizze auer cierto hierro, que partido en pedaços muy peq̃ños y regados crecen, y de la misma manera afirman muchos, que crecen las piedras, y se augmētan: pero ni la vna, ni la otra es verdadera augmētacion: ni se puede augmentar ni crecer, sino lo que se mantiene, y biue, y si las piedras y metales se hazen mayores, es por pegarse con esto otros metales, o piedras mediante humedad pegajosa, y no por augmētacion verdadera. Anto. Que diremos de los metales, q̃ enseña a hazer

Los minerales
no crecen
verdaderamente.

de la tierra y el agua.

el alquimia. Jul. Para hazer metales ni batta alquimia, ni otro artificio: solamente los trasforma de vna especie en otra: como el azogue y cobre en oro y el estaño en plata: lo color, que vnos son escoria de otros, y pueden adquirir la perficion dellos, purificandolo; y esto no hazen, ni vi jamas hombre, q̄ falliesse con ello: por mucho que lo prometan Plinio, Raymundo, Arnaldo y otros authores alquimistas por mucha diligencia que ponen en proueerse de instrumentos, alambiques, yeruas, y liquores. En la p̄mera y mas alta region de la tierra desciēden las lluuias: biben y se conseruan los animales exceptos los pesces, y aun algunos destos se han visto sustentarse y bibir en la tierra, como se dize en Babilonia correr vn rrio, el qual quando se seca salen los pesces con ayuda de las alas y se mantienē de los prados mucho tiempo. y lo mismo dize Aristoteles que a-

Lo que
puedē ha-
zer los al-
quimistas.

Dialogo primero

caescia en Paphlagonia; en esta region secrian los arboles y plantas, q̄ la hermostean mucho con muchas y varias especies de flores y frutos, que producen en determinados tiempos, para sustento de los animales, mediante el calor del Sol, y humedad de la tierra, q̄ traen por sus rayzes. **Gal.** Duelgo que aya dado el señor Julian en esto, porque es vna de las cosas, que en esta vida mas me marauilla. **Calen-**tando el Sol los arboles el inuierno como el verano, y teniendo mayor humedad la tierra, que son las causas de fructificar. porq̄ en el inuierno estan tã secos y en el verano tã floridos y verdes? **Jul.** Porq̄ para fructificar es necesario, q̄ la humedad este cozida y digesta y esto falta en el inuierno, por ser poco el calor del Sol, y las humidades; de q̄ se mantienen los arboles, tãtas y tã gruesas, y aũq̄ en algunos arboles se puedã cozer para mantener en el inuierno

Como se
prodnze
las plan-
tas.

Porque
estan los
arboles
secos en
inuierno
y verdes
en el vera-
no.

dela tierra y el agua.

ias hojas y cōseruarlas, como lo vemos en oliuos, naranjos: no se puedē cozer tantas que bastē para fructificar, mas como el Sol del verano las va calentando, las cueze y haze correr hasta hazerles rebentar cogollos y hojas, que naturaleza produze para cōseruar los frutos y miesses, y defenderlos delas tempestades: hasta que con mayor calor se dulcoran. Lōtiene tambien esta region munchas fuentes, que se hazen delos vapores, y ayre delas entrañas y concavidades dela tierra loqual todo espessado con su frialdad lo cōvierte en agua, y como en naturaleza no se puede dar cosa vazia, enel lugar de ayre passado entra otro, y otros vapores, q̄ tambien se conuerten en agua: y quando la cōcuidad se hinche della, la vierte y manifiesta: y esta es la causa porque las fuentes no se hazen en tierra llana: sino donde ay montes: y al pie dellos: porque aunque las cōcui-

Como se haze las fuentes.

Porque en tierra llana no ay fuētes sino al pie de los montes.

Dialogo primero

dades de la tierra llana se hinchen
o agua por la manera dicha, no se pue-
den manifestar ni subir sobre su naci-
miento, como en las haldas de los mon-
tes, donde el agua de las cõcauidades
de la tierra descende a manifestarse, y
en algunas fuentes tan alta, que se di-
ze auer vna fuente en Sicilia, q̄ echa
gran quãtidad de agua a mas de seys
codos de altura ala qual (segun Ari-
stoteles en el libro de las marauillas del
mundo) llamaron los antiguos la gra-
da: porque en ella se aueriguauan los
testimonios, y segun que estas fuentes
manan por diuersos mineros, assi to-
man diuersas qualidades. vnas dan el
agua caliente hirviendo: porque pas-
san por lugares donde se hazen y leuã
tan muchos humos de la tierra que
las caliētan, otras de sabor de azufre,
porque passan por su minero, otras sa-
len tan saladas, y nitrosas, que se di-
ze en Escania auer vna fuente, que mo-

Porque
vnas fue-
tes da ca-
liente el
agua y o-
tras fria.

lados los paños en ella solamēte quedan lauados, y si por tiempo los dexā, se deshazē y pierden. y Plinio en su natural historia cuenta de vna fuente que de dia daua el agua muy fria, y de noche muy caliēte, los quales efectos proceden de diuersas virtudes, que resultan dela diuersa mezcla delas qualidades delos elementos, concurrēdo para esto especiales influencias, y no solo contiene esta region fuentes de agua, mas de fuego, que por munchas bocas dela tierra se manifiestan como en la ysla Lipara, eola, etna, Sicilia, y en las yslas de Canaria, las quales se hazen delas exhalaciones o humos de las entrañas dela tierra, que enciendē muchos minerales, que facilmete arden como azufre, y otros deste jaez de donde es, que en las partes donde este fuego se manifiesta, se halla abundancia de piedra çufre, y las vezes que no se manifiestan calientan las aguas de

Como se
cañā las
bocas de
fuego.

Dialogo primero

Como se
hazē los
montes.

La tierra
es redon
da aun q̄
no percib
pamente

las fuentes comarcana; contiene tam
bien esta region munchos mōtes, que
se hazen por congregacion de partes
dela tierra, que los vientos juntaron a
vn lugar: o por el mouimiento del mar
o aguas que hazen que se mueua mū
cha parte dela tierra aun determina
do lugar, o por los terremotos en que
acaēce hundirse alguna parte della, y
quedan los extremos altos y montuo
sos, cada vna destas tres causas bastan
a hazer vn monte pequeño: pero para
los de mucha altura son necessarias
todas tres. **Bas.** Si tiene la tierra estas
alturas o cōcauidades como auéis di
cho q̄ es redonda? **Jul.** No es precisa
mente redonda: como los cielos: mas
llegase mucho a esta figura: porq̄ los
montes; y honduras: respeto de toda la
tierra an se como vn pūto, o horada pe
q̄no en vna bola grāde, elq̄l no se per
cibe. y puesto q̄ **Anaximenes**, y **Ana
ragoras** la pusieron rassa y ancha: y q̄

dela tierra y el agua.

por esto no descendia sobre nadado en el ayre mediante su muncha anchura. Su redondez esta aueriguada por el sol y Luna, y los demas planetas: q̄ a diuersas horas aparecen en diuersas regiones: primero a los de Oriēte q̄ a los de Occidēte: y primero a los mas Oriētales, q̄ a los menos Orientales, y si la tierra fuesse llana, jūtamēte apareceria a todos, los Oriētales y Occidentales experimentasse assi mismo ser redonda por el eclipse dela Luna, q̄ a los Oriētales aparece en la primera hora dela noche, y a los Occidētales en la tercera: y fino parece a todos jūtamēte, es porq̄ a los Occidētales les anochece mas tarde q̄ a los Oriētales. Porq̄ la redondez dela tierra les encubre la lumbre del Sol. Y si la tierra fuesse llana los montes se verian desde mayor distancia, y fino se veē fino desde otros montes: es por su redondez, y no por estar lejos, porque de dos, que estan frontero

¶ Hueri
guació d̄
la redonda
de la
tierra.

Dialogo primero

de vn monte el vno al pie de vna torre,
y el otro en lo alto della, el que esta al
pie, no vee el monte y esta mas cerca
del, y el que esta en lo alto, esta mas le-
jos que el primero y lo vee, porq̄ esta
mas alto que la giba dela tierra, que se
lo encubre al que esta al pie dela torre.
Liene en redondo toda la tierra des-
de el principio dela India hasta Espa-
ña, segun Ambrosio, Macrobio Leo-
dosio que fueron grandes geografos
y escriptores dela trra. doziētos y cin-
q̄nta y dos mil. Estadios, q̄ hazē. trein-
ta y vn. m. y quiniētas. Millas roma-
nas. quinze mil, seteciētas y cinquenta
Leguas Françesas. diez mil e q̄niētas.
Leguas Españolas: partese en tres
regiones Africa, Asia, Europa. Eu-
ropa empieça desde las columnas de
Hercules prosiguyēdo al leuante por
el mar Mediterraneo derádo ala yz-
quierda a España, Francia, Ytalia, y
Grecia, hasta el Archipiélago, y buelue

La medi-
da y qua-
ridad de
toda la
tierra.

¶ Dōde
empieça
y acaba
Europa.

Dela tierra y el agua.

por el Arcipiélago a la parte Septentrional derando a mano yzquierda a Constantinopla y Angria hasta el rio Tanais, y dende allí atrauesando el estrecho de la trra hasta Rusia y Tartaria, y el mar Bermanico, y dēde allí boluiendo al Poniente, y derando a mano yzquierda a Bermania, Flandes, Fracia, Vizcaya hasta finis terre en Galizia, y dende allí buelue al medio dia derando a mano yzquierda a Galizia, Portugal hasta las columnas de Hercules, y el estrecho de Gibraltar. Africa comienza en las calunas dichas en el mismo estrecho, y procediēdo al leuante por el mar Mediterraneo, y dēde allí por el rio hasta los mōtes de la luna segun algunos, y segun otros por el estrecho hasta el mar Bermejo, y por este mar adelāte procediēdo al medio dia al mar Persico de la Yndia Oriental, y dende allí buelue a la parte del Poniente, passando por el

¶ Dēde
empieça y
acaba A
frica.

Donde
empieça
y acaba
Asia.

cabo de buena esperança acabo verae
y dende alli dando buelta ala parte
Septentrional alas colunas de Her-
cules. Asia comiença donde se termi-
no Europa, en el ponto y rio tanais, y
donde se termina Africa en el rio Nilo
o signo Arabico donde se termino A-
frica y procede en la parte Oriental:
cuyos terminos y fines fuerõ ignotos
alos antiguos: a goza segun modernos
se hallan llegar hasta las Indias Occi-
dentales, q̄ descubrierõ Colon, y Ma-
gallanes. Destas prouincias algunas
no se habitan por in cõportable calor,
como debaro dela torrida zona: otras
por extremo frio, como debaro dela fri-
gida zona: y delas q̄ se habitan en vnas
partes se biue vida prospera y bien a-
fortunada, como debaro dela equino-
cial, donde ay continua tēplança y con-
formidad de tiempo, y gualdad perpe-
tua de noches y dias: en otras se biue
vida mal afortunada y triste, como de-

de la tierra y el agua.

bajo de los polos del mundo, donde por quatro meses estan, en continua escuridad y frio sin salir les el Sol, y otros quatro en perpetua luz, y calor excessiuo, sin ponerseles ni dexar de parecerseles el Sol. Y assi acaescē muchas diuersidades segū la latitud dlas prouincias. Alla tierra cerca el elemento del agua, el qual segū Aristoteles, es el mar. y hazese dlas fuētes rios lluias: por lo qual en el inuierno esta este elemento mas crecido, que en el Estio, y Otoño: porque en este tiempo las lluias, y rios estan mas crecidos. Augmentase tambien con la influencia y señorio, que la Luna tiene sobre el, como se vee en la conjunction, y oposicion que haze con el Sol estar mas crecido el mar, que en sus quadras, y ella misma causa su correr de vna parte a otra, que llaman fluo, y refluo los Philosophos. Gaspar. Esto tengo yo por

Del elemento del agua.

Porq̄ la mar esta mas crecida en el inuierno que en el Estio.

Dialogo primero

Qui es
la causa
del flujo
y el flujo
del mar.

Porq̄ el
mar Hq̄-
lonio esta
mas cre-
cido q̄ el
Medite-
rraneo.

dificultoso conocerse en vna balsa y hondura de aguas tan grande pues en los rios caudalosos aun no se conoce, sino quisiessedes dezir, que quando los vientos la combaten, la hazen correr. Jul. Yo lo tengo por muy necessario, porq̄ el mar Aquilonio y que cae de baxo del Norte (porque en este lugar ay muchos montes, y dellos nacen muchas fuentes y rios) es causa que este muy leuantado el mar y alto: y porque su mucha frialdad causa, q̄ del agua que se engendra se gaste muy poca, por el contrario el mar que se le opone al medio dia esta muy baxo. y porq̄ el mucho calor de esta parte consume mucha mas agua, que la que se engendra y entra en el, por lo qual corre naturalmente ala parte mas baxa desde el Septentrion al medio dia y algunas vezes corre desde el medio dia al Septentrion. porq̄ la mucha dureza del agua, que corrio al medio dia

entra

De la tierra y el agua.

enralecida con el calor desta parte la hizo subir y correr hazia al Norte, verdad sea, que este mouimiento no es a tanta distancia, ni con tanto impetu como el passado: y tambien es verdad, q̄ ay mar que en ninguna manera tiene este fluro y refluro: por ser tan grueso y quajado, que dizen los historiadores que sobre nadan, en el los hombres atados de pies y manos. Tiene este elemento tres regiones, en la mas alta se crian y conseruan infinita diuersidad de peces, es combatida de los vientos altera y es alterada del ayre. La de en medio no se altera de elemento ninguno, saluo de los humos y erhalaciones, que la hazen de sabor salado, por mezclarse las erhalaciones dichas cō humididad aguosa. Quanto. Dessa manera tan salados auian de ser los rios y fuentes, pues con su humididad aguosa se mezclan humos de la tierra: y vemos por experientia lo contrario. Jul. Si

Porq̄ el agua del mar es salada, y no lo son los rios.

Dialogo primero

fuessen tantos los humos en los rios respectiuamente, como los q̄ se mezclã con la humedad aguosa dela mar si serian salados: mas son tan pocos que no bastan causar sabor salado, a lo menos que se sienta: y aliende desto el calor del Sol resuelue y gasta mayor cantidad de humedad aguosa dela mar, por estar mas manifesta a sus rayos: y de los humos y exhalaciones gasta menos por ser mas gruesos. Y assi p̄ualecẽ para poder causar sabor salado, y è las fuẽtes y rios, no se haze tanta resolucion de humedad aguosa, por no estar tã manifestas a los rayos del Sol y de las exhalaciones se gasta mas por ser mas sutiles, por lo qual el agua de las fuentes y rios es mas delgada que la dela mar. de dõde es que en los rios se hundẽ las cosas pessadas cõ mayor facilidad, q̄ en el mar, y en el mar se nada mejor, q̄ è los rios por caudalosos q̄ sean, y por mas tiempo y m̄is-

Porq̄ se nada mejor y por mas tiempo en el mar q̄ en los rios.

chas vezes: las naos q̄ salen del mar a
 algun rio caudaloso, se hundén por la
 misma razón. Mas. No se si ha parado
 miétes el señor Juliã, en el agua de los
 pozos q̄ está ribera del mar, q̄ dan el a-
 gua dulce siendo de la misma, q̄ se tras-
 uina del mar. Jul. La misma es, pero
 sale colada por la tierra, y despojada
 de las partes gruesas q̄ la haziã sala-
 da. Este eleméto del agua tiene la mis-
 ma redondez q̄ la tierra: la qual aueri-
 guan los Portugueses, q̄ nauegã a las
 Indias del rey de Portugal ò Septe-
 triò al medio dia, q̄ cõtinuaméte vã de-
 cubriédo estrellas en el cielo, q̄ nunca a-
 uian visto, y encubriédo se les las q̄ pri-
 mero veyã. Erperimétase tãbiẽ su re-
 dõdez, porq̄ el q̄ esta en lo alto del ma-
 stil del nauio ò cubre el puerto y otras
 señales en la ribera del mar, las quales
 no descubre el que esta al pie del ma-
 stil. Y esto no es por estar mas cerca
 antes si se echa la cuerda se hallara,

Porque
 los po-
 zos que
 está ribe-
 ra del
 mar son
 dulces si-
 endo de
 agua de
 mar.

¶ Auert
 gnaçió ò
 la redon-
 dez ò ele-
 mento ò
 gua.

que esta mas leros el delo alto del ma-
 stil, que el delo baro: luego hazelo la
 giba y redondez del agua, que encu-
 bre el puerto al que esta en lo baro, y
 al delo alto del mastil no se lo puede en-
 cubrir. **Anto.** Yo confieso que sea re-
 donda el agua. **Quien** la sustrêta enci-
 ma dela tierra: que no se caiga al otro
 medio cielo, que esta de baro de noso-
 tros siêdo tan deleznable, y inclinada
 a descendir de su naturaleza. **Jul.** Su
 propria inclinacion, que es cercarse
 del centro y medio del mundo, y to-
 do lo que deste sitio se desuia se a vna
 parte o otra subia, como ante; diximos
 dela tierra. **Bas.** Porque no la cerca
 y cubre toda dela manera, que los de-
 mas elementos se cubrê vnos a otros?
Jul. Po: que ordeno la prouidencia
 diuina, que cierta parte dela tierra, q̄
 dasse descubierta de aguas: para con-
 seruar la vida delos animales: aũque
 alguna parte dela tierra descubierta

Como se
 sustrêta el
 agua sin
 deslzarse
 y caer al
 otro me-
 dio cielo
 que tene-
 mos de
 baro.

Porq̄ e
 el agua
 no cerco
 a toda la
 tierra.

dela tierra y el agua.

se ha hecho mar, y alguna parte del
mar esta descubierta: como se vee en
las colunas que puso Hercules en el
estrecho, ribera dela mar, que profi-
guendo el tiempo la vna fue hallada
dentro en el mar, y la otra muy lexos
del. y lo mismo cuenta Aristoteles
de ciertas lagunas cerca del rio
Nilo en Egipto: y con esto a-
vremos philosophado en la
tierra y agua, y me da-
ran vuestras merce-
des licencia, que
es tarde.



E iii

Segundo dialogo natural,
que trata de la philosophia de los vi-
tos, el numero dellos, y la diuersidad
de sus qualidades, de la philosophia
del ayre, y las marauillas que acae-
scen en sus regiones, del rocio, escar-
cha, niebla, lluuia, nieue, granizo, del
arco y variedad de sus colores, de los
cometas, rayos, truenos, relampagos,
de la philosophia del elemento del
fuego, perpetuidad de su moui-
miento: donde se traen mun-
chos problemas, y que-
stiones apazibles
y de gran
de erudi-
cion.





Saspar. Oñare jurar señor Antonio, que no he tenido hora de tanto contentamiento en mi vida, como ayer con el señor Juliã en la philosophia dela tierra y del agua. Algo de nuestra buena dicha, a los primeros passos lo tomamos a encontrar: para que profiga en la merced, que nos tiene prometida. Jul. A dia es por cierto la ventura, en encôtrar tan discreta cõuersaciõ: para pseguyr mi seruicio: si dela passada no quedais empalagados. Ant. Quã durara hasta agora no me empalagara: pue; el señor Gaspar no acaba ò darme gracias: por auerle metido en ella. Finalmete no podemos tomar fastio de conuersacion tan sabrosa, y de donde tanto auiso sacamos el dia passado. Jul. Esse dia ò touimonos en determinar algunos questiones, q̄ aunque a hombres de buen entendimiento, y de sapassionados son faciles:

encaramadas por otros con malas argumentaciones, parecen destruyr toda la naturaleza. Y por esto no vno tiepo para philosophar en el ayre, ni en las hazañas; que acaescen en el tan admirables, que parecen mas sobre naturales y milagrosas, que hechas por naturaleza. Pues vemos salir del fuego tan espantable, como el de los rayos, relápagos y cometas: y que en el mismo ayre se engendre tan grã frialdad: como la de la nieue, granizo, lluias y otras diuersidades. En el inuierno nunca graniza, y en el estio nunca nieua: en unas regiones nieua siempre, como en las montuosas y frias: en otras nunca como en las calientes y maritimas: Y lo de mayor marauilla es, que todos estos efectos, con ser tan diferetes procedan de vna misma causa: y de ser fria la media region del ayre: por cierta obra dicha en griego Antiparisthasis: por la qual vna cosa en presencia de su

del ayre y del fuego.

contrario se recoje y fortalece. Porq̃
sus especies de calor y frialdad, que en
presencia de sus semejantes se esten-
dian a gran distancia: en presencia de
su contrario, huyendo del, se recojen a
donde salierõ: y lo fortalecẽ mas. Esta
es la causa, porque el agua de los po-
zos esta en el estio muy fria: y en el in-
uierno se gaita mas presto la candela,
que en el verano, y esta misma haze ala
media regiõ del ayre frigidissima: por
estar entre dos regiones calientes: la
mas baxa dela reberueracion de los
rayos del Sol, que no alcançan a ma-
yor altura, y la mas alta dela vezin-
dad del elemento del fuego: y en ella
se producen efectos muy frios y muy
calientes, como antes diximos: segun
que lo que sube a esta media region es
vapor o exhalacion. Por lo qual es de
saber, que dela tierra y el agua: el Sol
levanta, y saca por sus poros y abertu-
ras, estas dos maneras de cuerpos, o

Porq̃ el
agua de
los po-
zos esta
en el estio
muy fria.

Dialogo segundo

Que cosa es el vapor.

Que cosa es exhalacion.

vapores, o exhalaciones. Conviene en estos dos cuerpos; en la rareza y esparzimiento de substancia, y en el calor y ligereza, que tienen, con que ambos suben en el ayre. Diferencianse, en que el vno, que es el vapor, es de substancia humida de naturaleza de agua: tanto que podemos dezir, ser agua muy esparzida: y las exhalaciones de substancia seca, de naturaleza de tierra. Pero son tan ligeras, que podemos dezir ser tierra hecha accidentalmente fuego. Y de aqui es que suben a mayor altura, que los vapores. y menos manifestas ala vista, q̄ ellos. De estos cuerpos por marauilla leuanta el Sol vno, sin que juntamente leuante al otro, por estar la region alta de la tierra muy mezclada con el agua: aunq̄ vnas vezes saca mas de exhalaciones, y otras mas de vapores: segun q̄ la tierra esta mas, o menos regada del agua: y muchos destes cuerpos se q̄-

del ayre y del fuego.

dan en las entrañas de la tierra, y de ellos se hazen (como antes diximos) efectos muy manifiestos. Porque de los vapores espesados con la frialdad de la tierra, se hazen fuertes, y de las exhalaciones muchas diferencias de metales, y otros minerales, y terremoto. Y quando se manifiestan los vapores, y suben en el ayre, dellos se haze todas las impresiones de agua que acaesce en el. **Bas.** Aunque todo esto sea, no acabo de entender, como los vapores siendo de naturaleza de agua, y las exhalaciones de naturaleza de tierra, puedā subir a tanta altura, como la media, y alta regiō del ayre: sino quisiesse des d̄zir, q̄ se mueuē por impulso atraydos d̄ las estrellas, y virtud d̄ los cielos. Y assi me auéis de cōceder, q̄ su movimiento no es natural, sino violento. **Fin.** Si esto q̄ es ser natural se refiere a la forma, el movimiento conque el vapor, o exhalacion sube no sera natural.

Como el vapor y exhalación siendo de naturaleza de agua y tierra suben naturalmente.

Dialogo segundo

Porque sus formas de agua y tierra lo contradizen: mas si se refiere al instrumento, sera natural. Porque su instrumento es vna ligereza accidental, y calor, q̄ las causas calientes les dieron. Así que auéis de entender, que la subida de estos cuerpos es natural, y dellos (como deziamo;) se hazen todas las impressiones de agua, y de fuego, que acaescen en el ayre: segun que suben a diferentes regiones. Dal. Lanttas regiones tiene el ayre: Jul. Tres que en cada vna dellas acaescen diuersos acaescimientos: y cada vna de diuersas q̄lidades. La suprema y alta region es caliente y seca: caliente de su forma, y del mouimento que haze con el cielo: seca de la vezindad del elemento del fuego. Y en esta acaescen los cometas, la mas baxa caliente y humida: caliente por la reberueracion de los raios del Sol: humida, por la vezindad de las aguas. Y en esta se haze el rocío:

Las regiones del ayre y sus q̄lidades

del ayze y del fuego.

de la carcha, y nieblas. La de en medio es humida: por los muchos vapores que suben a ella: y es frigidissima, por estar entre las otras dos regiones, y extremos calientes, y en ella se hacen las nuves, lluvias, nieue, granizo, truenos, relampagos. Voluendo a nuestro primero proposito, quando los vapores son subtiles y ralos, y en poca cantidad, suben poco y se queda en la mas bara regio del ayze: o porque el calor, que los leuanta, es poco y no los puede leuantar a mayor altura: y assi se los dera cerca de la tierra y agua: o porq̃ ellos son tan subtiles, y de poca resistencia, que qualquier frialdad de ayze basta para espesarlos, y hazerlos descender, y dellos se haze el rocio en las noches que la frialdad de esta region no es mucha y en tiempos templados como verano y otoño. Y por esso en estos tiempos cae mucho rocio, y no en el estio, ni en el inuierno, sino acaesci

Como se haze el rocio.

Dialogo segundo

Porq̄ en
el estio y
en iuier
no cae po
co rocio.

este en algun dia de estos tiempos la tem
planca del otoño, y verano. Assi q̄ pa
ra el rocio requiere se ayze, y tiempo tem
plado. Porq̄ el excesivo calor del estio
resuelve, y gasta los vapores, y la frialdad
del invierno los espessa demassia
damente, y los haze escarcha como di
remos. Y hazerse el rocio en tiempo y re
gion templada, es la causa que no se des
poge con su frialdad de algũ calor, co
mo se experimeta, quando cae sobre las
mieffes, q̄ las podrece, y de doblada
agua no se podrecerian, y quando cae
sobre yeruas, y los ganados las pacē,
los de iat tanto que mueren: y quan
do sobre arboles cria gusanos en ellos,
aunque pocas vezes alcançan a caer
sobre arboles, alomenos sobre los al
tos y crecidos: ni sobre las alturas de
las casafas, y torres: por ser tan sutiles
sus vapores, que se congelan a muy
breue distancia. Y esta es la causa por
que el rocio es señal de serenidad, y

Porq̄ el
rocio de
saca los
viētes y
los anima
les que lo
pacen.

Porq̄ el
rocio no
cae sobre
las cum
bres de
los arbo
les ni se
bre lugar
alto.

tiempo ralo. Porque se arguye, que los vapores que ha levantado el Sol son subtiles, no proporcionados a naturaleza de agua, y por el cōtrario en tiempo nublado no cae rocío. Porq̄ siendo los vapores, que ha levantado el Sol gruesos, y de hazer nubes: no ferã proporcionados para rocío. Y menos cae rocío en tiempo vêtoso. Porque aunque entonces se leuãten vapores subtiles, y proporcionados a rocío: los vientos los arrebatan, y enralecen tanto, que los conuerten en ayre: excepto quando sopla el viento abrego, y de medio dia suauemente y sin impetu: que entonces caen muchos rocíos. Porque este viento levanta vapores proporcionados a ellos: y con su suauidad y poco impetu no los disipa, y con su templança no los espesfa: que es la forma que requiere el rocío, liquida, a manera de agua: tanto que podemos dezir, que el rocío

Porq̄ en tiempo nublado cae poco rocío.

Porque quando ay vêtoso no cae rocío

Porque quando sopla el viento Abrego cae rocíos.

Dialogo segundo.

Porq̄ la
rociada
es peq̄ña
y la llou
da grande

Los pla
netas que
influyen
rocio.

es pequeña lluvia, y la lluvia mucho rocío. Y la causa, porque no cae tanto rocío como agua es, porque el lugar, donde se recojen los vapores de la lluvia, es mas ancho, y el tiempo en que se recojen mayor: porque no por vn dia solo, como en el rocío: sino por muchos dias: ni de sola vna region: sino de muchas regiones, y muy distantes. Y así la lluvia es mucha, y el rocío ha de ser poco, y pocos los vapores de que se haze. Porque no permanecen, sino por vn dia solo: y su lugar pequeño junto ala tierra: ni viene de tan diuersas regiones: y la causa, porque vnos años cae mas rocío, q̄ en otros, es, porque en ellos reyná Venus, y Júpiter, que influyen mucho rocío. Porque las líbres de estas estrellas, mezcladas con la del Sol, leuantan vapores proporcionados a rocíos. Y quando con los vapores del rocío se leuantan algunas partezillas de tierra, se haze

Del ayre y del fuego.

haze la miel, que cae sobre las hojas de los arboles, a manera de rocío, mediante la digestion, que el calor celestial haze en esta region. Y otras vezes cae en forma de mana: por hazerse mayor resolució de la parte aguosa. Por lo qual la mana es mas dura, y mas blanca, que la miel. De los vapores, de que se haze el rocío mas espessos. En esta misma region se haze la escarcha: y por ser los vapores mas gruesos, y la frialdad de esta regiõ mayor, descende mas espessada, a manera de nieve, tanto que podemos dezir, que la escarcha sea pequeña nevada, y la nieve muncha escarchada, o que la escarcha sea rocío congelado: de muncha frialdad de esta region, mas bara del ayre. Por lo qual en tiempo caliente nunca cae escarcha, y en esto se diferencia del rocío, y conuene con el en que no cae sobre los montes altos: porque los vnos y los otros vapores son tan

Como se haze la miel segun nuestro.

Como se haze la mana.

Como se haze la escarcha.

Por q en tiempo caliente no cae escarcha.

Dialogo segundo

Como se
haze la
niebla.

subtiles, que a breve distancia se espes-
fan, y delcienden, y menos cae la es-
carcha en tiempo ventoso, como an-
tes dirimos en el rocío. En esta misma
region se haze la niebla de vapores
mas subtiles, que los passados: de
los quales no se puede hazer niue, ni
agua, sino se mezclassen con otros va-
pores mas gruesos, que subieiten a
la media region del ayre. Auto. A-
ueis dicho que esta region mas baxa
del ayre es caliente, y agora dezis,
que espessa con frialdad los vapores:
es contradexiros expressamente. Jul.
Aunque sea esta region caliente, lla-
mase fria respecto de la mas alta, que
es calidissima. Y puesto que con la
presencia del Sol, y de la reuerera-
cion de sus rayos, y de su propria for-
ma de ayre sea caliente: luego que el
Sol la dexa de alterar, la enfrian la
tierra y el agua: por la gran vezindad
que tienen con ella, y en este tiempo

del ayze y del fuego.

que esta fria, espessa los vapores sub-
tiles, y le hazen las impreciones, que
auemos dicho. Y esta es la cauia: por
que el rocio y escarcha no caen a pri-
ma noche, por la poca frialdad, que
entonces tiene el ayze de esta region:
y caen ala madrugada. Porque tie-
ne frialdad, que basta espessar los va-
pores dichos. **Wasp.** Esto me pone
mayor confusion. Estando el Sol mas
cerca de nosotros ala madrugada: y
ala media noche mas lejos. Porque
esta, esta region mas fria ala madu-
gada, vemendole su calor del Sol:
Jul. Porque nada nos haze alcabo pa-
ra calentarnos, que este cerca, mien-
tra no nos hiere con sus rayos. Y ha-
ze para enfriarnos la mucha absen-
cia fuya dela tierra ala madrugada
que es doblada, y en doblada absen-
cia doblado frio se causara. Esta es la
causa, porque esta region, esta mas fria
ala madrugada. Y sola ella se varia,

Porq̄ el
rocio y es-
carchano
cae a pri-
ma no-
che.

Porq̄ ha-
ze mas
frio ala
madruga-
da q̄ a me-
dia no-
che estan
do enton-
ces el Sol
mas cer-
ca.

ya afrio, ya a calor: por la mucha ve-
 dad, que tiene con la tierra, y e. agua,
 que la alta siempre esta caliente, y la de
 en medio siempre muy fria: aunque se-
 gun mas y menos. Porque en el cimo
 esta frigidissima. Por hazerle mas su-
 erte Antiparisthasis, y enar mas calen-
 tes sus extremos. Que nos dicho lo
 cae en el ayre, quando los vapores
 que suben a el, son subtiles, y pocos:
 pero si son gruesos y en cantidad su-
 ben hasta la media region: y si le ayan
 alguna mezcla de tierra, y la frialdad
 de esta region no es en el extremo: con-
 gela y apretados con esta frialdad: re-
 tenido lo grueso, y esprimido lo subtil
 se haze nueue mas espessa q̄ la lluvia, y
 menos que el granizo: como le auer-
 gua: porque se desata, y deslie mas pre-
 sto, que el granizo: y menos fria, que el
 granizo. Porque la frialdad, que con-
 gela la nuue de la nueue: no le exprime,
 ni saca todo su calor: como lo saca le

Como se
 haze la
 nueue.

del ayze y del fuego.

trinidad, que congela la nuue del granizo. Y esta es la causa: porque la nieue haze fertiles las tierras: y crece las yeruas por la parte de tierra: y el calor, q̄ tiene. Haze se la nieue en lugar mas alto de la media region del ayze, que el granizo: como se auerigua: porque en los mōtes mas altos nunca graniza, y nieua en ellos siempre. Porque de ellos se leuantan vapores proporcionados a nieue, y en ellos se conserua la nieue por mas tiempo, que en los valles, y honduras: por estar depurados de humidades. Y porque los rayos del Sol no puedē resurtir a tanta altura: que son dos cosas, que destruyen y corrompē la nieue. Y esta es la causa: que muchas sierras perpetuamente estan neuadas. Porque conseruan tanto las nieues, que han caydo: que antes que se desaten: vienen otras. Y esta misma es la causa: porque neuando en las sierras juntamēte llue-

Porq̄ la nieue haze fertiles las tierras.

Porque siempre nieua en los mōtes altos y en ellos se conserua mas la nieue.

Dialogo segundo

Porq̄ ne
uado en
las sierras
junramē
te llueue
en el pie
de las.

Porq̄ en
el estio
nūca nie
ua.

Que le
da alanc
ue tanta
blancura

ue en los valles, y al pie de ellas. **P**or
que la reflexion, y resurtir de los ra
yos del Sol (que alcanza en los va
lles, y desata la nieue en agua antes,
que cayga) no alcanza, ni llega a los
montes. Y esta misma es la causa, que
si en el estio se haze nieue en la media
region, cae hecha agua. **P**orque el
fuerte calor de la region baxa del ayze
la desata, y por esto en el estio nunca
nieua. **D**asp. Que le da a la nieue tan
gran blancura, que no se halla en la
tierra cosa mas blanca? **J**uli. La
disposicion de los vapores para rece
birla, y la grande frialdad, que la
congela, la qual quando haze en ma
teria humida, la blanquea. Y por es
to dicen los naturales, ser la frialdad
madre de la blancura. Sino diganlo
los hombres, que moran en las par
tes Septentrionales, y frias: que son
muy blācos: como Flamēcos, Alema
nes, y Ingleses, y por el contrario los

que habitan las Meridianales, muy calientes: los quales son muy negros. Ya si vna delas señales de neuar, son nuues muy claras y blancas. Assi que la mucha frialdad congelando, blanquea tanto la nieue. Y puede ser tanta la congelacion della, y por tanto tiempo: que del todo le esprima y saque el calor, que se conuierta en cristal, o a otro linage de piedras. Porque la frialdad le aprieta tanto sus poros, y aberturas, que ningun calor la pueda derretir: y antes la hara ceniza, que la derrita. Y la señal de auerla la frialdad apretado mucho, y conuertidola en piedra, es la dureza de piedra, que no se puede limar: y que hiriendola con hierro, o con azero salta fuego de ella: que son las señales, conque se experimentan las piedras. Y en esta misma region, quando su frialdad es muy excessiua, se haze el granizo, si los vapores

En la meridiana región se puede hacer piedras.

Como se experimentan las piedras.

Como se
haze el
granizo.

Porque
graniza e
el verano
no en el
inuierno.

son mas gruesos: calientes y terre-
stres: que los passados. Y que se haga
de vapores; gruesos, esta aueriguado.
Porque en las piedras y granizo: que
caen se hallan pelos, y pajas: lo qual
no acaesceria: si el calor no ouiera leuá-
tado vapores gruesos. Lo igela se de
mayor frialdad, q̄ la nieue: y por esso
es mas duro, y mas frio, q̄ ella. Y gra-
niza en el verano, y otoño. Porque en
tonces la frialdad de la media region
es mayor: por estar (como antes dixi-
mos) sus estremos mas calientes. Ha-
zese en regiones y tiempo sereno. Por-
que los vapores en este tiempo son ca-
lientes, terrestres y proporcionados a
granizo: y mas en las regiones calien-
tes, que en las frias: por la misma ra-
zon. Verdad es que en las regiones en
extremo calientes no graniza, porque
aunque el calor leuante vapores ca-
lientes, y proporcionados para gra-
nizo, antes que lleguen ala media re-

gion los ha dissipado, y conuertido en humos: menos en las regiones en extremo frias. Porque estas no hazen los vapores, que se requieren. Y la causa de caer el granizo en grande o pequeña cantidad, es hazerse mas leños, o mas cerca de la tierra. Porq̄ si se haze leños della, como tarda en descendir el ayre lo dñata, y haze que cayga menor, y con ello algunas gotas pequeñas de agua. Y por esto tambien graniza, y llueue juntamente. Y si se haze mas cerca: descende presto: sin que se deshaga: y assi cae de grande cantidad. Y esta es la misma causa, porque el granizo esta mas duro en las partes de dentro (donde el ayre caliente por donde passa no toca) que en las de fuera, q̄ combate y enternece. Pnto. Porque no aprouecha el granizo a los arboles como diristes de la nieue, antes les haze daños notables. Jul. Porq̄ su frialdad es sin comparacion mayor: por

Porque cae el granizo ya grande y pequeño.

Porque graniza y llueue juntamente.

Diálogo segundo

Porq̃ no
haze el
granizo
fertilles
las tr̃as
como la
nieue.

anerle del todo esprimido, y sacado tu calor la frialdad dela media region. Y aunque la nieue es muy fria, tiene muchas partes calientes, y de ayze, que la hazen espongiosa: como lana, que refrenan su frialdad. Mas la frialdad del granizo es̃ extremo: y assi daña los frutos: no solo los grandes amudandolos: mas a los pequeños mortifica, y corrompe del todo. Y no solo daña los frutos, que toca: mas a los del año venidero: ympiden su salida. Porque del hecho entra su frialdad por las aberturas dela tierra, y mortifica las rayzes, y les impide su fertilidad. Y por este mismo camino, los muchos granizos anuncian enfermedades en los hombres, y animales brutos dela region donde caen. Porque los frutos, y yeruas de aquel año seran crudas, indigestas, y sin sazón. Y quando aparecen en las cumbres de los mōtes nuues: como en hie-

Porque
los grani
zos mun
chos anū
ciā enfer
medades

Del ayre y del fuego.

stas, es señal de granizar: y lo mismo quando aparecen vnas nuues sobre otras: estas son señales naturales, que caen de baro de razon natural: y otras muchas señales ay, que aunque no son naturales; las ha verificado la experiencia de los hombres: como es no bolar las auejas en tiempo de serenidad letos de su manida: y aullidos de lobos en lugares escondidos. Y anfares, que claman bolando: y cuervos, que mudan mucho las bozes. A todas estas impressiones, llaman los philosophos mirtos imperfectos. Porque en cada vna de ellas, se hallan los quatro elementos imperfectamente mezclados. Difieren de la lluvia, y agua que llueue. Porque esta se haze de vapores puros sin mezcla de tierra, que apretados, y espessados con la frialdad de la media region, se hazen nuues. Y por no tener mezcla de la tierra, ni ser

Señales
de graniz
ar.

Como se
haze la
lluvia.

tanta la frialdad dela media region, no se espessa ni congela tanto: como el granizo y nieue. Difiere tambien la lluvia delas impressiones dichas. Por que ninguna de ellas, se puede hazer sin vapores: leuantados dela tierra, y agua con el calor del Sol: y la lluvia munchas vezes se haze sin ellos, por sola espessacion de ayre con la frialdad dela media region, dela manera que se hazen fuentes de agua: por espessacion de ayre, que se cõtiene en las entrañas dela tierra con la frialdad della. Y esto parece claro por Aristoteles en sus problemas: quando duda, porque el viento Zustró no concilia lluvias, quando empieza: sino quando acaba: y responde: que porque el viento Zustró quando empieza esta caliente: y en el fin se enfria, y puede espessar el ayre: de manera que se haga, del agua, y lluvia. Por lo qual despues de rezios vietos: ay rezias lluvias. Porq̄ estos aliende

De solo ayre espessado en la media region, puedouer sin vapores.

Porq̄ d̄spues de rezios vietos ay rezias lluvias.

del ayre y del fuego.

que leuantan munchos vapores de la tierra y agua: espessando y enfriando: el ayre lo conuerten en agua: y entonces acaesce llouer, sin que aparece nube. **M**ayormente en el estio. Pero por la mayor parte la lluvia se haze de vapores: que el Sol leuanta con su calor, y la media region espessa con su frialdad. Y si los vapores son munchos, y la frialdad de la media region mucha: desciende la lluvia en gotas gruesas. Y si poca, y pocos los vapores, en gotas menudas. **Bas.** Si estas dos cosas fuessen causas bastantes de llouer siempre lloueria. Porque siempre el Sol leuanta de la tierra, y del agua vapores, y siempre la media region esta fria, para espessarlos: alomenos en manera de lluvia. **Jul.** Esto seria, si todos los vapores, que leuanta el Sol, los subiese hacia la media region: mas no es assi. Porque munchas vezes se los dera en la region baxa del ayre: y de

Dialogo segundo

Porq̄ en
el estio
llueue rá
poco y en
el inuier-
no y ve-
rano llue-
ue tanto,

ellos haze el calor, o rocío, y otras
los disipa, y conuime primero que su-
ban en el ayre: por ser muy demasia-
do si calor. Y por esto no llueue en e-
stio, alomatos tanto, como en el in-
uerno. Mas creais que de qualquier
quantidad de vapores, en qualquiera re-
gion se puede hazer lluvia: auto son
tantos, que quedari espessados ha-
zer, que con su pesadumbre de cien-
dan, ni se concilia la lluvia (por go por
caso de ayer.) de los vapores solos,
que ayer subieron ala media region:
fino de los, que por ventura subieron
vn mes ha: y se quedaron en ella, ha-
sta juntarse mucha quantidad de ellos
que hiziesse nuue. Y de aqui es, que
si el otoño es sereno y seco, el inuier-
no sera lluvioso. Porque se aueri-
gua auer subido vapores, que no an
descendido. Y esto es lo que dicen las
viejas, que las aguas no se pudren
en el cielo. Y por el contrario si vn

del ayre y del fuego.

tiempo es lluuiofo, fe espera, que el
que fe sigue, fera fereno y ralo. Por
que para guardar la y gualdad, y pro-
porcion entre los quatro elementos,
es menester: que lo que fe gaito de a-
gua en vapores, defcienda hecho a-
gua. Y lo que defcendio de agua, toz-
ne a subir en vapores. **Alto.** Yo es-
toy enefio el mas fiaco hombre y des-
confiado del mundo, que quando llue-
ue, no me parece, que ha de escam-
par, y quando escampa, que nunca
a de llover. **Juli.** Al prima faz, aſi
parecera a todos. **Porque** nueſtra
ymaginacion interpreta las cosas en
la peor parte: y por eſto viro el phi-
loſopho **Ariſtoteles**, en el libro de ſus
Problemas, que fe haze mas el cami-
no, quando no fe ſabe quanto ſea.
Asi ſabida la naturaleza del llover
conocerſe ha claro: que aun tiempo
fereno ſuccede otro lluuiofo: y al ll-
uuiofo, fereno. **Mal.** Pues que toda la

Por q̄ q̄n
do vnté
paſa ſido
fereno ſe
espera de
el q̄ ſe ſi-
gue ſera
lluuiofo y
al praxie
com eſta
ad ſua
a orno
doyd

Por q̄ q̄n
dolleue
a p̄ma faz
nos pare-
ce que no
ha d̄ eſca-
par y al
cōtrario.

Porque no
cae toda
la nuue
juntas. **Jul.** Porque no todas sus par
tes se espellan juntas, alomenos de la
espellacion, que es menester para dei-
cender. Y assi sobre nada en el ayre, y
por que la forma de la nuue la conier-
ua, y resiste a que no cayga toda. **Diga
mos a goza de las monstruosidades de
las lluiuas, q̄ llama Plinio milagros:
como que el mismo Plinio auer llo-
uido sangre en tiempo de Lidarco Tri-
lio: o tras leche: o tras carne: o tras ra-
nas, y otros animalillos, que todas es-
tas cosas, es possible que se hagan en
la media regio: por la diuersa propor-
cion que ay entre la humidada guosa,
y sequedad terrestre, y diuersa accion
del calor de la nuue y influencias de las
estrellas. Ya todas estas lluiuas mon-
struosas tenian los antiguos por ame-
nazas de guerras, peleas, y muertes.
Y fino son monstruosas, y son muchas**
(que

nuue es mas pesada, que las gotas q̄
descienden della. **Porque no cae toda
juntas. Jul.** Porque no todas sus par
tes se espellan juntas, alomenos de la
espellacion, que es menester para dei-
cender. Y assi sobre nada en el ayre, y
por que la forma de la nuue la conier-
ua, y resiste a que no cayga toda. **Diga
mos a goza de las monstruosidades de
las lluiuas, q̄ llama Plinio milagros:
como que el mismo Plinio auer llo-
uido sangre en tiempo de Lidarco Tri-
lio: o tras leche: o tras carne: o tras ra-
nas, y otros animalillos, que todas es-
tas cosas, es possible que se hagan en
la media regio: por la diuersa propor-
cion que ay entre la humidada guosa,
y sequedad terrestre, y diuersa accion
del calor de la nuue y influencias de las
estrellas. Ya todas estas lluiuas mon-
struosas tenian los antiguos por ame-
nazas de guerras, peleas, y muertes.
Y fino son monstruosas, y son muchas**
(que

(que llama el vulgo tēpestades) acaescen, como dize Hypocrates, munchas fiebres y luengas, fluos de vientre, gota cora, perlesia, y esquilencias, por la demasiada humidad, que los cuerpos toman. Y por el contrario los serenos, y secos son mas sanos, aunq̄ mas frios, que los nublados y lluuosos: si se guarda y gualdad en el tiempo: por que en los tiempos lluuosos y nublados, como se leuantan munchos vapores, necessariamente se leuantan con ellos munchos humos, y exhalaciones que calientan el ayre. Y esto cessa en los tiempos serenos. Significan las aguas la falta de rocios. Porque se arguye, que los vapores, que el Sol ha leuantado, son muchos y gruesos, y que subieron ala media region del ayre: donde se conuertiran en lluvia, fino llevarō mezcla de tierra: y si la lleuaron en granizo, o nieue, segun la frialdad dela media region fuere mun-

Porq̄ el tiempo sereno y raro siēpre es mas frio q̄ el nublado.

Porq̄ la falta de rocios signifi-
ca lluvia

Porque
los rocios
muchos
significan
serenidad

Señales
de llouer

Porque
los arre-
boles de la
mañana si-
gnifican llu-
uia, y los
de la tarde
serenidad

cha. Y por el contrario el muncho ro-
cio significa serenidad: y quando la Lu-
na en el tercero dia antes de la conjun-
cion, y antes de la oposicion, aparece
negra y espessa: y lo mismo quando en
la Luna aparecen sus cuernos botos,
significan lluvia mas ciertamete. Por
que se arguye, que entoces el espacio:
entre nosotros y la luna, esta lleno de
vapores, que estoruan la vista de la a-
gudeza de sus cuernos: y lo mismo qua-
do la luna tiene cerco, y dentro como
manchas negras, y lo mismo los arre-
boles de la mañana: Porque signifi-
can que en la media region ay vapores
proporcionados a agua: y los arrebo-
les de la tarde son señales de sereni-
dad, y tiempo raso. Porque significan
que los vapores, que aquel dia leuan-
to el Sol, estan del abrasados, y que
con la frialdad de la noche: descendi-
ran a la mas bara region del ayre, y se
conuertiran en rocio. Y por el mismo

camino los arreboles en el Sol, o la Luna son señal de serenidad. Porque significã vapores abrasados. An. Es cierto que madrugar el Sol: es señal de lluvia. Jul. Muchos lo tienen por burla: poder el Sol madrugar. Mas sabed que lo vno, y lo otro es muy cierto. Porque se arguye, que en la media region del ayre, ay vapores espessos, y proporcionados a agua, en los quales resurtē los rayos del Sol, y baran ala tierra, y hazen que se anticipela mañana, y que en ausencia de el Sol aparezca su claridad, y rayos en la tierra. Y quando el Sol en Oriente aparece mucho mayor, de lo que suele, es señal de lluvia. Porque los rayos, que resurten, y reuerueran en espacio espesso y lleno de vapores, representan la cosa mucha mayor. Y quando aparece mayor el Sol en las partes Occidentales, es señal de serenidad y tiempo raso. Porque se

Porque quando omadruga el Sol es señal de lluvia.

Porque quando el Sol aparece mayor en Oriente es señal de lluvia y e Occidēte al contrario

Porq̄ q̄n
do se alza
la niebla
es señal d̄
lluvia.

Porque
quãdo se
baxa ni
ebla es se
ñal de se
renidad.

Porq̄ la
mudança
frecuēcia
delos vie
ros signi
ficalluvia

arguye, que los vapores, que lo haze parece mayor, eitan abzalados del, y que con la frialdad de la noche descenderan ala region baxa del ayze, y cayran en forma de rocio. Y quando la niebla se alza, es señal de lluvia. Porque se arguye, que con otros vapores, que leuanta el Sol, se han engrosado los luyos subtiles, y que suben ala media region: donde se bara dellos nuue agrosa: y por el contrario quando no se alza es señal de serenidad, y mayor señal, si se bara. Porque se arguye, que los vapores, que el Sol leuanto fuerō subtiles, y que no leuanta de nueuo otros gruesos, que engruessen la niebla, y la hagan subir: pues no se alza a la media region. Y la mudança y frecuecia delos vientos, significa lluvia. Y puesto que la experiecia lo da a entender assí: pues vemos despues de fuertes vientos, grandes lluvias: ay tambien razon natural, como es leuã-

tarle entonces muchas exhalaciones, que son la materia de los vientos, los quales siempre sacan consigo muchos vapores a la media region: y aliende de esto espessando y enfriando el ayze de esta region, como antes diximos, lo conuerten en lluvia. Y lo mismo significa la diminucion presta de las fuentes, y rios. Porque es señal, que los vapores, que antes las acrecentauan, los ha leuantado el Sol a la media region. Otras señales tiene la lluvia, que aunque no sean naturales: como las passadas, ha las verificado la experencia. Y aliende desto son persuasivas, como es el canto de las ranas: porque se deleytan con la humedad, y quando el tiempo es humido y se esperan lluvias, cantan. Y la presurosa buelta de las vacas, y bueyes a la villa significá lluvia: y la demasiada priesta y diligēcia, que ponen en comer los ganados. Porque de su instinto natural temen

Porq̄ la
diminu-
ció de las
fuentes y
rios signi-
ficá lluvia

Señales
de llouer

Dialogo segundo

el daño, que les quiere venir. Y pro-
ueense contra el. Y quando los gallos
cantan a prima noche. Y quando las
grullas van huyendo por el ayre. Y
quando se friegã vnos ainos cõ otros.
Y q̃ndo las moscas muerdẽ mūcho: to-
das estas cosas dizẽ, q̃ dã a entēder llu-
uia: y q̃ estos animales la conocẽ: y de
conoscerla, dã las señales dichas. **Pal.**
Como es possible conocerla los aiales
brutos, mas q̃ los hõbres: siẽdo meno-
perfectos. **Sul.** Su imperfectiõ es causa
q̃ la sientã mas. **Porq̃** teniẽdo mas im-
perfectos los cuerpos, mas padecerã
la alteracion de los vapores, q̃ quieren
hazer lluvia. Y por este mismo camino,
los q̃ de los hõbres son flacos: mayor-
mẽte en las jũturas, pronosticã mejor las
lluias, q̃ los fuertes y sanos. **Porq̃** re-
sisten menos ala alteraciõ dellos. Y el
arco, que aparece de diuersas colores
en las nuues despues de las lluias, es
señal ò serenidad y cesaciõ ò llas. Y assi

Porque
los brutos
conocen
mejor la
lluvia que
los hom-
bres.

El arco
es señal ò
tiempo se-
reno.

del ayze y del fuego.

leemos en el **Genesis** quarto, q̄ despues del diluuiio, salido **Noe** del arca temiedose, q̄ **Dios** haria otros diluuios en la tierra sacrificado, y suplicado a **Dios**; q̄ de ay adelante no los ouiesse, porq̄ los hōbres no perciesen, le dio **Dios** el arco en señal de serenidad, colorado de diuersas colores, aunq̄ no verdaderas: sino al parecer: porq̄ las verdaderas colores hazē se de las q̄lidades de los elemētos: y las colores del arco de sola la reflexiō y resurtir de los rayos del sol, en nuues ralas y subtiles. Y porq̄ resurtē los rayos diuersamēte, aparecē diuersos los colores. Y q̄nto mas fuertemēte resurtē, tanto aparecē mas biuos. Y si nuestra vista estuuiesse junto al arco, ningū color veriamos: de dōde se arguye ser colores solamēte al parecer. **Ant.** Porque parecē muchas vezes dos arcos, y nunca aparecē mas de dos. **Jul.** Porq̄ en la grosseza de la media regiō del ayze no puede auer mas q̄ dos nuues subtiles,

Porq̄ se parecē diuersos colores en el arco.

Dialogo legundo

vna sobre otra: reuertiendo pues los rayos del Sol en ambas, aparecē dos arcos: pero no pueden parecer mas quedos. Porq̃ en la grosseza de la media regiō, no puede auer mas que dos nuues. Y de la manera que de vapores y por estar la tierra mojada, y humida se hazen impresiones humidas y de agua: assi de humos y exhalaciones, por estar la tierra seca, se hazen impresiones de fuego: si derechamente suben a la media region del ayre. Y si se mueuē hazia los lados ympetuosamente y con ruydo, se hazen dellas los vientos: de donde es que la causa de los vientos, no es frialdad, sino calor del Sol. y no qualquier calor del Sol: porque el ex-cesiuo consume y gasta las exhalaciones, que se auian de levantar. Y esta es la causa: porque en el estio ay tā pocos vientos: porque el Sol, aunque leuanta humos y exhalaciones, antes que se manifiesten, las dissipa: y la muncha

Como se
hazeros
vientos.

Porque
en el estio
no ay viē
tos, y en
inuierno
son pocos

del ayre y del fuego.

frialdad las espessa, y no las dera subir.
Y esta es la causa: porque en el inuier-
no no ay muchos vientos, y los ay en
verano y otoño y mayores, que en nin-
guno de otros tiempos: porque no ay
ercessiuo calor, que consuma las erha-
laciones; ni ercessiua frialdad, que las
haga decendir, espessandolas. A cuya
causa en lluiendo cesian los vientos:
porque la frialdad y humididad del a-
gua que llueue apagan la materia de-
llos. Y otras vezes son las lluias cau-
sa de los vientos, quando la tierra esta
tan seca, que ni erhalacion, ni vapor se
leuanta de ella: y mojada con la lluia
se leuanta erhalaciones y humos, que
son materia de los vientos: de la mane-
ra que se leuantan de la cal mojada:
los quales no se leuanta uã antes que se
mojase. Y no solamente se hazen vien-
tos de las erhalaciones que se leuanta
de la tierra, mouidas hazia los lados
della impetuosa mēte: mas de algunas

Porq̃ en
verano y
otoño ay
muchos
vientos.

Porq̃ en
lluiendo
cessã los
vientos.

Porq̃ o-
tras ve-
zes la llui-
as cau-
sa vientos.

Dialogo segundo

que derechamente suben ala media region, y se encierran en las nuues, se leuantan vientos muy brabos, y tempestuosos: los quales tambien cessan con las lluias: por la razon dicha. **Anto.** Yo ninguna diferencia se hazer entre viento, y ayze y si bien se mira, son vna misma cosa en la subtileza y manera de sustancia, y en las de mas qualidades: fino quisiese dezir, que se diferenciassen en el impetu. Y si assi es: facilmente se puede hazer de ayze viento, pasando lo por fuelles, o por otra cosa, que lo mueua impetuosamente. **Julio.** Assi parecen los vientos vna misma cosa con el ayze. Pero en realidad de verdad son muy diferentes. Porque el ayze es elemento, y el viento humo de elemento: y los vientos son calientes y secos, como se experimenta, que enrugan mucho: y el ayze es caliente y humido. Y si se dan algunos vientos frios, o humidos: es por estar las

La diferencia que ay entre ayze y viento.

del ayre y del fuego.

regiones por donde pasan, frias, o humidas. Y no de su naturaleza, como le acaeice al resuello: que en su salida sale caliente, y alerandose, se enfria: por passar por ayre frio. Assi que entonces se dize vn viento frio, o humido, quando passa por ayre frio, o humido. Y desta manera no es in conueniente, que se den vientos de todas compleciones y qualidades: segun, que pasan por muchos, y diuersos lugares. Y lo que deziades del ayre mouido impetuosamente no basta, para hazerse viento. Porque dela manera, que ningun agua derramada, por mucha que fuesse, y mucho que corriese bastaua hazer rio: sino es la que tiene nascimiento delas fuentes: assi ningun ayre, por mucho que fuesse, y cō mucho impetu mouido, basta hazer viento, sino solamente las exhalaciones, que nacen, y soplan de vnde terminado lugar o region dela tierra, de

Dialogo segundo

donde es que los vientos toman nombre de las regiones y partes, donde nacen y soplan. El Boreal, o cierço llamã Septentrional: porque sopla de Septentrion. Y porque esta parte es muy fria y seca, tiene estas mismas qualidades. Y quando este viento corre ay enfermedades de frialdad, y sequedad, como son toses, retencion y sequedad de viẽtre, dificultad è la vrina, dolores de costado. Al Austral el bulgo llama del medio dia: porq̃ sopla del Austro, y porque esta region es muy caliente y humida, lo llamarõ los Griegos *Moitho*, que en griego quiere dezir humididad: tiene las mismas qualidades de su region: y ansi concilia lluias y tempestades. Y quando corre, haze enfermedades de humididad, como torpeza, en los sentidos, dolores en la cabeça, reumas. De donde es, que Aristoteles en sus problemas dudando, porque quando sopla Euro, que es este viento

Las enfermedades que causa el Cierço.

del ayze y del fuego.

de medio dia, todas las cosas parecen mayores: responde que por los muchos vapores y humidades, que este viento trae. Estos vientos no guardan estas qualidades y cõplexiones en todo lugar: porque el *Albrego*, o *Austro* que en esta region nos es caliẽte y humido, a otros, en otra prouincia les es frio y seco: y assi lo afirma *Aristoteles* en sus problemas; dudando: porque en *Africa* los *Austros*, o *Albregos* son frios tãto como a nosotros los *cierços*: y aun a nosotros en nuestra misma prouincia, nos son estos vientos de diuersas complexiones: porque el *Albrego*, que en el inuierno y verano fue mas caliente, que el *Lierço*: en el estio es muy mas frio q̃ el. *Bas*. Como es posible esto, soplando el *Lierço* de region sin comparacion mas fria, que la del *Albrego*? *Jul*. Aunque sea mas fria, esta en el estio tan depurada de humidades y serena, que con gran facilidad la ca-

Porque quãdo sopla el viento de medio dia todas las cosas parecen mayores.

Porque el *Albrego* en el estio es mas frio que el *Lierço*.

lienta el Sol. Y por el contrario la region de dōde sopla el **A**lbrego esta nublada, y su ayze tan lleno de vapores y espesso, q̄ con gran dificultad la calienta. **Val.** Esto desseo yo saber, porq̄ el **A**lbrego es nublado: y el cierco sereno.

Jul. Porque en los nascimientos desto; vientos ay influencias, q̄ influyen en esta diuersidad, o segun dize **A**ristoteles; porque el **C**ierco mueue las nuues de lugar estrecho, a lugar ancho, donde se eralece e impide la lluvia, y el **A**lbrego las mueue de lugar ancho, a lugar estrecho engrossandolas y espesando los vapores, y esta es la causa, por que el **C**ierco desbarata los nublados, y en soplando **A**lbrego los concilia. Y quando sopla este viento **A**lbrego dicen que se engendran munchas hembras, porque la semente genital se haze muy humida. los vientos **O**rientales se llama deste nōbre: **P**orque sopla del verdadero **O**riente: son calietes: por

Porque el viento de medio dia concilia lluyas y el Cierco las desbarata.

Porque quando sopla **A**lbrego se engendran muchas hembras.

del ayze y del fuego.

quetomá mucho del calor del Sol. Y
son tambien húmidos. Y los Occiden
tales, porque soplan de Occidente, y to
man menos deste calor, son frios: y son
tambien secos. Y vna mílma exhalacion
y viento pñede ser estas quatro diferē
cias. Porque si soplase de Oriente se
ria Oriental: y si entonces sopla Abre
go, con mayor fuerça arrebatandolo
y lleuandolo consigo, lo haze Abrego.
Y si de la mílma manera lo arebata en
los otros dos vientos. De estos q̄tro
vientos: los q̄ estan contra puestos no
pueden manifestarse juntos. Porq̄ el
vno sopla con mayor impetu, y escu
rece, y no dera parecer al otro: como s̄
Oriental, y Occidental, Abrego, y Lier
ço. Y los q̄ no estã cōtra puestos puedē
soplar y manifestarse j̄tos: como Abre
go, y Oriental, Lierço, y Occidental
En estos quatro vientos influyen qua
tro planetas diferentes, que los acre
scientan en el tiempo quereynan (se

Las cali
dades de
los vien
tos.

Dialogo segundo

Que pla-
netas in-
fluyē los
vientos.

El nume-
ro de los
vientos.

gun astrologos) Jupiter enel Lierço:
enel Oriental el Sol. enel Occidental
la Luna. Mars enel Abrego, y de
medio dia. La antigüedad no conocio
mas que estos quatro vientos, que so-
plan delas quatro partes del mundo.
Y Homero (segun refiere Plinio) no
conocio mas q̄ estos. Y despues se ha-
llaron otros quatro, que son ocho: tres
Orientales, y tres Occidentales: y vn
Abrego del medio dia, y otro Lierço
de hazia el Norte. Y Vitruuio enel pi-
mero libro de su Architectura, haze
mencion de vno que se diro Androni-
co, que para significar bien estos ocho
vientos en Athenas, hizo vna torre de
marmol ochauada: y enestos ocho o-
chauos esculpidas figuras de estos o-
cho vientos: y encima dela torre vn hō-
bre hecho de metal, que en la mano de-
recha estendia vna vara, de tal mane-
ra artificiado, que se anduiesse al re-
dedor, y siempre estuiesse contra el
viento,

del ayre y del fuego.

viento, que soplasse. Y que sobre el tu-
nielle la vara, que lo señalasse. Y de-
spues destes ocho vientos, sean halla-
do otros muchos, de que no hazen
mencion los antiguos: y los marine-
ros traen siempre en la memoria: que
llaman bastardos, y bastardelos, me-
dios vientos, y minutos. Entre todos
los vientos el mas saludable, y jocun-
do dize Aristoteles ser el Zephiro q̄
soplaua por los campos Elyseos se-
gun Homero porque ni es caliente,
como los Orientales, y Abrego, ni frio
como los Occidentales y Lierço. En-
tre los demas el Lierço y Septètrio-
nal, es mas salubre, por la sequedad, q̄
tiene y serenidad, que haze en el cielo
desbaratando los nublados, y limpiã-
do el ayre. De este viêto, dize Aristote-
les en sus problemas, que quando so-
pla, nos haze codiciosos del manjar, y
digerimos mas, que quando soplan
los demas. Y la serenidad deste viêto

Qual è
los vientos
esmas
saludable

Dialogo segundo

(dize Hippocrates) que haze feroces a los Scitas, y a sus mugeres les da animo para batallar. Y por el contrario el que mas enfermedades causa es el Albrego. Porque enruga demasadamente los cuerpos, y los enflaquece con su calor, y con su superflua humididad los haze pesados. Por lo qual Citruiuo reprehende a los que edificaron la ciudad de Aditilme puesta al Austro, o Albrego. Anto. Porque no sopla el Albrego por todo el año, como sopla el Lierço: Jul. Porque Septentrion esta fuera del solsticio, y lleno de nieue, de la qual siempre se leuantan vientos: lo que no acaece en el Albrego: por ser su region y nacimiento tan caliente. Y este es la causa, porque en la canicula que el Sol se desuia mucho de el medio dia, y se llega al Septentrion y Lierço: sopla mucho el Albrego y viento de medio dia, porq̄ entõces la regiõ Austral esta mas

Porque el viento Albrego causa enfermedades.

Porque el Lierço sopla por todo el año y el Albrego no.

del ayze y del fuego.

fria, y tiene exhalaciones de q̄ se hagã
viētos, q̄ antes se cōsumiã cō el dema-
fiado calor, y tãbiē porq̄ el principio y
nascimiēto del viēto. El brego esta lexo
de nosotros, por lo q̄l no todos los viē-
tos australes llegã a n̄ra regiō, sino lo;
fuertes y ò grã q̄ntidad. Y el principio
del cierço septentrional esta cerca de
nosotros, y q̄lesquier viētos septētrio-
nales nos alcãcã. Y esta es la causa, por
q̄ dize Aristoteles, q̄ el viēto septētrio-
nal empieza rezio, y acaba floxo: y al cō-
trario el Austral ē pieça floxo, y acaba
rezio. y no solamēte se hazē viētos ò las
exhalaciones, q̄ se leuãtã de la tr̄ra mo-
uiēdo se hazia los lados: pero ò mūcha;
q̄ impetuosa y ò rechamēte subē a la me-
dia regiō ò l ayze, y se encierrã en las nu-
ues aguosas, y espesas: y huyēdo la fri-
aldad de la nuue yntentã salir y rōper-
la por la parte alta, y como no hallan
por esta parte salida, por ser de sustan-
cia mas espesa, tornã a descēdir rom-

Porque
el Cierço
empieça
rezio y a-
caba flo-
xo.

Dialogo segundo

De q̄ se
hazē los
remolinos.

piendo la nuue por la parte baxa, por
ser mas rala y sutil, con grande impe-
tu: porque juntamente sale otro viento
de otra nuue, que esta contra puesta a
ella y ambos se rēpuran, el vno al otro
hasta que en forma redonda, descien-
de hasta la tierra, haciendo cerco en su
decidida. Y estos vientos son los que
el Vulgo llama remolinos, y los que
en la tierra hazen tempestades, y gran-
des daños. Porq̄ si se embueluen en
las ramas de los arboles, por grande
que sean, o las quiebran, o saca los ar-
boles de quajo. Y lo mismo acaesce en
algunos edificios, y a vezes despues
de auer descendido, tornā a subir con
gran presteza, y arrebatā de la tierra
cuerpos muy pessados, y los leuā a
gran distancia. Y en la mar hazen grā-
des y tempestuosas olas: y echā a fon-
do las naos, o las leuan con gran vio-
lencia muy lexos. Tanto. Ninguna co-
sa delas, que auéis dicho confessara

del ayre y del fuego.

Homero, que puso vn bato, o vientre grande en la tierra, donde se encerrauan los vientos, de donde salian al auedrio ò Aeolo. Y lo mismo Virgilio, Juli. Estas son ficiones de la gentilidad, que ni vno tal cuba de vientos, ni tal Aeolo, que los rigesse: menos que ay las personas, que fingen los puntos en las plagas de la tierra, soplando a manera de dioses. Significá los vientos los arreboles cerca del Sol, y mas de la Luna, y cometas, que corren por el ayre, a manera de estrellas. Porque como Aristoteles dize en sus problemas, por esso corren: porque el viento las lleua: y si la Luna aparece vermeja y subtil tres dias antes de la conjunction, o oposicion, significa vientos. Y lo mismo si la Luna llena esta muy resplandeciente. Y si antes del salir el Sol, o al ponerse, ay nuues con arreboles, y si las estrellas aparecieron mayores de lo que suelen en su quantidad

Las señales de los vientos.

Dialogo segundo

y umbre, otras señales e ierue. **P**to. lomeo, **P**linio, **V**irgilio, y otros cõpro uadas por sola experiencia: como ion anades, q̄ se sacuden las alas, y perros que se rebuelcan, y quando los enzos cierrã sus agujeros, y manidas. **D**estas uisinas e exhalaciones de que se hazen los vientos (quãdo con impetu se mueuen hazia los lados dela tierra) si derechamete subẽ se hazen los relãpagos, y truenos, y rayos: porq̄ estas exhalaciones, y humos dela tierra espessados y fortificados dentro en la nuue, se encienden segun todas sus partes, y haze la llamarada, q̄ llamamos relãpago, el qual no es otra cosa, sino humos dela tierra encendidos dela manera que la llama, q̄ sale delos leños, o hachas es humo encẽdido. Y ellos mismos encendidos hieren y rompẽ la nuue con gran violencia, y con el fuerte herir la nuue, hazen trueno: y por encenderse segun todas sus partes juntamete du-

Como se haze el relãpago

Como se haze el trueno.

del ayre y del fuego.

ra rã poco el rayo. **Pal.** Si fuelle verdad, que estas erbalaciones q̄ se leuãtan dela tierra son humos encẽdidos, siempre apareceria llamaradas y rayos: pues siempre el Sol leuãta erbalaciones mas o menos. **Juli.** Yo assi lo entiendo que siempre las ay, mas no siempre las descubre nuestra vista, por estar tan ralas, y esparzidas, dela manera que el fuego elemental no se puede ver: mas como la frialdad dela nuue las junta, y espessa, hazen llamada que se pueda ver, y segun q̄ estas erbalaciones son munchas, y la nuue gruessa y espessa: assi se haze fuerte y grande el rayo y trueno: y por el contrario si fueren las erbalaciones pocas y la nuue delgada y rala, sera todo pequeño rayo, y sonido, y si las erbalaciones son munchas, y la nuue delgada, sera grande la llamada, y rayo, y peq̄no el sonido y trueno. **Porque** hallan pequeña resistencia

Que es la causa porq̄ el rayo y lo nido son grandes.

Porque munchas vezes es grande el rayo y pequeño el trueno.

Dialogo segundo

al romper: y si la nuue fuere espessa, y gruessa: y las exhalaciones pocas, sera pequeno el sonido, y el rayo casi no se manifestara, sino de la manera q̄ vemos la luz por vn velo delante de la vista, y segun se tardaren las exhalaciones en encēderse segun todas sus partes, y en romper la nuue, assi durara el trueno: y relampago poco o mucho: y en este romper las exhalaciones ala nuue, con ser primero el trueno que el relampago: el relampago se percibe mucho antes. Porque para oyr se requiere tiempo: y el ver se haze en vn instante: y muchas vezes se oye el trueno sin que antes: ni despues se vea relampago. Porque fueron las exhalaciones pocas, y la nuue gruessa, y no bastaron romperle, mas que la mitad: y la otra mitad de la nuue encubrio la llamarada. Y otras vezes aparece relampago sin que se oyga trueno antes ni despues. Porq̄ las exhalacio-

Porque aparece primero el rayo q̄ el trueno haziedo se todo junto.

Porque muchas vezes ay trueno sin q̄ aya relapago

Porque muchas vezes ay relapago sin q̄ aya trueno.

nes, que subieron no tuuieron entrada en la nuue: y huyendo se espellarõ fuera de ella, y hizieron llamarada y relápagos sin trueno: o porque entraron, y la nuue fue tâ rala y delgada: q̄ encendida la rompieron sin sonido. **Anto.** **Porq̄** se haze de dia, mas rezios truenos, que de noche? **Jul.** **Porque** de dia esta la media region mas fria: y se haze mas fuerte **Antiparitasis.** Y aliende desto: de dia se leuantã mas exhalaciones que de noche. **Porque** la frialdad dela noche las apaga antes q̄ subã. Delas mismas exhalaciones, de que se hazen los relápagos y truenos: quando son mas, y mas gruesas y decienden dela nuue quemando los cuerpos, que encuentran se hazen los rayos: de dõde se vee claro el error comun, que tienen a los rayos por piedras, siendo exhalaciones y humos. Y si fuessẽ piedras (como el **Bulgo** dize) hozadarian los cuerpos. Y vemos lo

Porque son mas rezios los truenos de dia q̄ de noche.

Como se haze el rayo.

contrario por experiencia: que derrite las espadas, y dineros derádo las vayas y bolsas enteras: y desmenuzalos huesos de los animales, derando entera la carne, que los cerca. finalmente a los cuerpos ralos y esparzidos, no daña tãto, como no se detiene en ellos: y a los duros y bien apretados consume. Y si fuesse piedra a los vnos y a los otros consumuria: aunque seria posible caso, que inflamado lo sutil de las exhalaciones retenido lo grueso de ellas, y apagado con la frialdad de las nubes o de la media region, y pegado vna parte terrestre cõ otra, se hiziesse piedras. Y ansí lo afirma Auerroys, y Auicena, auer caydo en Lordoua vna gran piedra, la q̃l tenia color y olor de piedra zulfre, y lo mismo afirma poder se hazer Plutharco, de la manera q̃ se hazen, en los cuerpos de los hõbres en las angusturas de los riñones, resoluiendo el calor lo sutil de las humidades, q̃

Los rayos pueden ser tan bien piedras.

por allí paſſan, y retenido lo grueſo: aſſi q̄ Axiſtoteles no negaria poderſe hazer piedras en la miſma region de la manera dicha. Mas aca eice rariſamente, y no tan comunmente como los rayos, y aſſi queda entendido los rayos no ſer piedras, aunque alguno ſeria poſſible, q̄ lo fueſſe: hazen ſu movimiento y descendida los rayos haſta la tierra, moviendole hacia los lados, y no derecha mēte. Y eſta es la cauſa, por q̄ dā en los edificios mas altos, y a los hōbres en qualquier parte del cuerpo quedē muere. Por la pōçoña, q̄ les imprime: la qual de vna parte en otra ſe imprime en el coraçō. Mas otra coſa quierē dezir; q̄ a los q̄ matan durmiendo, los hallā abiertos los ojos. Y a los q̄ matā deſpiertos, cerrados. Y no os lo vendo por muy cierto, mas tiene alguna ſemejāça d̄ verdad. Por q̄ los q̄ eſtuuieren durmiendo, eſpantados despertaran, y abriran los ojos:

Porque los rayos oñ ſiepre eñ los edificios mas altos.

Dialogo segundo

Porque
los q̄ ma
tã los ra
yos si estã
ofpiertos
los hallã
cerrados
los ojos
y si estan
durmien
do abier
tos.

Remedios con
tra los
rayos.

y como los mata en gran breuedad, quedanse de aquella figura. Y lo; que enuuieren de piertos de temor cerraran los. **Anto.** De ninguna cosa del mudo me escandalizo tãto, como de estas tẽpestades. Porque como somos reos de tantas culpas, temo que Dios; nos quiere destruyr de la manera, que destruyo a Sodomã. Y porque no pãllo, defensa contra ellos, saluo arrepiẽtiendome de mis peccados pedir a Dios misericordia. **Jul.** Este es mas cierto y verdadero remedio, que ninguno de los que escriuieron los antiguos. **Ant.** Que ay remedios escritos para esso? **Jul.** Seneca refiere, que los iheyes; antiguamente, quãdo auia estas tempestades cubrian las casas de pellejos de bezeros marinos, dizziẽdo, que en estos; ay propiedad de resistirles. Y otros ponen esta misina propiedad en yeruas, y en piedras. Por no auer visto jamas las tales q̄madas

del ayze y del fuego.

de ningun rayo. Y otros teniã hechas foilas de barro de tierra a este mismo proposito. Y no falta quien dize, que entrarie en el agua era grã defensa cõtra los rayos. Otros direron que cesan los rayos cõ el sonido fuerte de cãpanas. Porq̃ el sonido mueue el ayze, el qual mouido fuertemente, espessa la nuue por la parte vana y la fortalece de manera, que el rayo no hallãdo salida por aquella parte, rompe la nuue por la parte alta: hazia el elemento del fuego. Ya este proposito en semejantes tempestades se tañen cãpanas. En el inuierno, y estio caen pocos rayos: porque el inuierno con su fuerte frialdad apaga las exhalaciones, y el estio con su fuerte calor las gasta primero, que suban a la media region. Y acaescẽ en el verano y otoño: porque carecen de ambos excelos. Y quando el Sol corre por el signo Sagitario: ay muchos rayos: por lo qual los Astrologos y

Porque en el sufer no no cae rayos, y en el estio tã pocos

Señalan de otros rayos.

poetas llamarõ este signo Sagitario, porque corriendo por el el Sol (dizen) que Jupiter echa saetas: estas son las impressiõnes de fuego, que acaecen de las exhalaciones, y humos de la tierra, que suben ala media region del ayze. Pero si suben ala alta region se hazen de ellas los cometas. Porque las exhalaciones se encienden en ella, y por estar lejos de la trra, nos parece estar en el cielo. Y esto engaño a muchos antiguos, como a los Pitagoricos, q̄ los pusieron de materia celestial. Porq̄ mirando los cometas, que acaescian, hallauan estar en derecho de alguna estrella. Y porque con la vista no pudieron distinguir la estrella del cometa, dixeron ser estrellas con rayos de fuego, a manera de cabelladura, y dezian esta estrella no ser ninguno de los planetas, ni de las estrellas fixas de el firmamento, sino otra que tenia diferente y natural mouimiento: y de esta

Como se hazen los cometas.

del ayze y del fuego.

Opinion fue Seneca: otros dixeron ser el cometa de materia mezclada celestial, y elemental, como Hypocrates, Chio, y Eschilo su discipulo. Pero de todas estas opiniones, Aristoteles dice ser congregacion de exhalaciones, que leuanta el Sol facilmente inflamables, que duran encendidas por algun tiempo, o porque son munchas, o porque son gruesas: y por esto pudieron subir ala region alta, o por que el fuego, que las enciende es templado. Y la mayor causa es, porque en lugar de la exhalacion, que se dissipo, sucedio otra en que se continuasse el cometa, de esta opinion de Aristoteles fueron Auicena, Auerrois, y todos los matematicos. *Bas.* Siendo la causa eficiente de los cometas el Sol, y la materia las exhalaciones y humos de la tierra, que leuanta, leuutando el Sol cada ora exhalaciones: porque no ay cada dia, y aun cada ora cometas.

Que sea la materia el cometa.

Porque los cometas duran por tanto tiempo encendidos.

Dialogo segundo

Porq̄ s̄o
tã raros
los come-
tas.

Porq̄no
acaecen
dos co-
metas jū-
tos en v-
na región.

Porque
los come-
tas signi-
ficã muer-
tes, ham-
bre y pe-
ste.

Y vemos que acaescen muy pocas ve-
zes. Jul. Porq̄ pocas vezes se acier-
ta ajuntar, tanta cantidad de exha-
laciones en la region mas alta del ay-
re, que hagan cometa, o por que munchas
dellas pasan en vientos, o en re-
lãpagos y rayos. Y otras munchas se
dissipã òl calor: en la mas bara, p̄mero
suban ala region alta. Y esta milma es
la causa, porque no acaecen dos come-
tas juntos en vna region, esto es segū
naturales. Los astrologos dixeron,
que la causa de acaescer cometas, es
la influẽcia de Saturno, o de Mars,
que los influyen. Y como estos dos
planetas influyen mal, assi los come-
tas significan desuertas. Los natu-
rales dan otra causa dela mala signi-
ficacion de los cometas. Y es porque
secan el ayre demasiadamente: y ala
sequedad siquẽ en erilidades: destruy-
cion de los frutos, y de las yeruas, y de
las fuentes, y de esto se sigue muerte de

del ayze y del fuego.

los ganados, y de esto hambre, y de la hambre pestilencia, y muertes, y todas las hystorias q̄ hazen mencion de los cometas, la hazen tambien de los acaecimientos dichos, como el que acaescio en Constantinopla año del nacimiento de Christo. de ciēto y veynte y dos. Y el que acaescio en Oriēte, año de seys ciētos y setēta y quatro. Significan tambien los cometas grādes terremotos, como el que acaescio en Lippo año del señoꝝ de setenta y ocho: enel qual perecieron tres famosas ciudades. Significan tambien los cometas tempestuosos vientos, lo qual prueua Aristoteles en sus Meteoros, por munchas hystorias. Significan tambien los cometas guerras, como el que apareció el año de quatrocientos y quarenta y ocho. Que poco despues se assoló, y destruyó gran parte de Ytalia, y enel año de setenta y siete, apareció otro cometa en Occidente, no mun-

Casos significados por cometas

Dialogo segundo

cho despues Dodefedro tomo a Hierusalen. Anto. Porque no se hazen de dia cometas, como se hazen de noche Juli. En todo tiempo se pueden hazer de dia y de noche, taluo que de dia no se manifiestan a nuestra vista, dela manera que no se manifiestan las estrellas con la presencia de el Sol, que les impide su luz. Al ayre cerca el elemento del fuego entre todos los elementos el mas noble, y mas actiuo, y que mayor simplicidad y pureza guarda. Porque no lo enturbian ningunos vapores, ni alcançan a tanta altura, haze su mouimiento desde el Oriente a Occidente juntamente con el que los cielos hazen, por estar tan junto con ellos, y porque con su ligereza obedece al mouimiento, elqual le conserua su calor. A este elemento ningun animal llego, a diferencia de los otros elementos. Porque en la tierra y el agua permanecen todos

Porque
no se ha-
zē de dia
cometas

Del ele-
mento del
fuego.

los animales: y en el ayre aunque no permanezcan pasan por el, como las aves. Pero por el elemento del fuego ni pasan, ni permanescen. Porque no pueden passar la gran frialdad de la media region de el ayre, o porque ya que llegassen, el fuego los consumiria. *Uasp.* Como no acaba de consumir el sujeto en que se, conserua de la manera que el fuego, que se haze en la tierra no dura mas, que lo que dura el leño, o azeyte en que esta encendido? y este gastado luego fenecce? *Juli.* Porque en su esphera esta simplicissimo, no se subjeta y enciende en mirto ninguno, como el fuego, que se haze en la tierra: el qual (como antes diximos) no es perfecto fuego, sino carbon encendido. Y el fuego elemental subjetasse en materia simple, y esta en ninguna manera la puede dissipar, menos que el ayre, y el agua, y la tierra dissipan la suya.

Porq̄ el elemento del fuego no consume su sujeto como el fuego de aca.

Y si el fuego que aca tenemss, requiere madero o azeite, no lo requiere para ser fuego, sino paraque se detenga en la tierra para vto, y aprouechamiento nuestro: y si en este sujeto no lo detuuiessemos, como esta fuera de su esfera y lugar natural, luego se subiria a el pues para detenerlo, y que no se subamosle sujeto en que secebe, por codicia de assemejarlo y traerlo a su especie, que es fin mas pretendido, y noble que subirse a su lugar natural, y quando tiene assemejado, y consumido el azeite, o leño, aunque parezca que se corrompe, y fenece, no dera de ser antes el primer fuego, y el producido de este se suben a su esfera, y lugar natural.



Tercero dialogo natural,
que trata la philosophia de los cielos,
materia y numero dellos, (según Astro
logos y Theologos) los mouimien=
tos comunes y propios suyos, y de
las estrellas: de la primera causa, y mo
uedor primero, de los siete cielos, de los
planetas, la demonstracion de sus lu=
gares, los fortunios y infortunios, que
produzen, de sus eclypses, princi=
palmente de la Luna, y del Sol
de el firmamento y cielo estre=
llado: del cielo de el primer
mobil, del cielo Empi=
reo, que ponen
los Theo=
logos.



F iij

Dialogo tercero



Alian a la region elemental
y mudo inferior: cerca la ce-
lestial, y mundo superior: y
de la manera que la elemen-
tal es poseyda de los anima-
les, asy la celestial es poseyda de Dios,
y las intelligencias, y de las de mas sub-
stancias espirituales, que llaman an-
geles. Y en esto todos concuerda Chri-
stianos Griegos, y Barbaros, y todas
las otras nasciones: aunq en su princi-
pio y origen no concuerdan los Chri-
stianos con los philosophos. Por-
que los theologos alumbra dos por la
lumbre y reuelacion de Dios creen auer
sido hechos los cielos, y todo lo ello
cōtenido, como se lee en el primer libro
de el Genesis. Los philosophos como
no creen, salvo aqullo, q alcanza por sen-
tido, o por entēdimiento, tuuero diuer-
ses pareceres, segun q se les represen-
tarō diuersas razones, y imaginacio-
nes. Aristoteles, y los Caldeos, quie-

rō q̄ los cielos fuesſen eternos, ſin prin-
 cipio ni fin. Los Griegos creyerō lo q̄
 antes dirimos d̄ los theologos, y lo tu-
 uierō por lo mas guardado, y creydo
 de ſu religiō: tanto q̄ puſierō acufaciō
 a Aristoteles ante Herofanta Sumo
 ſacerdote de aq̄l año en aq̄lla prouin-
 cia de Grecia. Porq̄ probana, q̄ el cie-
 lo era eterno. Y undanaffe Aristoteles
 en q̄ pues los cielos auiā de ſer mora-
 da de Dios, conuenia q̄ fueſſen perpe-
 tuos como el, y ajenos de toda corru-
 peiō, y alteraciō. Otros antiguos con-
 tradixerō a Aristoteles en eſto: y dire-
 ron q̄ los cielos ſe alterauā: y q̄ en ellos
 ſe produzia calor por ſu cōtinuo moui-
 miento, o por q̄ el Sol los calentana.
 Baſ. Yo aſſi lo he entēdido haſta a go-
 ra, y parece coſa impoſſible, q̄ el Sol
 caliente la tierra, y todo eſte mundo in-
 ferior, q̄ eſta tan lejos del, ſin q̄ caliēte
 los cielos, que eſtan tan cerca. Antes
 es argumento, que pues aca calien-

ta, que alla abrazara: y aliende de esto fregandose vnos cielos con otros, con el mouimiento que tienen tan cōtinuo y supesadumbre, como sera possible, que no se calienten? Viendo que de fregarle dos piedras muy pequeñas, se produze fuego? Ainto. Quanto mas que vemos la Luna manifestamente alterada: porq̄ ya se hinche, ya se mengua, ya se eclypsa, ya alumbra. De la misma manera podemos dezir, que le altera el Sol: porque ya calienta, ya alumbra mūcho, como en el estio, ya calienta y alūbra poco como en el inuier- no. Y aliende de esto. los Astrologos ponen vnas estrellas contrarias: como Mars y Venus, Sol y Saturno. Luego impossible es, que no se alteren las vnas alas otras? Jul. Si fuer- sen los cielos de materia y naturaleza de los elementos, seria esto. Pero son de otra materia, que no es capaz de essas q̄lidades. Por lo qual los llama

Los cie-
los no se
alt eran
por lo q̄l
sō dichos
quinta es
fencia.

los philosphos quinta essencia. Por
 que ni son alguno delos elementos, ni
 se componen de ellos. y las diuersida-
 des que dize el señor Antonio, que a-
 caescen alas estrellas, no son verdade-
 ras alteraciones, como las que acae-
 cen eneste mundo inferior, deipojando
 se lo que se altera de vna calidad, y re-
 cibiendo otra: dela manera que dezi-
 mos alterarse el ayze quando esta de-
 masiadamente frio: loqual no acaeice
 enla Luna: porque aunque es verdad,
 que vnas vezes recibe mas lumbré,
 del Sol que otras, recibiendo esta lū-
 bre ninguna cosa pierde la Luna dlas
 que tenia antes. Y esta es la altera-
 ciō, que cabe enlos cielos y estrellas.
 Y dado que el Sol en vn tiempo nos
 calienta poco, y en otro mucho, no es
 porque se altere, ni se mude, ni porque
 esta mas lexos dela tierra en vn tien-
 po, que en otro, sino porque vnas ve-
 zes no hiere con rayos muy derechos,

Dialogo tercero

quando se alza sobre nuestras cabezas, como en el estio y otras con rayos no tan derechos, como en el inuierno: ni se llaman vnas estrellas contrarias de otras: porque se alteren, ni corrompan: sino porque producen efectos contrarios en este mundo inferior. Y desta manera son contrarios, el Sol y Saturno. Porque el Sol produce calor, y Saturno frialdad: assi que es cosa cierta los cielos, y estrellas no recibir alteracion. Y assi lo querigua la experiencia. Porque siempre aparecen de vna manera, sin que nadie los aya visto mudados, ni alterados. Por ser (como antes diximos) su materia diferente de la de los elementos, y no ser capaz de recibir qualidades elementales. Aunque muchos pusieron los cielos de naturaleza de fuego, como Anaxagoras, y Platon. Y otros de naturaleza de ayre, como Empedocles, a los quales conuence Aristoteles. Porque si

Delos cielos.

Los cielos fuesſen de naturaleza elemental, ſiendo de tan grande quãtidad, y aaurian deſtruydo los elementos cõtrarios, y cõuertido lo en ſu eſpecie y forma. Por lo qual no es de creer, que naturaleza hizieſſe tan gran deſigualdad entre los elementos y elementados. Y neceſſariamente ſeran los cielos de otra materia diferente de la de los elementos, y las eſtrellas de eſta milina: ſaluo que ellas ſoa de mas eſpeſſa ſuſtancia: y an ſe reſpecto de los cielos, como nũdos en tabla, q̄ ſon de la miſma ſuſtancia que ella: pero mas eſpeſſa: y eſta eſpeſſura de ſuſtancia es cauſa, que las eſtrellas tengan mas luz, que las otras partes de los cielos, que carecen de ella. Puesto que el Sol ta alumbra y gualinẽte a todas. Por que los rayos quando dan luz a los cielos, paſſan ſin reſurtir por ellos, de cielo en cielo, haſta el poſtrero. Y aſi reſplandecen poco. Y por las eſtre-

Porque las eſtrellas romã mas luz del Sol q̄ las otras partes de ſus cielos.

Dialogo tercero

llas no pasan, por ser de sustancia mas espessa: diferencianse tambien las estrellas de los cielos, en que los cielos se mueuen por mouimiento proprio, y las estrellas ningun mouimiento proprio tienen, saluo el de los cielos. De la manera que dezimos mouerie el que va en el nauio, quando el nauio se mueue. Y si las estrellas tuuiesen mouimiento proprio: no acabarian juntamente, y con yqual presteza sus mouimientos con sus propios cielos, que es contra toda experiencia. Porque en el mismo punto que cumple su mouimiento vn cielo, lo cumple tambien su estrella. Y si las estrellas se mouiesen por mouimiento proprio, de fuerza yrian rompiendo los cielos con el, por estar tan juntos los cielos, y ser las estrellas cuerpos redondos, como se auerigua en la Luna, que no apareceria creciendo y menguando coruada, y con cuernos, sino fuesse redonda. Y aunque esta ra-

Las estrellas ningun mouimiento proprio tienen.

delos cielos.

zon prueua, que las estrellas sean redondas, persuadese tambien: porque es la mas perfeta figura: y porque iendo dela naturaleza delos cielos, que son redondos es verisimil, que los son tambien las estrellas. Y que sean redondos los cielos, el sentido lo juzga. Y aliende de esto lo muestra la razón. Porque si hiziessen rincones, o esquinas, cercandose los vnos a los otros, y mouiendose continuamente vnos contra otros, seguylse y andos incōuinentes. el vno que vna parte del cielo se entraria en otras: y que dos cuerpos se penetrasen, que es imposible. Y tambien se seguiria, que fuera del cielo se daria lugar vazio, por dōde passase lo esquinado, que es tambien imposible. Luego los cielos y estrellas son redondas: y las estrellas no tienen mouimiento proprio, saluo el de sus cielos: elqual es causa de todo lo, que en este mundo inferior se engēdra, y corrompe de to-

dos los mouimiētos que enel acaescē. Tanto que si los cielos por imposible no semouieslen, ninguna delas cosas naturales se moueria, ni ternia virtud para ello, por que todas sus virtudes son instrumentos delas virtudes celestiales: dela manera pues que el instrumento no se moueria, si el maestro no lo mouiesse: assi si los cielos reposassen ninguna cosa se moueria. Por lo qual no cessa su mouimiento. **Bas.** Quien mueue tanta pessadumbre, como la de los cielos? **Jul.** La primera causa, y las intelligencias, que les assisten a cada cielo vna: y todas condepēdencia dela primera, que es la principal mouedora y gouernadora: con tanta conformidad y concierto, que ni se apresura, ni tarda vn momento, mas q̄ otro: como se auerigua enel Sol, que cūple en vn año su mouimiento: de tal manera que enel mismo punto, que oy esta, estiuo oy aun año, ciento, mil: y todos

Las intelligencias mueuen los cielos.

los que a durado el mundo, y lo mismo
 acaesce en los de mas cielos, sin
 que aya desyqualdad, ni la pueda a-
 uer. Porque dela desyqualdad, o a-
 uia de ser causa el mouedor, que haze
 este mouimiento: por no mouer con y-
 guales fuerças en todo tiempo, o por
 que los cielos se mudan, y hazen mas
 pessados, ninguna de estas cosas pue-
 de acaescer. Porque los cielos tene-
 mos aueriguado que no se alteran, ni
 se mudan. Pues el mouedor, que es
 la primera causa, Driegos y Barba-
 ros, y todas las nasciones confiesan
 ser infinito. Luego si los cielos, y su mo-
 uedor no se mudã, sera su mouimiento
 y qual. Este mouimiẽto, quisieron los
 Pitthagoricos, q̄ hiziesse gran sonido,
 y a cõpas haziẽdo musica, y armonia:
 fundados en que pues en la tierra cuer-
 pos pequeños, y perezosamente moui-
 dos, quando se tocan hazen sonidos:
 q̄nto mas lo hará cuerpos tã grãdes.

Dialogo tercero

mouidos con tanta pueſſa. Y porque la muſica conſiſte en proporcion de ſonidos: y los cielos guardan eſta proporcion: vnos mouiendose, perezamente, haziendo ſonido graue: otros preſuroſamente, haziendo ſonido agudo. Por eſto dixeron, que los cielos haziã muſica con ſus mouimientos. La qual ſino ſe oya, era porque eſte ſonido lo tenemos desde q̄ nacemos ſin que ceſſe, ni aya ſilẽcio del. Y aſſi la acouſtumbre no lo dera percebir, de la manera que los martilladores, que continuamente martillan, no perciben el ſonido de ſus martillos: ni quando dexan de martillar, percibẽ el ſilencio de ellos. Por que tienen los oydos tan llenos de aquel ſonido, que no ſelo dera percebir: quando martillan: ni quando ceſſan, percibẽ el ſilencio. Pero eſta es ymaginacion falſa. Porque ſi los cielos hiieſſen tan gran ſonido, como dicen los Pitagoricos: padeceria los cuerpos de aque

de aqueſte mundo inferior muchos daños, como vemos que los ſonidos fuertes no ſolo corrompen el ſentido del oyr, mas muchos cuerpos, que no ſienten: como el ſonido de los truenos, que corrompe piedras, y edificios con el fuerte mouimiento, que haze en el ayre: ni es baſtante la coſtumbre, para que ſonido tan grande no ſe oyere, antes auia de eſtozuar, que ſe oyere ſen los demas ſonidos, que oyamos: de la manera q̄ los fuertes ſonidos eſcurecen los pequeños. **Anto.** Quien ſuſtenta tan gran peſadumbre, como la de los cielos, que no ſe cayga? **Juli.** Los poetas dixeron, que los cielos ſe ſuſtentauan ſin caerse con el ayuda de **Atlante** gigante, el qual puenos entráboſ pies ſobre dos colunas, ſuſtentaua los cielos en ſus hombros: y que eſte miſmo perpetuamente los rebolboluia, y mouia. **Pero** eſto es fabuloſo y falſo, ſino ſe entendiere alegori-

Quiẽ ſuſtenta los cielos q̄ no ſe caygan.

Dialogo tercero

camente. Empedocles y otros antiguos dijeron, que los cielos no se caían por la velocidad de su movimiento. La qual vencia y sobre pujaua ala inclinacion, que tenían acaerse de la manera, que el agua meneada con grã priessa en derredor en el cifo no se cae. Pero contra estos dize Aristoteles, que es imposible, que esta ligereza de movimiento fuesse causa, que los cielos se sustentassen por tanto tiempo; pues ninguna cosa violenta es perpetua. Platon puso vn anima del mundo en medio del, la qual sustentaua los cielos, y los mouia perpetuamente: al qual conuence Aristoteles de falso. Porque la vida desta anima no seria bienauenturada, por el trabajo grande en que estaria: assi que no dexar de caerse los cielos por ninguna de las imaginaciones, que auemos dicho: sino porque sus proprias formas los detienen, y conseruan inclinadas

a este fin: por la primera causa. Y tambien porque, o los cielos se auian de caer a pedacozos hazia el centro de la tierra: y esto es imposible. Porque su materia no padece, ni sufre, puede quebrarse, como la de los elementos y elementados; o se auian de caer enteros, descendiendo con toda la massa de elementos, que comprehenden a lugar mas baxo: y esto es tan imposible, como lo pasado. Porque no ay lugar ninguno, donde puedan descender y caer: porque fuera de los cielos ninguna cosa ay, ni lugar lleno, ni vazio, ni movimiento, ni tiempo. Val. Mas imposible es esto. Porque si alguno estuiesse en la postrera parte del cielo, o podria estender la mano, o no: sino, luego algun cuerpo, que esta fuera del cielo lo estoruiaria. Y si la estendiesse, ya se da lugar vazio fuera del cielo. Jul. Esta razon los Stoicos; la hiziero cõtra lo; Peripatetico;

¶ fuera de los cielos ninguna cosa ay.

Dialogo tercero

y segun ellos es facil cosa responder a ella, diziendo que el que estuviere en lo postrero del postrero cielo, no podria estender la mano: no porque lo estoruiaria ningun cuerpo sino porque es naturaleza comun a todos los cuerpos, que se encierren y fenezcan dentro dela redondez del postrero cielo, porq̄ de otra manera no seria vniverso: que quiere dezir cosa que lo encierra todo. **Anto.** Ya quedemos que los cielos no se caygan, como no se gastan con tan continuo mouimiento, y pesadumbre como tienen. Y mas mouiendose vnos cielos contra otros: vnos de Oriente a Occidente, y otros de Occidente a Oriente dela manera que en la tierra el mouimiento, gasta y enuejece las cosas mas duras que se mueuen. **Juli.** Porque son de sustancia sin comparacion mas dura, que ninguna del mundo, y muy lisos, ya juliados vnos con otros. Y aliende de esto el moue-

Porque los cielos no se gastan o que sean mouiendose por tanto tiempo.

dos los dispone tan suauemente, que en ninguna manera el vno fatiga, ni aprieta al otro. Y así es imposible naturalmente que se gasten. Delos cielos dixeron muchos antiguos, que eran animados como Platon, Alexandero, Elrodiseo, que los llaman animales: creyendo que sus mouimiētos los hazian sus animas. Pero la verdad es que no son animados. Porque aunque a cada cielo, se de su propia inteligencia que lo mueua: laqual es racional, no por esso se sigue, que sean animados. Porque estas inteligencias, no se ayuntā a los cielos como las animas: a los cuerpos, por ayuntamiento formal, haziendo vn todo: solamente les asisten como gouernadoras: como el marinero assiste a la nao. de la manera pues que la nao no se dira animada, puesto que se gouierne por el marinero que es animado, así los cielos no se diran animados, aunq̄ los mue-

Los cie-
los no se
añados.

Dialogo tercero

El p̄me-
ro y me-
nor ciēo
es el óla
Luna, y
la Luna
la menor
estrella ó
todas.

uan y gobiernē las inteligencias: que
son animadas. El primero de los cie-
los y menor que todos, es el cielo de la
Luna, la qual tambien es la menor es-
trella, aunque parece mayor de todas,
por estar mas cerca de nuestra vista.
Es planeta noble y produce en este mū-
do inferior efectos notables: crece y
multiplica las aguas y frutos, y las
demas humidades: tanto que la lla-
man madre de humedad; y esto por ei-
pecial propiedad suya, y no por reco-
jer los vapores de la tierra y agua, que
leuanta el Sol, para tornarlos a em-
biar: como algunos antiguos y magi-
naron. Da mayor luz a la tierra, q̄ to-
das las estrellas y planetas, como se
experimenta, en las noches que la Lu-
na no se manifiesta, en las quales toda-
las estrellas no ahumbra tanto como
ella, quando se manifiesta, es señora y
gouernadora de las noches, como el
Sol de los dias: pero el Sol tiene la

luz propia iuya y todas las estrellas
 la recibē del, como se experimēta en la
 misma Luna, q̄ crece o mengua, porq̄
 recibe mas o menos delos rayos del
 Sol: de suerte que siempre nos apare-
 ceria llena si siēpre los rayos del Sol,
 la tomassen toda: y porq̄ vnas vezes la
 hieren en pequeña parte aparece con
 poca lumbrē, hasta tomar la del todo
 los rayos del Sol: y de ay adelante se
 va menguando, hasta hazer su con-
 junction con el Sol, que del todo care-
 ce de luz por la parte que descubre
 nuestra vista, aunque por la otra mi-
 tad alta que no parece la alumbra el
 Sol. Por lo qual llaman los Astro-
 logos a esta conjunction, combustion
 de la Luna. Gal. Como se compade-
 ce, que la Luna sea la menor estrella,
 y que alumbra mas que todas las o-
 tras estrellas juntas? Juli. Yo os lo
 dire: la lumbrē que la Luna recibe del
 Sol, comunica nos la ò muy cerca, por

La luna
 y las es-
 trellas re-
 ciben su
 luz del
 Sol.

Porq̄ la
 Luna siē-
 do la me-
 nor estre-
 lla alumbra mas q̄
 todas.

que esta muy cerca, en el cielo más ba-
 ro: pero qualquiera de las estrellas,
 recibe mas lumbre que ella, y si eitu-
 uiera en el cielo dela luna nos aium-
 brara mas: pero por la mucha distan-
 cia que tienē de nosotros nos alum-
 bran poco, y no llega aca baro la re-
 berberacion de sus rayos: como llega
 la reberberacion de los rayos de la
 Luna. *Anto.* Yo quiero dezir otra es-
 pecialidad que tiene, en que no le co-
 munica otra estrella: y es el rostro hu-
 mano que si bien se mira, quando esta
 llena veremos vn retracto del hom-
 bre muy natural: que no es pequeño
 contentamiento para los hombres,
 ver en el cielo representada su figura.
Bas. Assi me ayude *Dio*; que bien mi-
 rado, es vna delas notables cosas de
 naturaleza, que auiendo tantas estre-
 llas en los cielos, y tantos animales
 en la tierra, ninguna represente figura
 de otro animal sino la nuestra. *Juli.*

si tienen los átrelogos, de munchas
 estrellas juntas, representacion de di-
 uerios animales; como de oso, leon, car-
 nero, tozo, dragon, y otros pero esto es
 imposicion suya, a q̄ estas estrellas re-
 presenten estas figuras: para dar a en-
 tender mejo: sus especulaciones: y no
 verdadera representacion: mas la Lu-
 na tan claramente representa el rostro
 del hombre, que aqualquiera por ru-
 tico o auisado que sea, le compele a
 que lo juzgue assi. Aunque los anti-
 guos dicen aparecerse nos esta figu-
 ra a caso: dela manera q̄ nuestra ima-
 ginacion pinta, y imagina figuras de
 su curiosidad sola, sin que en realidad
 de verdad las aya. Y la causa por
 que sucede esto en la Luna especial-
 mente, es la diuersidad de sus partes,
 en vna mas espessa que en otra, y esta
 es la mancha que aparece en ella: pe-
 ro lo otro es imposible. Porq̄ si fuesse
 solamente ymaginada y no verdadera

Dialogo tercero

figura, no apareceria a todos y en todo tiempo de vna figura, siendo tan diuerfas las miradas, y tan diuerfas las ymaginaciones, que si vno ymaginalse hombre otros ymaginarian otras cosas muy diferentes. otras diuersidades en la Luna bien pueden aparecernos, sin que en verdad las aya en ella, como es al salir y ponerse verse de mayor cantidad, q̄ quando se alza sobre nuestras cabeças, sin que ella se varie, sino por los vapores q̄ se leuantã de la tierra y el agua, los quales espessan el ayre, por donde passa nuestra vista: y todas las cosas que se veen por medio espesso, la reflexion de los rayos las haze parecer mayores de lo que son, y lo mismo acaesce al Sol, y a las otras estrellas, quando se veen por la haz de la tierra. *Bas.* A mi iuyzio mas verisimiles, que lo que se vee por medio espesso y lleno de vapores, parezca menor, que lo que por medio ralo y a

Porq̄ al salir y ponerse, parece la luna mayor

purado de humidades : porq̄ por este
 mejor y mas facilmente passa nuestra
 vista, sin que los vapores lo estoruen.
 Juli. A prima faz allí parece, pero lo
 contrario vemos; por experiencia en las
 cosas que miramos, metidas en el a-
 gua, que parecen muy mayores, y vee
 se claro en la moneda, que esta en el fue-
 lo de vna escudilla, o otro vaso, que a
 cierta distancia no se vee y a la misma,
 llena la escudilla o vaso de agua, no lo
 lamentemente se vee, pero muy mayor de lo
 que es la moneda: assi que es conclu-
 sion aueriguada en perispectiua, que
 las cosas miradas por medio espejo
 parecen mayores de lo que son. Y es-
 ta es la causa, porque con antojos
 los hombres de poca vista veen mas,
 que sin ellos, porque passando la vista
 por medio espejo, como el vidro o cri-
 stal, representa la cosa q̄ sea de ver, de
 mayor q̄ntidad. Ant. Es por uetura la
 escuridad q̄ aparece en la luna, q̄ndose

Porq̄ se
 vee me-
 jor cō an-
 tojos, q̄
 sin ellos.

eclypsa, al parecer solamente, o en realidad de verdad se escurece y priua de luz: **Sol.** Que se priua verdaderamente de ella, y que la vera de alumbzar el **Sol**: porque entre ambos se pone la tierra: laqual estorua el paso a los rayos del **Sol**, que la auian de alūbrar: y assi se eclypsa y escurece. Y acaesce este eclypse dela **Luna** en la oposicion que haze con el **Sol**, que es quando la **Luna** se mueue sobre nuestras cabeças, y el **Sol** de baxo de nuestros pies, en este tiempo dela oposicion (si la **Luna** entra en la cabeça o cola del dragon) pone se la tierra en medio de ambos y assi la eclypsa, y quando precisamente esta en la cabeça, o cola del dragon se eclypsa y escurece del todo, porque del todo se priua de los rayos del **Sol**: y quando se acerca a estos puntos y no esta en ellos no se eclypsa toda: pero como quiera que sea el eclypse, agora en toda agora en parte, es

Porq̄ se
eclypsa la
luna, y se
priua de
luz.

vniuersal en toda la tierra: de suerte q̄
 todas las regiones que alcançan a ver
 Luna, la veen eclyplada. De donde
 se sigue ser la tierra mayor que la Lu-
 na, pues que puesta delante del Sol
 su sombra la escurrece toda. El cielo
 dela Luna cerca el de Mercurio, es
 planeta que haze y influye buen inge-
 nio y eloquencia, y los nacidos de ba-
 ro del tienen gran facundia y ardid, y
 si se junta con el planeta Saturno o
 Mars es mala la facundia y astucia, o
 impune y para peleas, discordias, scil-
 mas. El cielo de Mercurio cerca el
 de Venus es planeta femineo y con su
 femineidad, tēpla la malicia y heruo-
 de Mars, dela manera que la benig-
 nidad dela muger aplaca la yra del
 varon: es la estrella de mas limpia y
 clara luz, y por esto se llama luzero. El
 cielo de Venus cerca el del Sol, mas
 excelente que todos los planetas y es-
 trellas: porque del procede toda la luz

Porque e
 eclypte o
 la luna es
 vniuersal

Del cie-
 lo o Mer-
 curio.

Del cie-
 lo de Ve-
 nus.

Del cie-
 lo o el Sol

Dialogo tercero

bre y mas efectos, q̄ todas ellas en este mundo inferior, no solo cō inuēcia y virtud insensible, mas con virtud sensible cō su movimiento y libre, calentando el ayre cō su presencia, y enfriándolo cō su ausencia, cō su movimiento, por el zodiaco causa los quatro tiempos del año, segun q̄ se mueue por las quatro q̄dras del: que son, verano, estio, otoño, invierno, y con este mismo movimiento, por los doze signos del zodiaco diuide el año en doze meses: cō su movimiento durano causa el dia natural los metales se quajan y espessan con su presencia las yeruas, quando se nos allega: las engendra, y madura los frutos, como en el verano y estio, y quando se nos desuia se corrompen como en el invierno: pues en los hombres y animales quando el Sol nasce y sale, salen ellos y quando se les pone se encierran, y retraen. Y no solamente haze en este mundo inferior, pero en los cielos y mū-

do superior, dando les lumbré y por
 eno ella enel mas noble lugar, en me-
 dio delos planetas, tres tiene de baxo
 y tres encima, y el en medio como rey
 en medio de sus subditos, para mejor
 gouernarlos, y dispensarles sus pro-
 pias virtudes, y con vna milina lumbre
 les dispensa gran variedad de ellas:
 por ser diuersas las disposiciones de
 las estrellas, que las reciben: y assi la
 lumbre del Sol segun doctrina de astro-
 logos en Saturno enfria y en Mars
 calienta. Y quando la Luna haze cõjun-
 ción cõ el Sol, si el Sol esta seys grados
 antes de la cabeza del dragõ, o diez y
 siete grados despues, viene la Luna a
 ponerse derechamente de varo del Sol
 entre nosotros y el, y como sea cuerpo
 muy espesso, quita el passo a los rayos
 del Sol, y escuree celo: y este es el ecli-
 pse del Sol. El qual no puede natural-
 mente ser vniuersal en toda la tierra:
 por ser la Luna, como antes diximos

Como se
 haze el
 clypse del
 Sol.

Porq̃ el
 eclipse
 del Sol,
 no puede
 ser vni-
 uersal.

Del cielo de Mars.

menor que la tierra, y así la sombra de la Luna no puede cubrirla toda, a diferencia de la Luna que toda se puede eclipsar. El cielo del Sol cerca el de Mars es planeta caliente, y seco, y influye en el ayre calor y sequedad, y aunque Mars, influye calor como el Sol, son diferentes los calores: el del Sol es templado y da vida a todos los vivientes. Y el calor de Mars corrompe y destruye: el del Sol, es semejante al calor vital, que da el corazón a los miembros, y el de Mars al calor de fiebre que los destruye: y así el calor del Sol haze a los nascidos de baro de su señorio fuertes y templados, y el calor de Mars, a los nascidos de baro del suyo haze ayzados, feroces y destemplados. El cielo de Mars; cerca el cielo de Jupiter, es planeta favorable y que templado la malicia de Saturno, influye en el ayre, calor y humedad, y así produce, y acrecienta la san

cre en

Del cielo de Jupiter.

delos cielos.

gre en los animales: por lo qual mere-
ce el nombre de principio de vida, y lo
pintan con vn cetro en la mano. El cie-
lo de Jupiter cerca el septimo cielo de
Saturno, es planeta frio y seco, y que
enfria y deseca el ayze, causa muchos
infortunios, y el que nace de baxo del,
o se muere, o viue miserable vida, y a
esta causa los nascidos en el octauo mes
de su concepcion se mueren, y los nas-
cidos en el septimo y noueno mes; viue:
porq̃ en el octauo reyna Saturno, el q̃
es autor de muertes y desastres, y assi
lo pintan con vna hacha en la mano. y
desta ordē delos siete planetas se pue-
de colegir la sabiduria dela primera
causa, que pone al planeta mas daño-
so y enemigo dela vida, mas desuiado
de nosotros en el postrero cielo delos
planetas: pero como se conseruarian
los animales, si Saturno estuuiera en
el primero cielo: o como se defendierā
de tanta crueldad? El planeta *Udars*

Del cie-
lo de Sa-
turno.

La causa
delos lu-
gares de
los siete
planetas

Dialogo tercero

Del cielo
estrellado.

que no estan dañoso, puso en el quinto cielo, y en el medio deste y de Saturno, puso a Jupiter, que los corrigiese y refrenasse. Despues de los siete cielos de los siete planetas, se sigue el firmamento y cielo estrellado: en el qual ay tanta muchedumbre de estrellas, q̄ segun algunos astrologos no se pueden comprehender: segun otros se cõprehenden: pero no haze menciõ sino de dos mil y veynte y dos estrellas, las quales ymaginan en diuersas figuras de animales, y de instrumentos artificiales. Las demas no las consideran, porque no hallaron que produziã efectos en este mundo, o porque muchas son tan pequeñas, que no pueden imprimir su obra a tan gran longura: y es razonable. Porque lo que trabajosamente altera la vista, menos altera el ayze y tacto, y otras, aunque mueuen la vista, y son de mayor quantidad, se deran tambien de considerar,

porque se desuian tanto de nuestras
 cabeças, y embian los rayos tan a los
 layo, y atrauesados, que ninguna co-
 sa imprimen en nuestra region. Y por
 experiencia se conoce, que las vnas y
 las otras estrellas, estan en yzual di-
 stancia vnas de otras, y por consi-
 guente estan hincadas sin mouerse.
 y por esto se llaman estrellas fixas, y
 otras erraticas, porque no guardan
 esta proporcion z yzualdad, antes
 ya se aleran vnas de otras, ya se a-
 cercan, segun la variedad dela pries-
 ta delos mouedores de sus cielos. Di-
 fieren en la quantidad al parecer, por
 que los planetas parecen mayores,
 porque estan mas cerca de nuestra vi-
 sta en los cielos mas baxos, y las estre-
 llas fixas por su muncha altura y di-
 stancia nos aparecen de muy peque-
 ña quantidad. Aliende desto los si-
 gnos y planetas no centellean, aun-
 que el planeta Saturno (que es el mas

Porque
 los plane-
 tas pare-
 ce mayo-
 res q
 otras estre-
 llas.

Porq̄ cē
tellean las
estrellas
fijas y no
los plane
tas.

Porq̄ na
tura leza
puso en
cielo tan
tas estre
llas, y en
tantos v
na en ca
da vno.

distante de todos, dicen que quando sopla el Lierco centellea: pero las estrellas fijas todas centellean: por la mucha distancia de nuestra vista y su continuo mouimiento, que son las causas del centellear: y porque esta distancia tan grande falta en los planetas no centellean, y la causa: porque naturaleza puso en este octauo cielo tanta copia de estrellas, y en los otros siete de los planetas vna sola encada vno, es porque el cielo estrellado mueue por vn mouimiento solo muchas estrellas, y assi quiso que los cielos de los planetas mouiesen por muchos mouimientos, cada cielo vna sola estrella. Y desta manera hizo cierta y igualdad y orden, dando aun mouimiento muchos cuerpos, y a muchos cuerpos vn solo mouimiento supliendole al cielo estrellado con estrellas, lo que le falto de mouimientos: y supliendo a los planetas con mouimientos, lo q̄

Dialogo tercero

que ninguna cosa tanto aborrece como la multiplicacion delas cosas sin necesidad: pudiendo pues perficionarse el vniuerso cō vn cielo, y salvarse sus acaescimiētos, no entiēdo, para q̄es tãto cielo como aueis ymaginado, q̄ asì parece ymaginaciō: mas q̄ otra cosa, y q̄rer nos hazer del cielo cebolla. **Sal.** Dado q̄ la sagrada escriptura no obliuga a creer, mas que vno, como parece por el profeta **David** en munchos psalinos. Pero el sentido no percibe mas que vno, saluo si el señor **Julian** tiene tan aguda la vista, que percibe lo que ninguno de nosotros vee. **Juli.** Los astrologos por discurso de razon hallaron infinitas verdades, que parecen ymaginadas, y son tan verdaderas que con sus razones y demōstraciones, nos necessitan aque las tengamos por tan claras y ciertas, como la luz. Y por esto la **Astrologia** es vna delas sciencias matematicas.

que en Griego quiere dezir dicipli-
 nas por excelencia, por la gran certi-
 dumbre que tienen. Y assi pretendo
 yo demostrar el numero de todos los
 cielos, que tengo puesto por razon
 es infalibles, como es ver infinitas ve-
 zes los planetas, que llaman estre-
 llas erraticas muy juntos con algu-
 nas de las estrellas fixas de el Cielo
 estrellado, y dende a poco espacio, los
 vemos muy desuiados de ellas, por
 notable distancia, y no solo desuiados,
 pero el vno de los planetas, que se
 mueue hazia Oriente, y el otro hazia
 Occidente. Y esto seria impossible, si
 todas las estrellas erraticas estuief-
 sen en vn mismo cielo: saluo si quisief-
 sen ymaginar el error de ciertos anti-
 guos, que dixeron que las estrellas se
 mouian por el cielo, como los pesces
 por la mar, cuyo error tenemos re-
 futado. Presupuesto pues, que las
 estrellas estan puestas en el cielo hin-

Demon-
 stració el
 numero
 de los cie-
 los.

cadas, hallandose en la region celestial
 siete estrellas, que ya se acercan, ya se
 desuian vnas de otras, y delas del cie-
 lo estrellado, esta aueriguado cada
 vna de las estar en vn cielo propio
 suyo. Aueriguase esto mismo, porque
 las estrellas erraticas, que llaman pia-
 netas tienen diuersos mouimientos,
 vna hazia vna parte de Oriente y otra
 hazia Occidente, otra al medio dia, otra
 hazia el Norte. Y finalmente de todas
 siete se experimentan y veen mouimien-
 tos diferentes, y no posibles hazerle
 juntos. Y porque vemos todas las es-
 trellas del cielo estrellado (y que pare-
 cen de menor quantidad) estar siempre
 en y qual proporcion, que ninguna de
 ellas haze su mouimiento, en mas ni
 menos tiempo que otra, es necessario
 que todas esten en el octauo cielo: y
 este es el numero de los cielos q̄ hasta
 Ptholomeo hallaron los philosophos
 y astrologos. mas como Ptholomeo

considerasse, y experimentasse, que los siete planetas y el cielo estrellado, hazian dos mouimientos vno proprio de cada cielo en diuersos tiempos, desde Occidente hasta Oriente, la Luna en veynte y siete dias y ocho oras, Mercurio Venus y el Sol, en trezientos, y sesenta y cinco dias, y seys horas, Mars en dos años, Jupiter en doze años, Saturno en treynta, el cielo estrellado en siete mil. Mas. Como se pueda medir mouimiento tan espacioso en vida tan breue. Jul. No es bastante vna edad sola, para medirlo sino muchas de sucesor en sucesor, añadiendo lo que se mueue mas. Quanto mas, q̄ por el espacio, q̄ en vna edad passa cō su mouimiento: se puede respectiuamente saber, todo lo que el mouimiento puede durar enteramente. Voluendo a nuestro proposito viendo Ptholomeo, y otros antiguos, que estos ocho cielos aliende del mouimiento pro-

En quanto tiempo cūplē los planetas sus mouimientos.

Dialogo tercero

prio que hazian desde Occidente a Oriente en los tiempos dichos (hazian otro, desde Oriente a Occidente en veynete y quatro horas, el qual era comun a todos ocho cielos) arguyeron q̄ auia de auer otro cielo a quien este mouimiento comun, se apropiase, y pusieron vn nono cielo, que llaman del primo: mobil: el qual tiene este mouimiento desde Oriente a Occidente por proprio, y lo cumple en veynete y quatro horas, y arrebatata consigo todos los ocho cielos, q̄ estan debaro del, y les haze dar esta misma buelta. Anto. Es imposible q̄ mouiendose los siete planetas y cielo estrellado, desde Occidente a Oriente, los mueua juntamente ese no no cielo que dezis, desde Oriente a Occidente: por ser contrarios estos mouimientos: Jul. Quando los ayais biẽ considerado paresceros ha muy possible, de la manera, que es possible vna hormiga mouerse espaciosamente sobre vna

rueda desde. a. hasta. b. Y que juntamēte con priesa le hagan dar buelta desde. b. hasta. a. Voluendola rueda. De la manera, pues que esta hormiga se mueue por mouimientos contrarios, vno proprio suyo y espacioso, y otro el que le haze hazer el mouedor dela rueda: assi auēys de entender que hazien-
 dolos planetas; y cielo estrellado sus, p-
 propio; mouimiēto; y espaciosos; dīde **☉**
 cidēte a **☽** Oriente, el nono cielo del pri-
 mer mouil, les haze dar vna buelta
 presurosa en veynte y quatro horas,
 desde **☽** Oriente a **☉** Occidente. Y despues
 los sagrados theologos consideran-
 do, que los bienauenturados no se
 gozarian en cielo, que se mouiesse,
 porque el mouimiento contra dize al
 descanso y reposo, pusieron el cielo
Empyreo: elqual aunque no se cono-
 ce por señales naturales, como los
 de mas, conocese por reuelacion. **Bas.**
¶ No me marauillo tanto de el nu-

mero de los cielos, quanto de dezir determinadamente la orden de ellos desde tan gran distancia: representandosenos, los planetas y estrellas tan juntas al parecer: que en ninguna manera se puede conocer cō la vista qual este en el primero cielo, ni qual en el segundo. *Jul.* Aunque el sentido lo juzga assi, lo cōtrario se alcança por razones tan claras, que no se puede dudar de ellas: como son los eclipfes y obscuridad de los mismos planetas, porque el que esta de baro del otro, eclipse y escurece al otro, poniendose en medio del y de nuestra vista, impidiendo con su espessura de sustancia el paso de sus rayos. Y porque la Luna escurece los de mas planetas, es necesario que este en el mas baro lugar, y primero cielo. Y porque *Mercurio* a todos los de mas escurece, excepta la Luna, es necesario que este en el segundo cielo. Y porque *Venus* eclip-

delos cielos.

piã y escurece los demas (excepta la
Luna y Mercurio) es necesario que
este en el tercero cielo. Y por este
camino se aueriguan los lu-
gares delos planetas
y numero delos
cielos. *



Dialogo quarto de la ce-
na, en el qual Laurencio, y Nicolao
combidados a cenar por vn cauallero
llamado Antonio, se lleuan de indu-
stria a Joancio medico: con propo-
sito de sacarle auisos, de bien comer y
beuer, para cõseruacion de la sanidad.
Donde se haze comparacion de todos
los manjares, y se declara quales son
las mejores yeruas y legumbres, los
mejores frutos, las mejores aguas, y
mejores vinos, las mejores carnes y
pescados: y la orden medicinal, que
conuiene guardar, en el vso y pre-
paracion de todos estos man-
jares: con munchas du-
das de grande aproue-
chamiento para
nuestra sa-
lud.





Antonio, Quidado nos ha de
 trabajo el señor Laurécio
 a Nicolo y a mí, q̄ saliamos
 determinados de no parar
 hasta hallarlo, para q̄ haga penitēcia
 cō nosotros esta noche ē mi posada, no
 nos faltara buena cōuersaciō: porq̄ ce-
 na alla Joancio, y tenemos d̄termina-
 do d̄ sacarle auisos de biē comer, para
 cōseruar n̄ra salud. Lau. Yo acepto la
 merced, y essa curiosidad me agrada
 por extremo. Porq̄ cada dia comemos
 y cenamos, y nūca paramos; miētes en
 lo q̄ nos cōuiene comer ni cenar, como
 paramos en procurar mil diferencias
 de guisados, y como comer mūcha q̄n-
 tidad d̄ ellos hasta enfermar, y morir,
 de auer mūcho comido y desordenada
 mēte: y por el cōtrario la ordē y cōcier-
 to en esto es de tā grā fuerça, q̄ los mis-
 mos medicos cōfiessan por cōclusiō a-
 ueriguada, q̄ podria regirse tābien vn
 hōbre, que no enfermase, ni muriessse

Dialogo quarto

muerte accidental, sino natural proli-
ramente. *Ant.* Ya q̄ no guarda llemos
tanta orden, alomenos vn menor da-
ño, para no enfermar tantas vezes, ni
hazer tan breue la vida. *Nico.* Pues
que assi es de monos siendo filos, y
no le daremos hasta sacarle lo que ha-
ze a nuestro proposito: que el es tan
amigo de fundar su intencion, que si lo
ponemos en apueto, nonos faltara en
vn punto. *Laurencio.* Sea assi y co-
mencaremos a sentir del, lo q̄ toda la
ciudad tantos dias ha publica, que v-
nos lo loan de philosofo: y otros de
medico: nosotros hasta agora no tene-
mos de que loarlo, sino de donoso, y
gran recitador de historias, y estilo de
los antiguos, que nos va poco en sa-
berlo. Y todas las vezes que nos jun-
tamos a comer, o a cenar, en lugar de
dar nos auisos de bien comer, no ga-
sta el tiempo en otra cosa. *Anto.* No
se podra escapar oy de darnos los, y

aun todos juntos. Por q̄ los notemos con mayor cuydado. Lau. Yo fiador, que no a hecho el señor Antomo mejor banquete en su vida, y que esta cena lada a logro a Joancio: porque le daremos tanta priesa, que cene menos de lo que suele, y a nosotros nos diga todo lo q̄ nos cõuiene. De manera q̄ nunca mas lo veamos por nuestras casas, sino fuere a conuersacion, que esta tiene muy agradable. Anto. De ay pretendo hazeros plato: lo demas tomarlo eys, como lo hallardes. Porque en todo sea nuestra cena medicinal: entre tãto q̄ Joancio viene, tomemos fillas, que no faltara en que murmurar. Fico. Perezoso huesped haze el señor Joancio, que ya esta la cena fria, y estos señores cansados de esperaros. Joa. Desde que acabe de comer, no me han dexado, ni vengo tan tarde, que aun agora anochece. Lau. Como quiera que sea, merece el señor

Joanicio que le acuiemos de mal la-
 tin. Porque dando a toda la ciudad
 orden de regirse, fuera razon que de
 su propio regimiento no se olvidara
 tanto: sabiendo quan dañoso es su-
 frir mucho la hambre. Joan. Yo di-
 re quan dañoso, que a los cuerpos
 gruesos y humidos resuelve, y deli-
 maya, y a los colericos haze, que su-
 biendo la colera al estomago sin ser re-
 sistida: del manjar, corrompa su bue-
 na complexion: aliende de los ardo-
 res, dolores, y vomitos que causa,
 hinche el estomago de las superflui-
 dades de el cuerpo, no dandole de
 que se mantenga. Pero muchas ve-
 zes la hambre suele ser falla, y es pro-
 uechoso sufrirla: y mas a los flegma-
 ticos, que abundan de humidades su-
 perfluas. Y comer antes que la di-
 gesion se celebre, es añadir crudeza
 a crudeza, y delito a delito, ni ay cosa
 mas mala, que el hastio y hin-

Quã da-
 ñoso es su-
 frir mun-
 cho la ha-
 bre.

chimento: mayormente quando es
 o malo, humores. Y por la misma ra-
 es muy proaecho. o austru la menta
 la sed: aunque la sed se padezca mas
 dificultosamente, que la hambre. **Lu-**
tomo. Nuestra tardança me ha he-
 cho sabidor dello contrario de eno,
 que aunque no he beuido, e sperando
 os a cenar mas me fatiga la hambre,
 que la sed. **Laur.** Siempre me pa-
 rece que sera mas facil cosa padecer
 sed, que hambre. **Mico.** Yo eito y de
 esta misma opinion. Porque quanto
 es mas dificultoso adquirir la comi-
 da, y satisfacion dela hambre, que la
 beuida y satisfacion dela sed: tanto se-
 ra mas dificultoso padecer hambre,
 que sed. **Joani.** Si quereys dezir,
 que ala sed satisfazemos mas facil-
 mente, y a menos cosa, que ala ham-
 bre: yo os lo confieso. Porque la
 beuida esta tan comun, que don-
 de quera la dan de balde, y la co-

Que co
 la se fufre
 con ma-
 yor traba-
 jo la sed,
 o la ham-
 bre.

LiD ii

mida se adquiere con gran sudor, pero si ay y qual necesidad de ambas cosas, es muy cierto padecerse la sed con mayor trabajo, y esta aueriguado, por que con mayor deleite beuemos despues de la sed, que comemos despues de la hambre. Nico. Bien me ha parecido esta razon: mas de la hambre veo querarse a todos, y de la sed a ninguno. Y assi siendo mayor la quera, que de la hambre se tiene, sera mas trabajosa. Laur. Quanto mas que esse deleyte mayor de la beuida, que dije el señor Joancio, es porque con menor trauajo y exercicio de miembros beuemos, que comemos. De fuerte que si el manjar se tomasse en forma de potaje, (como muchas vezes se suele hazer) mayor deleyte causaria. Joa. Es gran verdad: mas esse potaje juntamente seria comida, y beuida: y satisfaria a sed y a hambre: y se doblaria el deleyte, por doblarse la causa del. Ant. Co

mamos y beuamos, pues tenemos ne-
 cesidad de ambas cosas, que despues
 daremos nuestro voto. Passe a esta
 parte el señor Joancio, porque poda-
 mos todos gozar de el en esta cena, y
 este a percebido, que esta noche toda
 la historia a de ser medicinal, y aqui
 le franqueamos lo demas, por gracioso
 que sea. **Mico.** Quando el señor An-
 tonio començo a hablar, vilo que que-
 ria dezir, y la sobra de razon me haze
 salir con esto mismo, que nose compa-
 dece teniendo tan fauorable al señor
 Joancio, que viuamos tan mal regi-
 dos, y cõ tanta desorden, siendo el mae-
 stro de estas labores. **Joa.** No puedo
 creer sino que de acuerdo sean junta-
 do estos señores a burlar de mi: tome
 el señor Antonio su lugar, que yo lo pa-
 decere en su seruicio: y no por esso de-
 care de dezir, lo que supiere, o por me-
 nor dezir lo q̃ no se. **Mico.** Y fresco ayx
 nos entra por las ventanas de la buer-

El pue-
cho y da
ño q̄ ha-
=É les p-
fimes y
olores.

ta: poca falta daran aquí perfumes
ni pastillas, con tan buen olor, como
el del azahar de los naranjos. Joa.
Haces poco daño, porque hazen do-
lores de cabeça, hinchendola de hu-
midades: verdad es, que poca quan-
tidad carece de este inconueniente. Y
aliende del contentamiento que dan
al sentido, esfuerçan los miembros: y
según muchos, mantiene el buen o-
lor. Laur. Curioso ha estado el se-
ño: Antonio, en plantar su huerto y
labrar esta casa, aunque sea detenido
en la labor: y esto es lo que mas se ha
acertado. Porque unos labrauan al-
to, y otros baxo: y todos diuersas la-
bores: hasta que sean asentado los
trajes, y tomado el mejor. Nicolao.
Bien puede dezir con verdad, que
mora la mejor casa de toda la ciu-
dad, y aun de el mundo, si se atreue a ha-
zer el argumento, que yo le vi hazer
aun capellan en Cordoua: conque en

todo su iuzzio queria pronar, que vna solana bien estrecha de su casa era la mejor de el mundo. Porque dezia assi. El mundo tiene tres partes, Africa, Asia y Europa. Y la mejor es Europa, y lo mejor de Europa, es Andaluzia: y lo mejor de el Andaluzia es Cordoua, y lo mejor de Cordoua su solana. Assi que si se atreue a dezir, que lo mejor de el mundo es el Andaluzia: yo me atreuo a defender, que la mejor tierra de ella es, donde tenemos los pies. Y lo mejor de esto vuestra casa. Quanto. Ni me atreuo a lo vno, ni al otro. Porque el mundo es grande, y no ay ciudadano, que no pretenda tener en su casa alguna cosa mas notable, que ninguna otra. Y preferir su ciudad a todas. Parece me que es llegada el agua dela fuente, y no tenemos, que esperar. Bendiga el señor Joancio, y empieçe en esta ensalada de yeruas, y dezir nos

ha las propiedades, que tienen. Joa.
 Dizen tantas cosas de las propiedades
 de yeruas, que tienen mayor vir-
 tud en prometer, que obrar, porque si
 todo lo que de yeruas escriuen Dia-
 sco- rides, Serapion, y otros, sucedie-
 se en efecto de verdad, ninguna necesi-
 dad auria de componer tantas medi-
 cinas, como componen me fue, y todos
 los antidotarios. Porq̄ mucho mas
 de lo que obran las compuestas, pro-
 meten las simples: mas por hazeros
 plazer, dire algunas de las yeruas de
 nuestra ensalada: las que suelo dezir
 a los de mi casa, quando tengo ruyn-
 mente de cenar: para hazerles el papo
 de propiedades: y que tomen mejor
 gusto en ella. La yerua buena confor-
 ta, y calienta el estomago: prouoca mu-
 cho a luteria: y por esto trayan por
 prouerbio los antiguos, que en tiem-
 po de guerras, ni se sembrase, ni se co-
 miessse, lo contrario dizen, que haze la

Las pro-
 piedades
 de las y-
 eruas de
 la ensala-
 da.

lechuga, apagando la luxuria, y consumi-
 endo la simiente genital. Comida
 al fin dela mesa, quita, o alomenos co-
 rrige labriaguez, y assi viura della
 la antiguedad, despues delos otros
 manjares (segun ecriue Aldarcial y
 refiere Lelio Rodigino, aunque ago-
 ra se pratique al contrario: que empe-
 çamos la mesa en ella. Comida con el
 pereril (dize Valeno) que aprouecha
 mas, templádole su frialdad. Y esta es
 la causa, porque tan comunmente en-
 tran estas yeruas juntas en el ensala-
 da. Lo mesmo hazen las cebollas con
 su calor, y con el mesmo calor ponen
 buen color en el rostro. Anto. Tengan
 quãtas propiedades quisiereis, que
 por vna sola que tienen mala, de hazer
 llorar las aborrezco. Joa. Esto q̃ vos
 teneis por vicio en ellas, escriuen los
 medicos por virtud. Porque prouo-
 cando lagrimas, limpian y aguzan mu-
 cho la vista. Pico. Yo creya, q̃ el señor

Antonio dudara lo que Aristoreles
 duda, a esse mismo proposito, y que-
 ro yo salir con ello, que es la causa:
 Porque munchas cosas mas agu-
 das, y vaporosas que las cebollas no
 hazen llorar, aunque se pongan jun-
 to a los ojos: Y hazen lo ellas con solo
 comerlas, o cortarlas: Joan. Los hu-
 mos de essas cosas, puesto que con su
 agudeza mueuen lagrimas, con la
 fuerte sequedad que tienen, las en-
 rugan primero que se manifiesten: y
 esto falta en las cebollas: por ser sus
 humos, y vapores muy humidos. Y
 antes que oluide las verdolagas, qui-
 ero dezir, que quitan maravillosa-
 mente la dentera: porque su cumo es-
 tan pegajoso, y se apegua tanto a los
 dientes, que saca consigo la humi-
 dad azeda, que hazia el daño en e-
 llos. Y esto mesmo suele hazer la sal.
 Laur. Quien direra, que en cosa tan
 comun, como la ensalada se encierran

Porque
 las cebol-
 las haze
 llorar, y
 otras co-
 sas mas a-
 gudas no
 lo hazen.

Las ver-
 dolagas y
 la sal qui-
 tan la de-
 tera.

tantas propiedades. Joa. Con todo
 esto no tengo el mantenimiento de yer-
 uas, por loable. Porque a delgazan
 demasiadamente la sangre, y son de
 poco mantenimiento: aunque el vul-
 go lo entiende al contrario, y las tie-
 ne por sanguinas. Mico. Así lo ve-
 uemos por experiencia: sino ved lo en
 los cauallos, que salen de el verde,
 mas poderosos, que si doblado tiem-
 po se vueran mantenido de manja-
 res secos, por mucho mantenimien-
 to que tuvieran. Joan. Es porque el
 verde no pone haitio, y del se come
 tan excedida cantidad, que por po-
 ca sangre que de cada parte del, se vie-
 ne a juntar gran parte de ella. Y si de
 el grano y manjares secos comieran
 menos, salieran mas poderosos, y
 gruesos, y por la mucha aguosidad,
 que tienen las yeruas, vereis su poco
 mantenimiento. Y por lo poco que sa-
 tisfazen a la hambre. Entiende de esto

Las yer-
 uas son de
 mal mate-
 nimiento
 y poco.

Todas las yeruas engendran melancolia: excepta la lechuga y borraza.

Quales sō las mejores yeruas.

Las alcaparras curan muchas enfermedades.

las yeruas engendran melancolia: verdad es, que lechuga y borraza carecen de esto, y de ellas tenemos gran parte de la ensalada. Lau. ¿Reyros tenéis de lo que quiero dezir, que la malua, que aca no quieren comer las bestias, la celebran mucho en Ytalia los hombres, y la comen vulgarmente. Joa. Muy loada la hallo por los antiguos, y puesta en perfection junto a la lechuga. Pero no se entendera de las syluestres, y brauas: sino de las que se crien en las huertas, y lleganse a estas la verdolaga, spinaca, bledo, romaza: todas las de mas ponen de mal mantenimiento. Anto. Barrūtado ha esto el seño: Laurencio, que a metido la mano en las alcaparras, y no en las yeruas. Joa. Si las conociese bien, tomarles ya mayor deuocion, que no acababan de loarlas: tanto que afirma Aristoteles en sus problemas tantos prouepos de ellas, como de la rosa para

cura de muchas enfermedades. Ant. Siempre las tengo de acarreto: pero yo las tendre presto de micossecha, haciendolas trasplantar en mi huerto.

Joa. Sera esso perder tiempo, porq̄ en ninguna manera nascen las alcarras transplantadas, ni sembradas.

Lau. Sera porque requierē tierra caliente, y esta es fria. Joa. Aunque jun-

to al lugar, donde se arrancaro se traspußiessen, o de su misma simiēte se sembrassen.

Mico. Yo por imposible tengo, que la simiēte, o planta no produzga el fructo de su especie, dando le lugar conueniente.

Joa. No todas las cosas en naturaleza se hazen, y aumentan por vn camino. Porque muchas tienen su principio de corrupcion de otras: como se vee en los animalillos,

que ay en la tierra: los quales se hazen de hezes de otros. Y otros por verdadero ayuntamiento de hembra y macho.

De esta misma manera en la tierra

Las alcarras no nacē trasplantadas ni sembradas.

Dialogo quarto

se hazen, y aumentan plantas por hu-
midad cozida, y preparada: y otras
por humidat cruda y no preparada:
las pimeras plantas en tierra labra-
da traíplantadas con íñen mejor, y se
aumentan. Porque la preparacion,
y labrança dela tierra les da m s co-
zido, el mantenimiento, y proporcio-
nado a ellas, y de este linaje son las
plantas, y arboles que se crian en las
puertas, las segundas plantas, que
consisten de alimento no cozido, ni pre-
parado, en ninguna manera p ma-
necen traíplantadas. Porque la la-
brança y preparacion, que para esto
se haze en la tierra, es causa, que se
les de alimento cozido y preparado,
elqual no les es proporcionado a su
naturaleza: antes requieren alimen-
to no cozido ni preparado: y de es-
te linaje son los arboles syluestres
y de montes: a los quales la labran-
ça, quiriendo íñatuylos en mejo-

res condiciones, los empeora. Y por
 que las alcaparras son de este linaje
 de plantas, ni perseveran trasplanta-
 das, ni sembradas. Laur. Estas nos
 saben muy bien: las demas nunca se
 traíplauten. estoy marauillado de esta
 costumbre, que se tiene en las cenas,
 que todas se empiecen en ensalada, y
 pues se a guardado tanto algun my-
 serio tema. Mico. A esto bien me a-
 treueria yo responder sin medicina
 ninguna con licencia del señor Joa-
 nicio. Y es con estas yeruas, que son
 apazibles al gusto, y el sabor de vina-
 gre, y salsa, que lleuan despertar el a-
 petito y gana de cenar. Y a esta misma
 costumbre de la cena responde, en la
 comida empezaren frutas verdes, o se-
 cas segun el tiempo. Laur. Agora es
 mayor mi duda. Siendo los manja-
 res dulces mas conformes a nuestra
 naturaleza que los agros: porque dan
 batio. Y por el contrario los agros

Porque
 las cenas
 se empte-
 cū en en-
 salada.

Porque
los man-
jares a-
gros des-
piertá el
apetito y
los dul-
ces em-
palagan.

mas despiertan el apetito: Joa. La gana del comer nasce de la falta del mantenimiento: y porque esta falta la suplen mas los manjares dulces, por ser de mucho mantenimiento, empalagan mas. Y por el contrario los manjares agros menos suplen esta falta, porque tienen poco mantenimiento, y mucho de superfluidad y hez. Por este camino los manjares agros, y salssas que usamos, son mas apetitosas. Nico. De estas salssas burlaua mucho Prodico philosopho: y de la misma opinion era Socrates: el primero dezia que la mejor salsa era el buen calor del estomago, quando ha biẽ digerido, y el segundo, que la hambre, la qual todas las cosas endulça, y no cuesta nada. Laur. El vno y el otro dijeron muy bien: ya esse proposito me aprouecho de la respuesta de el rey Alexander a la reyna Alda. Tenia esta reyna muy especial cuydado de embiar gui-
fados

fados, y salsas muy sabrosas al rey **A-**
l-erandre: y para esto buscava grãdes
 cozineros. **U-**llaqual respondio el rey,
 que el tenia mejores oficiales para co-
 mer sabrosamente, que eran para la co-
 mida el traualjo: y para la cena no co-
 mer entre dia. **Y** por esto tengo costũ-
 bre de no comer hasta que tengo ham-
 bre: y esta es la salsa, que me pone grã
 sabor en lo que como. **U-**nto. Cada vno
 es hijo de su madre en esto. de mí os
 certifico, que la noche que ceno sin en-
 salada ninguna cosa me haze buen gu-
 sto. **Y** el dia que no empieço a comer
 en fruta, nada me sabe bien. **Y** dias ay
 que no a rostro a comer, otra cosa: aun-
 que me haze harto daño, y doyo por
 auctor al señor Joancio, que me la
 defiende mucho: aunque yo le obezo
 poco en este articulo. **J-**oan. **U-**n
 chos de los frutos rezientes se vitupe-
 ran, porque engendran humores cru-
 dos, y fiebres: y mas los de montes, y

Dialogo quarto

Todas
frutas de
móres sō
dañosas
exceptas
castañas.

Quales
frutas de
huertas
son daño
sas.

Las fru-
tas q̄ son
de buē mā-
tenimie-
to.

brauos: como villotas, algarrouas, ma-
droños, seruas: exceptas castañas, que
aunque el comun las tiene por malas,
todos las ponen de buen mantenimie-
to. y mucho, si se comen en cantidad
q̄ se puedan digerir: y muchos de los
que se crían en las huertas son de ma-
la substancia, y de muy facil corrupciō:
como cerezas, duraznos, priscos, aluar-
coques, moras, si se comen en mucha
quantidad, y q̄ no se digerā, son peores
que los passados. Y deste jaez y peores
son los frutos, q̄ llamā hozarios como
melones, pepinos, cobōbros: los qua-
les q̄ndo no se digerē, se cōuertē en hu-
mores poncoñosos. Sola la calabaza
entre estos es de buen mätenimiento.
Ilico. Al esse passio señor: Joancio no
nos detareis fructa ninguna, q̄ comer:
sinos fuere esculpulosamēte, y cō recelo.
Joa. Si ay frutos de buē mätenimieto:
como māçanas, peras, granadas, cirue-
las, mēbrillos, nispolas: al menos estos

son de mejor mantenimiento, q̄ los pas-
 lados, y mas medicinales. Porque cō
 fortan el estomago, y vientre, y a proue-
 chan, y curan muchas enfermedades.
 los demas fructos q̄ tienē forma dura:
 como nuezes, almendras, auellanas,
 datiles son de muy rezia digestion. Si
 halmēte los mejores fructos de todos,
 son higos y vbas y de mucho māteni-
 miento, como lo p̄uena Valeno cō lo
 viñaderos, q̄ cō solos higos, y vbas q̄
 comen por el espacio de dos meses salen
 muy gruesos: aunq̄ los higos dañā no
 tablemēte los diētes. Plico. No para
 el señor Antomio entan peq̄no incōui-
 uente como esse, temēdolos en su huer-
 ta tan auentajados. Joa. Sabed pues
 que tenemos gran necesidad, de con-
 feruarlos, para la buena digestion del
 estomago. Porque lo que no se masca
 bien, nunca se digerē. Y muchos pusie-
 ron la primera digestion en los dien-
 tes, y la falta de ellos es tanta causa en

Las me-
 jores fru-
 tas.

los viejos de sus enfermedades de cru-
 deza, como la falta de el calor natural.
 Anto. Es por ventura verdad, que los
 hombres heigados y de malos dientes
 tienen corta la vida. Joa. Aristoteles
 lo dize: porque se arguye estos tener el
 casco de la cabeza muy espeso, y que
 se respira y refreica mal, y los apareja
 a muchas enfermedades de cabeza.
 El pan regalado de Salamanca pa-
 rece mucho, el que come el señor An-
 tonio, que no podemos negar que es
 el mejor, y mas sabroso de toda Casti-
 lla. Lau. Antes tengo para mi, que es
 la principal causa de las opilaciones,
 que los estudiantes padecen en ella.
 Porque le pega tanto, que parece ver-
 daderamente engrudo. Mico. En esto
 no me entremeto, mas se dezir, que si el
 de Salamanca esta de buena sazón, lo
 tomaria antes solo, que vianda y pan
 de otra parte. Aunque lo de el señor
 Antonio no le deve nada: lo de mas

Porque
 los de ra-
 los dien-
 tes tiene
 corta vi-
 da.

juzgue lo el señor Joanicio. **Joan.** El
 pan moreno y de harina gruesa, pue-
 sto que no es de tanta substancia, ni má-
 tiene tanto, como lo de harina sutil, y
 bláco, mejor se dijere y mas presto de-
 ciende de el estomago a l uentre: por la
 virtud aperitiua y esponjosidad, que
 toma de el salbado. ya esta misma cau-
 sa muchos frutos comidos con sus
 cortezas mejor se digeren. Y por esto
 no tengo el pan muy blanco y de har-
 ina sutil, como el de Salamanca, por sa-
 ludable. Si dixerades de sus camue-
 sas, melocotones, y peras pintas tuie-
 rades razon. Porque tengo por cierto
 que ciudad de tã poca huerta no la ay-
 tan proueyda de buenas frutas en to-
 da España. **Anto.** Por ser obediente
 al señor Joanicio no he bebido, hasta
 saber que le parece, que nos conuiene
 beuer agua, o vino, que de todo tene-
 mos y muy bueno. **Joa.** Allos de com-
 plerion templada, o caliente mas con-

Dialogo quarto

Qual
es mas fa-
ludable
beuer a-
gua o vi-
no.

Quales
son las me-
jores a-
guas.

Umente es el agua, y al fin de la me-
sa, sino fuese tanta, que enfriando el
manjar, y haziendolo nadar en el esto-
mago, lo enrudeciessse. Y las mejores
aguas son de fuentes, donde no pre-
ua lece qualidad ninguna estraña, que
corren descubiertas al Sol, y a los vi-
entos, y las que corren sobre lodo son
mejores, que las que corren sobre pie-
dras. Porque el lodo con su pega-
jofidad las limpia de munchas ym-
mundicias: y las que corren de lu-
gares altos hazia fuente mejores,
y mas mientras mas lechos de su nas-
cimiento. Finalmente las mejores a-
guas son las mas claras, y que pe-
san menos; y carecen de sabor, y o-
lor. Y por el contrario las malas a-
guas son las estantes, y de lagunas:
en las quales preua lece algun sabor,
o olor estraño, y son turbias, grueta-
sas y pesadas. Y el vino como sea de
tan facil digestion, y de muncha pe-

netracion, desciende en breue tiempo de el estomago al hígado. Y si se bebe despues de los manjares, como se digeran mas tarde, lleualos crudos al hígado, y haze opilaciones: a las quales de necesidad se figuen fiebres. Y si se bebe en mas cantidad que conuiene, aliende de embria garimpide el sentido dela vista, haziendo que todo parezca andar en derredor. Porque su calor la mueue y turba mucho, y haze que vna cosa parezca muchas. Porque el movimiento, que el calor de el vino ymprime en la vista es tanto, que nunca la dexa en vn lugar queda, y la mudança tan en breue, que ambas miradas parecen ser hechas en vn mismo tiempo: pues auiendo dos miradas en vn tiempo al parecer, respecto de vna misma cosa q se vee, haze la parecer muchas, y otras vezes, como dize Aristoteles en sus problemas q muchas parezcan vna

Los da-
ños q cau-
sa el vino

Porque
alos bo-
rrachos
les pare-
ce andar
todo al o-
rredor, y
vna cosa
muchas

bolviendo a los daños que el vino haze, ympide la habla: porque como puede ce todo el cuerpo: así con demasiadas humidades desata la lengua: y con la misma humedad ynabilita la iniente genital, para la generacion, haziendo la finiente mas humida, q̄ conuiene: es causa de dolores en las junturas, y gota, haziendo con su calor, que las humidades crudas penetrē, y pasen a los miembros. Y por el mismo camino es causa de perlesia, haziendo passar esta mismas humidades a los nervos. Y otras vezes de pasino, y muerte: como se lee de Alexandro Macedonico, al qual mato la briaguez en vn combite. Anto. Espātado me auéis contantos daños, como contais del vino. Porque del agua he oydo mil incōuinentes, y aun padescido los. Joa. Apaga el calor natural, ympide el buen uso de el resuello y pecho: es causa de rōperse venas en el, al estomago,

Los daños que causa el agua.

y nervos, haze notable daño, y mas a los exercitados: a los quales como enten las carnes abiertas de el calor cauido por el mouimiento, su frialdad penetra hasta lo profundo de los miembros. Beuida en ayunas dizen ser ponçoña, y causa manifesta de hidropelia. y tan ponçoñoso dizē ser el vino en ayunas beuido, obrando dolores, ardores, y a vezes apagando el calor natural. *Laur.* Como es possible, siendo el vino tan caliente, que apague el calor natural; mas razonable es que lo acreciēte: pues se añade calor a calor. *Joan.* Así es verdad que es caliente: pero su humidad es mayor q̄ su calor, y acaesce que azedandose en el estomago, pierda el calor y retenga la humidad: y que apague el calor natural. como les acaesce a los que se lauan con agua caliente, que quedan mas frios que antes, que se lauassen. Ya esta causa los borrachos padescen muchos

Como el vino siendo caliente apaga el calor natural.

Porque
los borra-
chos se
buelgacō
el calor d
el Sol.

temblores, y se huelgan con el calor de
el Sol y lo buscan. quanto mas que el
frio no solo procede de causas frias,
mas de causas calientes: Porque con
fumen y gastan la humedad, y subie-
cto en que se conserua el calor. Ni os
deueis marauillar, que las causas ca-
lientes causen frialdad, por la manera
dicha. Pues las causas frias no solo
produzen calor, mas queman y abra-
san: como lo vemos en los frutos en el
principio de su nascimiento, abrasar-
se, y quemarse de ayres frios. Y quan-
to mas frios, mas abassados, y enceni-
zados. Anto. Todo esto esta philoso-
phalmente dicho, lo que me desconten-
ta es, que nonos derays que beuer.
Porque si mal dixistes del vino, pro-
dezis de el agua. Joan. Los incon-
uinentes que he dicho de el vino, y de
el agua entiendense, quando se beuen
con grande excessō. Pero el agua be-
uida en moderada quantidad (como

antes dire) aprouechar mucho, eligiendo con curiosidad las mejores aguas: que no nos va menos en buscar las buenas, que en buscar buenos manjares. Pues entra en nuestro cuerpo mayor cantidad de ellas, que de manjares: y esta es la causa, porque Aristoteles en sus problemas dice, que la mudança de aguas se padece cõ mayor trauiajo, que la de los manjares. Y si parais mientes en ello, hallareis que es y qual nuestra bebida con los manjares, que comemos: aliende de el agua con que se guzlan. Porque entendais, q̃ no va poco en buscar buenas aguas, para conseruar la sanidad, o alomenos en corregir las malas, dõde no se pueden hallar buenas. Alico. De que manera os parece, que se correjran bien. Joa: Muchos las corrigē de diuersas maneras, vnos las almacigã, otros las distilan, otros las enfrian cõ nieue, y otros las azedan con vinagre. Y aun

Porq̃ la mudança de aguas es mas dañosa q̃ la de los manjares.

Como se retificarã las aguas.

Dialogo quarto

que Vitruuio en el libro octauo de la
Architectura las corrije maravillosa-
mente: el mejor y mas facil remedio q
yo hallo es cozer las. Porque coeſto
se a delgazan si son turbias o grueſas,
y pierden la inflacion si son inflatuas.
Asi que las buenas aguas en mode-
rada cantidad aprouechan mucho,
porque aunque no mantienen, como
los manjares, humedecen el cuerpo te-
plando el calor de la sangre, y aliende
de esto hazen, que los manjares dei-
pues de digeridos en el estomago pas-
sen mejor al hígado por las angostu-
ras, que ay entre ambos. Y moderada
quántidad de uino beuido en munchas
vezes, para que bien mezclado con los
manjares no cause los inconuenientes
dichos, no se defiende: antes conforta
do el calor natural mejora la digestion
de el estomago y hígado. Lueze los
humores crudos en las venas: Y con
suuileza y el mismo calor haze que la

Los ap-
uechami-
entos del
agua.

Los ap-
uechami-
entos del
uino.

sangre palle mas facilmente a los miē
 bros, concilia sueño, limpia las humi
 dades de el pecho, corta y reuelue la
 flegma, por sudor y yrina euacua la co
 lera. Y iutilizando la melancolia, es
 causa que se secreste por sus mesmos
 canales: y con calor y humedad la hu
 medece y tēpla: la tristeza, temor, pui
 lanimidad, y auaricia que se siguen a
 ella como accidentes, conuierte en go
 zo, alegría magnanimidad, liberali
 dad, aguzando y clarificando el inge
 nio con restauracion de spiritus cla
 ros en el coraçon y cerebro, mediante
 el calor que el vino da. Cura la ham
 bre canina causada por humores cru
 dos y azedos en el estomago. Y a los
 viejos es mantenimiento, y medicina
 singular: como se vio en polio iñomu
 lo: el qual como fuesse tan viejo, q̄ pas
 sau de cien años, y tuuiesse tan buena
 disposiciō, fue preguntado por Augu
 sto Cesar, como auia conseruado aq̄

Dialogo quarto

A la fuerza, y fresco: respondió, q̄ cō el vino dulce templada mēte bebido. **Mico.** Esto mismo dize **Plinio** de el vino, diciendo que dio **Dios** a los hombres dos liquores muy excelentes, vino, y azeite. **Lau.** De otra opinion fue **Lratesebano**, el qual se enojo mucho con **Demetrio Galereo**: porque le embio vino, y le respondió, que pluguiera a **Dios** que las fuentes dieran pan, como dan agua. **Anto.** Quiero beuer con licēcia de el seño: **Joanicio** por gozar de tantas virtudes, como a contado de el vino, que de sus daños yo me guardare, aguandolo bien. **Porque** desta manera carcera de toda sospecha. **Joan.** Antes esse embriaga mas: por que de el se beue mas cantidad, que de el puro. y por que con la futilidad que toma de el agua mejor passa, y a lugares mas angostos de el cerebro, y con la frialdad y humedad de el agua mas impide el sentido y razon: y por el con-

Porq̄ el vino es quando embriaga mas.

trano el puro cōsu grosseza no pene-
tra tanto: y a esta misma causa el vino
aguado, haze mayores dolores de ca-
beça que el puro, y de mas tiempo.
Porque penetrando mas en el cele-
bro y reteniendo se mas partes de el,
mas tiempo ha de gastar en resolver-
se. Y el vino muy aguado prouoca
tambien vomito, mas que el poco a-
guado, y que el agua. Porque el a-
gua como sea subtil, presto descende
de el estomago, y como es suaue, nin-
gun fastio engendra: y el vino muy a-
guado, aunque con la subtileza que
toma de el agua, descende presto, ma-
yor molestia causa que el no muy a-
guado, nadando en el estomago. An-
tonio. En Francia y otras partes,
donde los vinos son delgados, y de
poca fuerza, no seria menester aguar
los mucho: como los de España y
de Ytalia, que son tan fuertes, que
sino se aguassen no se podria sufrir

Porq̄ el
vinaguado
haze
mayores
dolores
ō cabeza
q̄ el puro

Porq̄ el
vino muy
aguado
prouoca
vmito.

Dialogo quarto

Como se
ha de ar
guar el
vino.

su calor: mayormente estos de mi heredad, que no tienē riego ninguno. Joa. A guar moderadamēte los vinos que dezis ser muy calientes, mezclando cō dos partes de vino vna de agua nolo vitupero, antes conuiene a todos: por que a sanguineos y flematicos a prouecha mucho, y a colericos y melancolicos es medicina, a los primeros dandoles loable mantenimiēto, y a los postreros corrigendoles la sequedad que causa la melancolia y colera, con la humedad que toma de el agua: mas esto auéis lo aguado tan excessiuamēte, que casi no le hallo sabor de vino. y en el poco olor que da meneandolo conocerēys la muncha agua que tiene. Pico. El remedio tiene muy facil, aña diendo de esto puro de esta limeta, hasta que quede en buena proporcion. Joan. Agora es vino. Anto. deremos los vinos, y entremos en las gallinas assadas, que estan tan tiernas y de tan linda sa-

linda fazon, como si se aslaran en vientres de animales, que es la mayor perfecció de ellas. **Nico.** Esto no sabia yo hasta agora , aunque lo he visto hazer muchas vezes, en casa de el señor Antonio. **Joa.** Sabed que es el mejor aslar las aues, en vientre de vn cabrito, o de vn cordero . Porque de esta manera, las defienden de la superflua impressiõ de el fuego y se conseruan en su humidad natural. **Lau.** Yo he comido en este lugar muchos pauos, que no me han sabido tambien como ellas. **Anto.** Ciertamente no hallo, que es lo que en tanta manera contenta en el pavo, porque todo el mundo en hablado en carnes , se va a el y lo prefiere a todas: sino es el agradable parecer y varios colores de sus plumas. **Joa.** Aqui le daremos authores a el señor Antonio, para esso. Pero vamos a los medicos antiguos , que en la comparacion que hazen, de las carnes de las aues,

Qual es el mejor aslar de aues.

Dialogo quarto

Compara-
ción de las
carnes de
las aves.

ponen por de mejor substancia, y de
mas facil digestion, la de perdizes, fay-
sanes, gallinas, palomas, y por de mas
dura y de mas rezia digestiõ, la de tor-
dos, zorzales y pararos peqños: y mas
dura y de mas rezia digestiõ que esta,
la de tortolas, anadones: y por mas du-
ra que todas, y de mas rezia digestiõ,
la de el pavo, y Zluicena la pone de
mala substancia y de rezia digestion,
parte la de el milano. Porque creays
que qualquier, de las carnes que aue-
mos dicho, puede bien competir con
la de el pavo. De los animales de qua-
tro pies, la mejor y de mas facil dige-
stion, es la del carnero si es castrado, y
la de el puerco loa mucho Daleno: y
la pone de mucho mas mantenimie-
to, que ninguna otra carne, de lo qual
dã verdadero testimonio los Atletas,
que antiguamente se exercitauan y en-
gordauan de industria, para parecer
en la lucha que hazian delante el pue-

Compara-
ción de las
carnes de
los anima-
les de que
tro pies.

blo, mas permosos y robustos: que se
 mantenian de ella: y si para y qual tra-
 bajo comian, y qual cantidad de o-
 tra carne, otro dia se ientian mas des-
 caescidos y fiacos. **Mico.** **Udas** man-
 tiene que la de el buey: **Joan.** Y es de
 mejor digestion que ella: saluo que la
 de el puerco, desata el vientre y la de
 el buey lo restriñe: por la superflua se-
 quedad que tiene: la qual la haze car-
 ne de mala substancia y melancolica,
 y quando la vsa mucho tiempo, el
 que fuere de complecion melancoli-
 ca, multiplica enel tanta melancolia,
 que lo apareja a munchas enferme-
 dades melancolicas. **La** de cabra
 mantiene menos y se digere mejor, que
 la de el buey, y es tambien de mal mã-
 tenimiento: por la muncha sequedad
 que tiene: aunque no tanta, como la
 de el buey. **Los** animales tiernos de
 estas dos especies, como terneras y
 cabritos: porque carecen de la se-

quedad dicha son de mas facil dige-
 stion, y de buena substancia, aunque
 mantienen mucho menos y desatan
 el vientre. la de el ciervo es la mas se-
 ca y que mas restriñe: prouoca tam-
 bien vrina: es de mala substancia y di-
 ficultosa, de digerirse. la de liebre no
 está seca ni restriñe, ni prouoca tanto
 vrina, como la de el ciervo, es de mejor
 substancia, que la de el buey, oueja, y
 ciervo. De todos estos animales, los
 los castrados son mejores, que los que
 nolo son, y los cercanos al parto, de me-
 jor substancia y de mas facil digestion,
 que los viejos. Todos estos animales,
 en el tiempo de el año, que tienen sus pa-
 stos proporcionados, a su apetito y na-
 turaleza, estan mas gruesos y de me-
 jor substancia. De dōde es q̄ las vacas,
 por serles natural mantener se de yer-
 uas crescidas, su carne es de mala sub-
 stancia y sazon todo el inuierno, y prin-
 cipio y medio de el verano, y en el fin

Los tie-
 ros y pa-
 stos quitā
 o ponen
 bōdaden
 las carnes

de el verano, principio y medio de el estio, es de mejor sazón y substancia. Porque tienē yeruas crecidas y proporcionadas a su apetito: las ouejas y carneros por ser les mas natural, mantenerse de yeruas tiernas y pequeñas, estan mas gordos, y de mejor substancia y sazón, en el principio y medio del verano. las cabras y otros animales syluestres que se mantienen de cogollos de arboles mas que de yeruas, en el principio y medio de el otoño estan mas gordos y de mejor sazón. Porque en este tiempo los cogollos de los arboles estan mas crecidos. Otras carnes ay de animales que viuen en el agua, como tortugas, galapagos, de q̄ se vsa medicinalmente, y que conuenē a hombres muy dessecados: y principalmente atificos, y eticos. Anto. Pa
 receme que tenemos mucho ruydo de cena y poco que cenar, pero el señor Laurencio al sonido de las carnes y

El aprouechamiento de las carnes de animales q̄ biuē en el agua.

Dialogo quarto

manjares, que anemos contado se a comido, todos los solomos de el puerco y la mayor parte de el cabrito. **Mico.** No lo digais burlando que dela manera que la ymaginacion de carnes abominables, suele quitar el apetito de los buenos manjares: a si la de los buenos manjares, lo despierta. Y en esto el señor Joanicio dira que tengo razon y agora lo vereis muy claro. Llegando vn harriero tarde a vna posada, no hallo cosa que cenar salvo vna perdiz que estaua assando vn escudero, como le rogasse, que le diesse parte de ella y no lo quisiessse hazer: sentose par de el assador y ceno supã, al humo dela perdiz. Y por que entendais que la ymaginacion de los mājares importa algo, sabed que el escudero lo puso ante el juez, por el escote dela perdiz: pnes a el humo de ella auia cenado. Viendo el juez que tenia alguna razon, pago a el escudero el humo dela perdiz, cõ el so-

mudo de el dinero de el harriero. **A**nto.
 Por cierto el juez estuuo gracioso y el
 leñor Joancio reguelda a medico de-
 masiadamente, segun la poca mella a
 hecho en la ternera. Y si la dera por
 dañosa: sepa que es de leche y muy
 tierna. Joan. **M**si por lo vno ni por lo
 otro, sino por aguardar que se enfrí-
 asse: que los manjares an se de comer
 calientes de inuierno y frios de vera-
 no, y por comer de esta salsa. **P**orque
 estas aliende de despertar el apetito
 y corregir la grossura de los manja-
 res, con su azedia, con su calor y le-
 quedad consumen la superflua humi-
 dad de ellos. Y assi secos con humi-
 dos, caliētes con frios, gruessos y dul-
 ces con acetosos, guardando entre si
 buena proporcion, conseruan la sani-
 dad: y no corregidos la destruyen, con
 varios efectos. **P**orque los man-
 jares secos, de mas de debilitar la
 virtud, corrompen el buen color y

El apoc-
 uechana
 entro olas
 salsas.

Dialogo quarto

Daños ó
los mája-
res no co-
rregidos

forma y retienen demasiadamente el
vientre. los vntuosos y gruellos, des-
truyen el apetito y dan hastio: y con ve-
tosidades hazen que el manjar no deli-
cienda, al fondo de el estomago y por
conseguyente que no se digera. Los
frios tardan los mouimientos: crian
humores crudos. los azedos son cau-
sa, que se antecipe la vejez y muerte:
y lo mismo hazen los manjares, de sa-
bor agudo. los salados, mordiendo el
estomago y haziendo dolor, no se dige-
ren y aliende de esto, dañan mucho
la vista. **Mico.** Porque mas ellos da-
ñan ala vista, que los passados y mas
ala vista que a otro miembro. **Joa.** Co-
mo de los manjares que comemos, cō-
tinuamente se leuantan humos o vapo-
res ala cabeça, los que se leuantan de
la sal o manjares salados, con su sala-
dia enrugan mucho las humidades
de los ojos, que de si son muy resolu-
bles. Volviendo a nuestra materia, há

Porque
los mája-
res sala-
dos dañan
la vista.

de guardar los manjares respecto, ala
 virtud y costumbre en las comidas y
 horas en que suelen hazer. *Alto.* An-
 tes me parece de latino guardar eilas
 horas: porque la verdadera hora es,
 quando el estomago vazio, pide man-
 jar y esto no puede acaescer a vn tiem-
 po, por abreuiar vnas vezes su diges-
 tion y otras prolongarla. *Joa.* Si se
 guardasse la costumbre en la quãtidad
 y qualidad de los manjares, en ningun-
 a manera se desordenaria naturale-
 za. Y assi essa desorden, no se a de atri-
 buyr a ella, sino a nuestra gula: que vn-
 as vezes nos a hitamos y otras no co-
 memos, y por esto a diuerias horas se
 fenece la digestion, de el estomago y
 empieza el apetito y hambre. *Laur.*
 Aunque el seño: *Joanicio* a respondi-
 do bien, mas breuemente respondio
Diogenes: que preguntado qual era
 la verdadera hora de comer, respõdio
 si es rico quando quisiere, y si pobre

La ver-
 dadera
 hora ò co-
 mer o ce-
 nar.

Dialogo quarto

quando pudiere. Y alli lo hazia el mismo Diogenes, porq̄ si en la plaza tenia hambre, alli comia y quando se lo reprehendian sus amigos, respondia muy mejor: comer donde quiera no es verguença, mas hazer mal dōde quiera esto es verguença. Joa. A todo respondio como philosopho. Quiero dar fin a mi razon, primero que cō vuestras preguntas se me oluide. En de guardar tambien los manjares, respecto al tiempo. Porque en inuierno conuiene mas de manjares, por la fortaleza de el calor de nuestros cuerpos: y estos assados y bebida poca: pocas verduras y legumbres. Porque en este tiempo, abunda el cuerpo de humidades desaprouechadas. Aunque algunas delas rayzes calientes, se loan y por la misma causa, a los acostumbrados al vino, cōuiene menos mezcla de agua. En el verano conuiene menos manjares, que en el inuierno, y cozido; en for-

Que manjares conuiene en inuierno.

Quales en el verano.

ma ò potaje: larga beuida y si vino ma;
 largamente aguado. No conuiene vsar
 muchas verduras y legumbres. En el
 estio menos de manjares, que en el ve
 rano y en muchas vezes comidos y co
 zidos. Conuiene largo uso de verduras
 y legumbres, cozidas y crudas: bebida
 larga, y si vino, largamente aguado.
 En el otoño conuiene algo mas de ma
 jares, que en el estio y assados: de be
 bida menos, y si vino menos aguado.
 Deue mas los manjares; respecto ala cõ
 plerion. porq̃ al melancolico conuenē mā
 jares, q̃ humedeciēdo mucho calie ē po
 co. Al colerico q̃ humedeciēdo enfriē.
 Al flematico q̃ calentado deseque. Al
 sanguineo, q̃ siendo de mucho mante
 nimiento, caliente o enfriē segun la san
 gre, se juntare con flema o colera. De
 mas de esto, es necessaria la orden en
 ellos y que de tal manera se ayun, que
 los de presta y facil digestion, se comā
 antes, que los de dificultosa y tarda

Quales
en el estio.

Quales
en el oto
ño.

Los mā
jares q̃ cõ
uie
da cog
tion.

Dialogo quarto

Que or-
de ha de
auer los
mañares y
q̄ compo-
sición.

Porque si al contrario se haze, dige-
rido lo subtil y facil: no pudiendo des-
cendir de el estomago, a causa de pre-
cederle lo grueso y tardo de digerir-
se, de necesidad se corrópe. requiere se
tambien en los manjares, buena com-
posicion y mezcla. Porque muchos
de buena substancia, mezclados con o-
tros, grandemente se corrópen. Y assi
los experimentadores dela Yndia, a
consejauan, que la leche no se comi-
esse con cosas azedas: ni pesces con le-
che: Porque corrompidos causan le-
pra: ni ybas sobre cabeças assadas, ni
leche quajada con rauanos. Porque
siendo la leche quajada, detarda dige-
stion por su grosseza, y los rauanos de
virtud caliente y aperitiua, hazela des-
cendir antes que se digera albigado,
y causa (como antes diximos) opilacio-
nes en el y fiebres. Mico. No se si el se-
ñor Antonio a parado miêtes è la per-
feccion y sabor, que tienen las carnes

de los animales, que se crían en el campo: por cierto que es admiración, que con engordar los domésticos, con mil maneras de cebos, no tienen el sabor de los otros con solas yerbas y simientes, que buscan con gran trabajo. Digo lo por la ventaja, que hacen estas perdices, a las gallinas que comimos. Ant. No ay comparación: y lo mismo acontece en los animales de quatro pies: sino vedlo en la carne de un javali, quanto es mas sabrosa, que la de los puercos domésticos. Joan. Aliende de esse sabor son las carnes de los animales, que se crían en el campo mas sanas, y de mejor substancia, que las de los domésticos, ni tienen superflua humedad como ellos: por que con el mucho exercicio que hacen y ayre mas seco que los altera la gastan. Por lo qual son de mas mantenimiento y mejor: y su carne se conserva por mas tiempo: lo qual falta en los animales domésticos, por la ociosidad

El aprovechamiento de las carnes de los animales domésticos.

Dialogo quarto

Y aze humido en que biuē. **Anto.** Beba el señor Laurencio, que ya hemos nosotros bebido cada dos vezes, y no tenemos licēcia de el señor Joancio, para hazer la tercera bebida. **Joani.**

Quātas
vezes se
ha de be-
uer en la
comida.

Tres vezes podeys beber sobre los mājares, y ello se e scriue de Julio Cesar que solas tres vezes bebia en la cena, aunque los sacrificadores de el Vasco alegan estar corrompida la letra.

Laur. Yo fiador que por buenos que estan los pasteles, que poca mella les haga el señor Joancio: porque le he oydo dezir de ellos mil males. **Anto.**

Digan lo que quisieren, que aunque me tengan por goloso, no derare de dezir que fue la mas curiosa inuencion de guysado de el mundo, y mas socorrida. Porque en ellos se halla pan carne y potaje: tanto que de solos ellos se puede hazer comida conuenible. **Joani.** No competis conmigo en esto sino con todos los medicos, que

los llaman carne abogada y de mala digestion : porque ni es possible cozerse en la breuedad que se cueze el pan, ni purgarse de sus superfluydades y humos: los quales es necessario hazerse en el cozer las carnes. Si no vease en la espuma y superfluydad que hazen las ollas, que con estar descubiertas al ayre y salir de ellas tantos humos, sino se despuman no son de buen mantenimiento: quanto menos lo sera lo que se cueze tan cubierto, que ni le entra resuello ni sale de ello humos ningunos. Anto. Que perezosamente come el señor Joanicio, que ay se tiene el manjar blanco por cierto corrido esto, si de lo poco que tenemos de cenar dera lo mas. Joanicio. Lemia Socrates, ciertos combidados, y dirole vn amigo suyo, que auia hecho pobre aparato: al qual respondio Socrates, si ellos son buenos basta y si males sobra,

Las carnes q se cuezen en pa son de ñofas.

Asi que por mal que vvieramos cenado, os deuiades conformar con Socrates: quãto mas que de solos los potajes tuieramo sbien de cenar. **Mico.** Pues yo he estado esperando lo cozido para concluyr vna duda que tengo con el seño: **Laurécio** en que sera juez el seño: **Joanicio**, que el porfia ser mas prouehoso, assar las carnes y vsar de assados, yo digo que es mas prouehoso cozerlas: y vsar de cozidos. **Joani.** Lo cozido por despojarse mas de su humedad (aunque dela ajena en que se cueze toma mas que antes tenia) mã tiene menos, que lo assado y por el contrario lo assado, porque conserua mas su propia humedad, es de mayor mantenimiento que lo cozido: pero descien de mas tarde de el estomago y es de mas rezia digestion: por lo qual se vsa en fluos: mas quiero que sepays, que ay manjares que de tal manera seã de comer cozidos, que aprouechadame

Qual es
meioz al-
far las car-
nes o co-
zer las.

te no se pueden comer assados: por la gran sequedad que tienen. Y si estos tales se assan, secan se tan excrementamente, que pierden su verdadera sazón. Y ay tambien manjares que de tal manera se ay de comer assados, que aprouechadamente no se pueden comer cozidos: por la superflua humidad que tienen. Y si estos se coziessen, tomarian tanta superflua humidad, que perdiesen su verdadero gusto. Porque aunque los cozidos se despojan mas de su propia humidad que los assados, adquieren mas de la humidad ajena y aguosa en que se cuezen: y los assados no solamente no adquieren humidad ajena: mas pierden de la suya propia. Así i q̄ ambas opiniones cada vna a su proposito, son verdaderas. Aunque si lo cozido es tal como nuestra olla a tener meya mas ala opinion del señor Nicolao segun esta sabrosa, y las diferencias de carnes contiene. Q̄nto. Yo con la ceci.

Quales
vinos son
de mas
manteni-
miento y
quales d
menos.

na de el juaali lo quiero auer: por q̄ q̄e
ro hazer con ella la tercera bebida. Lo
qual de estos vinos le parece al senor
Joanicio, q̄ la haga: yoa. Los vinos
blancos y subtiles mantienē poco y su
mantenimieto dan lo en breuē tiempo
calientan poco por ser de sustancia a-
guosa, y assi cōuienē a hōbres de cōple-
tion caliente, y en el cōmo: por q̄ aliende
ō no causar dolores ē la cabeza, por no
ser vaporosos humedeciēdo y euacuā-
do por vrina la colera, q̄tā los dolores
de cabeza, causados de humores cole-
ricos en el estomago: a cōualeciētes a-
prouechā, y a enfermos se dā cō meno-
daño q̄ otros. los blācos de gruessa su-
stācia, mātienē mas: aunq̄ no en tā bre-
ue tiēpo, como los de sustācia subtil. Y
los q̄ de estos son dulces (por ser de mū-
cho mātениmieto) engruessan y engor-
dā los euerpos flacos: verdad sea q̄ son
causa de opilaciones y desatā el viētre
los bermejios y roros mas mantienē, q̄

Los vi-
nos dul-
ces engor-
dan.

de la cena.

los passados: cōuenen a hōbres de cō-
plexiō flegmatica y en el inuerno: por-
que su fuerte calor les cueze sus crude-
zas. Los vinos negros y gruesos mū-
cho mas mantienen q̄ todos: no son de
tan buen mantenimiento como los pas-
sados, y con su grosseza y poca azedia
restringen: y assi comienen en fluxos de
metre. De todos estos vinos el muy an-
tiguo y aniejo mantiene menos, por la
resolucion que ha precedido en el: y el
nuevo cō la hez, que aun no tiene secre-
tada, haze opilaciones en el hígado y
cañeta poco: y no solo no ayuda ala di-
gestion, pero el solo se digere mal: ni tie-
ne el aprouechamiento medicinal q̄ se
pretende en los vinos: y cō ventosida-
des prouoca mūcho a luxuria. De dō-
de es q̄ la gētilidad pinto al dios Bac-
co, acōpañado de la diosa Celenus. Y de
los vinos nuevos el mas olgado y sub-
til, se bebe mas seguramēte. Y conose
ser subales, porque se llegan mucho

Los vi-
nos ne-
gros y
gruesos
restringē.

El vino
nuevo p-
rouoca a lu-
xuria y ha-
ze opila-
ciones.

Dialogo quarto

Qual es
el mejor
de los vi-
nos.

Como se
adultera
los vinos

Que or-
de ha de
aer en el
beber de
feretes vi-
nos.

la semejança de agua y no sufrẽ a guar-
ferni causan dolores en la cabeça, ei vi-
no que mejor conserva la sanidad, es e
que tiene y igualdad entre nuevo y a-
mejo, y es claro y declina poco a ver-
mejo. Y esto sera verdad guardado lo
vino su natural color y substancia, y
no teniendo otra mezcla, con que lo
suelen adulterar y hazer que parezca
diferentes de lo que son, en color y sub-
stancia y fuerza: como algunos hazen
que mezclan con ellos yesso, cal, miel
alumbre, piedra, azufre, para que pa-
rezcan mas fuertes. Y estos no lo con-
servan la sanidad, mas causan en-
fermedades, y principalmente gota ar-
terica. Quanto. Y de esta malicia quie-
ra beber: porque despues de tener o-
lor muy suave, parece en color vn agua
rosada. Joa. De ella se avia de hazer
la primera bebida: q̄ los vinos subtiles
al principio de la mesa conuienen: por
que lo que passa al hígado de el vino

subtil, no lo calienta de maliaadamente,
 como lo grueso y fuerte. Pero el vul-
 go y gñorante al cōtrario practica esto:
 como le veen en los combites, dōde em-
 piegan en vinos fuertes y acaban en
 subtiles y claros. Anto. Quiero tomar
 vuestro cōsejo y beber de lo que dezis,
 que he merido la mano mucho en la
 cecina. Joan. Para de oy mas sabed
 que aunq̄ es carne muy sabrosa (y res-
 pecto de esto tenga algun aprouecha-
 miento) es de mala sustancia y dige-
 stion: y mientras mas salada y anieja
 mas mala y de meno; mantenimiento.
 Porque la sal le exprime y faca quasi
 todo el. Y veesse claro en los panes sa-
 lados q̄ si tomays y gual peso de massa
 y en la vna echays sal y en la otra no,
 los panes salados con aņadirles sal,
 sobre el peso de los no salados, salen
 despues de cozidos mas liuianos. Y
 por esto las carnes saladas duran por
 tanto tiempo. Y quiero confessaros q̄

Las cecinas son de mala digestion y poco mantenimiento.

Porque los panes salados, e si a menos q̄ los no salados.

Dialogo quarto

Como se
en ó falar
las carnes

ay carnes, que salada; de poco tiempo
son de mas facil digestion y mejor:
quando son superfluamente humida
y no de muy tierna sustancia: como la de
el puerco, q̄ es mejor salada de poco
dias q̄ sino se salasse, y peor salada de
muchos q̄ sino se salara. y tambien a
carnes q̄ no es licito salarlas: porq̄ so
tan tiernas, q̄ la sal las desparraria mu
cho y dissiparia: o porq̄ son tã duras
secas q̄ si se salassen se secarian en extre
mo. Lau. Elgora salẽ cõ peces, matar
nos q̄ere el seõor Antonio esta noche
pico. Pues los Romanos en los prin
cipales banquetes q̄ hazian, cõfundian
peces cõ carnes: como fue el q̄ se hiz
a el emperador Elitio, dõde leemos
vno siete mil aues y dos mil peces, pe
ro pues el seõor Joancio no pica ene
illos, no nos conuiene comerlos. Joan
Los mājares q̄ se corrópen facilmet
en el estomago, como leche, huevos, p
sces, p̄scos, melones, no cõuienen õspue

de otros: porq̄ son de mas facil digestiō
 y no pudiendo descendir, despues de
 estar digeridos: por precederles los p̄-
 meros, se corrópen y ellos a los humo-
 res. Pero los peces comidos al prin-
 cipio de la mesa son de mas facil dige-
 stiō, q̄ las carnes: por la espōjosidad y
 ternura q̄ tienē. y aūq̄ todos son frios y
 humidos (y segū la especie mas o me-
 nos) mūchos son de tā buena sustācia,
 como las mejores carnes de animale:;
 como son de mediana cantidad, q̄ se
 crían en aguas dulces y limpias, y en
 lugares pedregosos. Y despues de e-
 stos los q̄ en lugares arenosos. Y dlos
 q̄ en mar y aguas saladas, son mejores
 los q̄ se crían en parte descubierta a los
 viētos, y de grādes mouimiētos y olas
 de todos los q̄ tienen sustancia tierna
 y rara, mientras mayores mejores. Y
 los de carnadura salados d̄ poco tiēpo
 y los menores s̄ mejores. Los peores
 y mas pesados, son de lugares ciēno-

Quales
 s̄ los me-
 jores y e-
 ces.

Quales
peces son
peores.

los y lagunas. Todos los rezientes
engēdran flegma y humidades super-
fluas, desatando los meruos: no con-
uienen fino a estomagos calientes. Los
peces fritos y assados mantienen mas
y se digere mas tarde: y assi conuienen
a hombres de fuerte estomago. Los
cozidos menos mantienen y mas facil-
mente se digeren. y el mejor cozerlos, es
calentar el agua, hasta que hierua y
luego hecharlos en ella. Y esta misma
condicion de los pesces siguen los hue-
uos, que al fin de la mela comidos, se
corrompen y si se comen al principio,
son de mucha y muy buena sustancia y
de facil digestion, si son de gallinas, o
faylanes y frescos y muy tiernos. Y los
peores huevos son los de anfares, o
auestruzes y aniejos. Y de los prime-
ros, los fritos son de pessima digestion
y mantenimiento: y los cozidos duros
no se digeren tambien, ni son de tan bue-
na substancia como los tiernos: y de

Los hue-
ros son de
mucha y
buena sus-
tancia si
son tier-
nos, y al
principio
de la mela.

de la cena.

mejor que los fritos. Y lili que aqui frã-
queamos los pesces y todo lo de ma:
porque la mucha diuersidad de los
manjares, se vitupera mucho: porque
de ellos se come excessiua quantidad,
y aunque se tomassen en y gual ofende
inuncho. Porque para abraçar al se-
gundo, es menester que el estomago de
fabrace al primero, y para abraçar al
tercero que vuelte el segundo: y esto es
causa de crudeza: y mas quando se ha-
ze demasiadas vezes. Y en la mucha
diuersidad de manjares, de fuerza sub-
tiles y gruesos entraran en el estoma-
go de lo ordenadamente: y alli se corrom-
peran los subtiles y de facil digestión,
y corrompidos corromperan los gru-
essos. Y en esta diuersidad la comida
dura por mucho tiempo y acaes eera,
que quando se coma el tercero manjar,
ya se digera el primero: y quando el
quinto, ya se digera el tercero: y la di-
gestion no sera cõforme. Y por esto los

Porq̃ es
dañola la
mucha di-
uersidad
de manja-
res.

Dialogo quarto

de Lacedemonia, se mantengan de vn solo manjar, por huyr estos incōuenientes. Nico. Aunque salgo de mi profesion en esto, no dexare de preguntar al señor Joancio, porque siendo las medicinas, menos acostumbradas y apazibles a el gusto, sufre el estomago tan gran diuersidad de ellas: como se ve en la triaca y otras confectiones, que se cōponen de gran diuersidad de medicinas, y no sufre la diuersidad de los manjares: siendo nos tan acostumbrados? Joa. Las medicinas simples, q̄ componen las confectiones dichas, juntas entran en el estomago: y en tan pequeña cantidad, que de ella, ala que se toma de los manjares, no ay cōparacion, y assi siendo tomadas en tan poca cantidad, aunque su diuersidad se a muncha, mucho menos se siente. Y aliende de esto las medicinas diuersas, vnas corrigen a otras y se consuelan: y si esta consolacion y

Porq̄ sufre este mago la diuersidad de medicinas y no la de manjares.

orden se guardasse en los manjares
 diversos, seria muy menor el daño.
Lauren. Esta deve ser la causa, que
 los reyes y señores, que usan cada
 dia de essa diversidad, biban sanos.
Porque aliende de ser artificiosamen
 te guisados, sus medicos se los orde
 nan de manera, que vnos vayan co
 rrigiendo a otros. Y a este proposito
 el rey **Perseo**, despues de auer ven
 cido cierta batalla, en vn banquete
 que hizo a los suyos, dixo que se re
 queria tanta arte para hazer vn ban
 quete, como para ordenar vn exer
 cito. **Lauren.** Fueron tan curiosos
 en esto los antiguos, que tenian he
 chas leyes de las condiciones de los
 combidados, y de el que combida
 ua: y para esto tenian grandes ofi
 ciales y hazian ganos excessiuos, in
 uentando guisados de las mas ra
 ras y preciosas cosas del mundo, mez
 clando cõellos preciosissimas perlas.

Anto. Rauanos tenemos en que acabar de cenar, y a zeytunas, y camueias: cada vno escoja, lo que mejor le pareciere, que yo a los rauanos y queio me voy. Joa. Todas estas rayzes de yeruas que tienen alguna agrura como ayos, cebollas, puerros, rabanos son de mala sustancia y melancolica. Anto. En las azeytunas quiero yo acabar de cenar, q̄ por cierto de Sevilla no pueden ser mejores. el señor Laurencio, a las camueias se va: aqui se conoce los golosos: nolo hiziera assi el philosopho Platon: que estando en vn gran combate, vidolo Diogenes que no se daua nada por los manjares, ma; solamente comia azeytunas, y como le pregunta se Diogenes, que es la causa. Caron sapientissimo que auiendo tu venido de Sicilia por causa de esta; bodas, aqui te bagas tan delicado: que ninguna cosa as querido comer saluo azeytunas: respondio Platon: en verdad te digo

¶ Todas las rayzes que se comen son de mala sustancia.

Diogenes, que en Sicilia con este manjar mui mo me sustentaua. Porque no se tengan en poco las azeytunas. Pero pregunto al señor Joancio: que es la causa porque despues de comer o cenar, tanto se vís de azeytunas? Joan. Los manjares estipticos y que restringen, comidos al fin de la mesa (comprimiendo y apretando la parte alta de el estomago) haze que los manjares descienda al fondo de el, y que a esta causa se digeran mejor, y descendan mas presto al higado: y ahende de esto ympiden la subida de los vapores, o humos ala cabeza: los quales suelen despues de comer o cenar, causar grades dolores en ella. y estos mismos manjares, comidos al principio de la mesa (apretando y restringiendo el fondo de el estomago) ympiden la descendida de lo que sobre ellos se come. Ya esta causa conuienen en fluros. Laur. Traba-
 josa noche se me apareja, con tan lar-

Porque despues de comer o cenar se vís de azeytunas

Porque los manjares estipticos al principio comidos restringen y al fin lar-

Dialogo quarto

ga cena: porque tengo cosuñbre de cenar poco, y alargo me en la comida.

Ant. ¿Mi me acaelice al reues de esto, que no como quañ nada, pero tengo de cenar bien. Y pagolo por consejo de el señor Joancio, que me a dicho, que todos los Dñegos loaban ena cosuñbre: y que Antiocho viuo muncipo tiempo porque vsaua de ella, y co ella me hallo bien.

Laur. No acabo de entender como sea esto, viêdo querarte a todos ò la demasiada cena: y aũ enfermar de auer mûcho cenado, y dela comida larga no veo quere se tanto: sino veçlo por los medicos, que sempre aconsejan a los sanos la cena menor: y a los enfermos les ordenan dieta para la cena, y aue para la comida. Y auañ esta experiencia vence qualquier razón, que se tratere en contrario: desseo saber las razones que tiene, para esta opinion el señor Joancio. **Joan.** Venir despues dela comida los mouimien-

es de
de la
de la
de la
de la

Qual ha
de ser ma
de la co
mida o la
cena.

tos, que le pazē para las negociacio-
 nes humanas: y estas (como antes di-
 xē) no derando el manjar quedo ni re-
 posado, y impiden su buena digestion.
 Rico. E no haze por el señor Lauren-
 cio: porq̄ esse mouimiento causando ca-
 lor, ha de fortalecer la digestiō y mejo-
 rarla: pues se celebra cō calor. Y de aq̄
 es, que los que se trauajan en fuertes
 exerciciōs, digeren mas y mas rezios
 manjares y de mayor resistencia. Joa.
 Este calor que cauia el mouimiento,
 es calor accidental y no el q̄ se requie-
 re para la digestiō: y caso que fuera
 natural y digestiuo, y se doblara el ca-
 lor y virtud digestiua, estando el man-
 jar que padece, mal aplicado y sin re-
 poso, no ymprimiria tambien su obra,
 como si haziendo con la mitad de el
 calor, estuiera el manjar bien apli-
 cado: y con reposo. Y esta es cosa
 clara y experimentada: porque mas
 presto se quema vn leño, aplicado con

repolo al calor de vna pacca que n coa
 tinuamente lo menealien delante va
 gran fuego. y los exercitados en traua
 jolos exercicios, aunque dilipen y ga
 tien mucho mas manjar y de mayor
 resyltencia, que los que reposan, no lo
 cuezen: antes crudo y sin digerirse, lo
 arrebara el higado de estomago, por
 que los miembros hambrientos co gra
 pziessa piden mantenuniento al higa
 do, y de aqui es que estos ala veze pa
 descen grandes enfermedades de cru
 deza. quanto mas q̄ sobre la cena dur
 muno; sueño largo, y no sobre la comi
 da, y el sueño fortalece la digestiõ apli
 cando al manjar los espiritus, y calor
 que se gastauan en las obras de senti
 do y mouimiento. *Laur.* Esse mayor
 calor causado por el sueño a de ser cau
 sa que no se digera bien la cena, y que
 la comida por carecer de el, aya de ser
 mas larga. por que aunque la digestiõ
 como vos dezis se aya de celebrar con
 calor

calor: esse a de ser moderado, como el
 dela vela y despues de comer, y no ex-
 cesiuo y desigual: como el de el sueño,
 y despues de cenar. Porque las cosas
 que bien queremos cozer, cõ fuego tẽ-
 piado las cozemos: y si el fuego es de-
 masiado, quemalas y no las cueze. Y
 dado q̃ el sueño añada calor, despues
 dela vela: mayor lo añadẽ despues de
 la comida, el calor de el Sol y ayre.
 Joa. Este defecto por exceso de calor,
 es solamente por exceso de calor acci-
 dental, el qual quema: pero el calor na-
 tural, como el acrescentado por el sue-
 ño, mientras mas crescido en su natura-
 lidad mejor digere y cueze. Y el calor
 que dezis de el Sol, no es digestiuo:
 antes y impide la digestion: como lo ve-
 mos en el estio, dõde el Sol y ayre mas
 caliētan, que en otro tiempo de el año,
 y la digestion se haze entonces mas de-
 bil. Y el ayre frio fortificando y juntan-
 do el calor, mejora la digestion: como

Dialogo quarto

lo vemos en el inuierno, donde los cuerpos mas y mejor digeren, que en otro tiempo. Y por esta razon, que da tambien concluydo, la cena auer de ser muy mayor que la comida: pues la noche y tiempo en que cenamos, se proporciona a el inuierno y el medio dia y tiempo en que comemos, se proporciona al estio. Mico. Podra negar el señor Joancio, que los manjares se ordenan, para restauracion de lo que el calor ha gastado de nuestros cuerpos: de tal manera, que la cantidad de restauracion, responda ala cantidad dela resolucion hecha: si lo gastado de el cuerpo ala hora dela comida, es muncho mas que lo gastado ala hora dela cena, luego la comida ha de ser mayor q̄ la cena. que lo gastado ala hora ò el comer, sea mas: esta muy aueriguado. Porq̄ desde la cena, hasta la comida, q̄ se sigue, ay diez y seys horas y desde la comida ala cena ocho: y en

doblado tiempo se haze doblada reuocacion, y ay necesidad de doblada reuocacion. **Joan.** Por esse mismo camino, esta probado la cena auer de ser mayor: porq̄ siendo doblado el tiempo, q̄ ay de la cena a la comida, y doblado el gasto de sustancia, q̄ se ha de hazer: de doblados manjares, auemos de proueer nos para poder, por tanto tiempo, padescer tanta reuocacion y gasto, como el calor ha de hazer. **Quinto.** Yo quedara bien satisfecho, si la cena ouiera sido tal como la cuestion de ella: quando os pareciere nos vamos a dormir: aunque yo con mi melancholia duermo mal. **Joan. Valeno** dixo que cenaua lechugas, porque le hazian sueño. **Laur.** Yo hana lo que **Cesar Augusto**, que quando se sentia con demasiada vela, llamaua a algunos q̄ le leyesen o contassen cuentos. **Joani.** Este remedio mucho antes que **Cesar Augusto**, lo hallaron los **Egiptos.** **Ant.** Como puedē las boyes;

Como se
pcura el
sueño.

Dialogo quarto

y estriendo, con que despertamos a los muy dormidos, hazer dormir a los muy desvelados: **Joa.** La demasiada atencion y sentido que ponen estos alazares, fatigan mucho la virtud: si ceta pues el ruydo de repente, los espiritus debilitados, se retraen a lo profundo de el cuerpo, y dexando de exercitar las obras de sentido y mouimiẽto, son causa manifesta de sueño. de esta manera se dize, que Democedes medico y lustre, hizo dormir al rey Dario, que auia siete dias, que no dormia. y **Aristoteles** diro, que estar echado sobre el lado derecho, causa sueño: porq̃ como el sueño es priuaciõ de sentido: el qual mas se celebra con la parte derecha, que con la yzquierda: estando acostados, sobre la parte derecha, tenemos impedido, y quasi obligado, a este principio, a no sentir ni mouer. Quãto mas que no luego sobre la cena, conuiene dormir: hasta que el manjar, aya descẽ-

Porq̃ las
oçes q̃
suelẽ dõ
rar a los
dormi-
dos hazẽ
dormir a
los desue-
lados.

Porque
estarecha
do sobre
el lado dõ
recho ha
ze sueño.

dido al hõdo de el estomago. Porque si antes que descienda dormimos, como el calor acrescentado por el sueño, toma el manjar esparzido y ralo, seño-rea lo muncho y quemalo, en lugar de cozerlo. **Placõ.** Sera mejor hazer algũ mouimiento, que lo haga descendir. **Joan.** Muchos dixeron esto: mas a mi parece me lo contrario. Porque el mouimiento lo hara descendir tanto, q̃ crudo descienda al hígado, antes que el estomago lo digera. Y lo mejor es, no hazerlo, o hazerlo muy ligero: y dormir luego: y el mejor dormir es, el que se haze acostandose sobre el lado derecho: reuoluiendose de ay a rato, sobre el yzquierdo. Y dormir sobre el viẽtre, fortalece la digestiõ. Y el peor dormir, es ò espaldas: porq̃ apareja a mũchas enfermedades ò cerebro: especialmete a apoplexia, haçiendo que las humidades que se auian de inclinar, apur- garse por boca y narizes, se retengan

La hora
verdader
ra ò de a
mir.

Sobre a
lado y co
mo es el
mejor
dormir.

Qual es
el peor
dormir.

Dialogo quarto

El sueño
de entre
dia es da
ño.

en el cerebro. Y el dormir de entre dia
hinche la cabeza de humidades, y cria
reumas. y si entre dia se va de dormir:
a desfer añentado, o en bieito el cuerpo
y no tendido. Anto. Que diremos de
muchos, que duermen de entre dia,
y biben sanos: y si dexassen de dormir,
sentirian daño notable: Joan. Que
les es menor daño, dormir de en
tre dia, que yz contra la co=
stumbre, que tienē hecha.
y con tanto nos va=
mos a dormir,
que es ya
hora.



Dialogo quinto, de la
comparacion de las sciēcias: en el qual
Joanicio medico, y vn licenciado ju-
rista, confiriendo sobre la prelacion de
las suyas, encuentran cō Basilio theo-
logo, y Julian matematico: los quales
quieren entrar en la misma compara-
cion: y el medico y el jurista, se rindē
al theologo y al matematico, y
hazen los sus juezes. Donde
el vno contra el otro, se
ponen cauilos y ar-
gumentos con-
tra sus scien-
cias y se
respon-
den.



Ⓢ iij



San. No ay para que quebrarnos las cabeças señor licenciado, que por mucho mal que vos digays de medicos, y yo de juristas, no lo padesceran, ni se a de auetajar vuestra facultad a la mia, sino por las razones que alegardes. Y sea en presencia de el señor Basilio, y de el señor Julian: porque no se repita tantas vezes esta porfia, que ya damos que dezir con ella. Basi. Antes queremos entrar en esta comparacion, y fundar nuestra intencion contra ambos, que el señor Julian holgara de ello. Licen. Yo doyo la del señor Basilio por bien fundada y tan notoria, que a ninguno le conuenia dudar de ella: por ser su fin mas noble que de ninguna otra: y entre todas sola esta es diuina, y por esto se dize theologia, q̄ en Griego quiere dezir ciencia o razonamiẽto de Dios. Jo. Pues entre las humanas, yo doyo por bien

La theologia es la mas noble de las ciencias.

fundada la de el señor Julian, porque las sciencias matematicas son las que tienen mas certidumbre, y por ellas se verifican las de mas: por lo qual son dichas matematicas, q̄ en Griego quiere dezir disciplinas por excelencia, demonstratiuas y certissimas. Así que no pueden ser nuestros competidores en este caso: ni escusarse de ser juezes; en el. porque a de quedar oy sentenciado en mi fauor, o yo no sería Joanicio: no tanto por lo que a mi toca, quanto por poner escrupulo en la medicina, sciencia tan aprouada de todos. Y por aqui quero que empiece mi argumento: que no ay oy parte de el mundo donde no la reciban, y tengan en grã veneracion a los medicos que la exercitan. Y todas las gente; la han escrito y comentado, Griegos, Latinos, Judios, Christianos, y moros, y de todas estas naciones se hallaran sabios en ella: lo qual cessa en el derecho ciuil y sus leyes.

De las humanas las mas nobles sciencias son las matematicas.

La medicina reciben todas las naciones y al derecho no.

porque el senor licenciado me confesara que la escriuen pocas nasciones, y que infinitas prouincias le gouernan sin ellas, por solas costumbres. **Licen.** Estas costumbres leyes son, y tienen tanta fuerça, y razon de leyes en estas partes, como aca las escritas. Y para tener la perfeccion, que aca tienen las delos Emperadores, no les falta sino escriuirse: porque de otras tengays por tan leyes las unas como las otras, y tan derecho el vno como el otro: saluo que el vno es derecho escrito, y el otro derecho no escrito. Y deste mismo vsamos en los casos, que por derecho escrito no se pueden determinar. **Joan.** Que mayor autho- ridad, que estar escrita la medicina en toda parte, y el derecho no. Ya- tiende desto auer se hallado munchos antes. Porque en el principio de el mundo, viendo los primeros hom- bres, que los manjares de que los bru-

La medi- cina esta escrita en toda parte y el de- recho no

La medi- cina tie- ne princi- pio desde los pme- ros hom- bres.

tos animales se mantenian, les hazian
 daño: necesidad les compelio, a buscar
 mantenimientos, con los quales con-
 seruassen su sanidad. Que fue pues ha-
 llar manjares, con tanto artificio com-
 puestos, ordenados para conseruación
 de la sanidad, sino hallar la principal
 parte de la medicina: y considerando
 despues que los manjares, de que se
 mantenian en su sanidad, les dañauan
 en sus enfermedades: la misma nece-
 sidad les compelio a buscar comida,
 que en sus enfermedades les aproue-
 chasse: que es la otra parte de que se
 compone la medicina. Y viendo que
 solos mantenimientos, no bastauã: ca-
 da vno con deiseo de remediar su pas-
 sion, buscava y experimentava diuer-
 uersas medicinas, hasta hallar la que
 particularmente a prouechasse a cada
 enfermedad. Y destas experiencias ha-
 zian preceptos, que de ay adelante apro-
 uechassen, en semejãtes enfermedades.

61

Dialogo quinto

Porque entendays su grauedad, y antiguedad, ser mayor que la de vuestras leyes. *Licen.* Esto seria, si enesse mismo tiempo no empecara el derecho: mas tambien tiene principio, desde los primeros hombres. Porque aunque no vuo derecho ciuil hasta Solon: que fue el primero que lo dio a los *Athenienses*, vuo derecho natural y leyes naturales, que para la simplicidad que los hombres tenian entonces, bastauã gouernarlos. Porque ni comprauan, ni vendian, ni contratauan, ni se cometian los delitos que agora: porque ninguno hazia a otro lo que no queria, que assi se hiziesse: ni auia principados, ni guerras, ni captiueros, ni propiedad ninguna: los campos eran tan comunes, como lo sã agora el ayze y la mar. Y biuieron los hombres en esta conformidad, hasta el derecho de las gentes, que fue proprio suyo. El qual establecio guerras, captiueros, señorios, dlos

El derecho tiene principio desde los primeros hombres

Qualera derecho natural.

Qualera el derecho de gentes.

campos y infinitas maneras de con-
tractos: hasta el derecho civil, que con
razones naturales y morales particu-
larmente, determino y juzgo los acaesci-
mientos de las cosas. Porque veays
que no son menos antiguas las leyes
que vuestra medicina. quanto mas q̄
yo no pongo escrupulo en su antigüe-
dad: pero pongolo, en auer deser admi-
tida, pues no lo fue por los Romanos,
gente de tan buen conocimiento: que
si conocieran en ella algun aprouecha-
miento, la traxeron de lo mas leros de
la tierra: pues quasi la señorearon to-
da: como traxeron todas las otras sciē-
cias. Y a la medicina, no solo no la tra-
xeron, pero leemos que la desterraron
de Roma. Jua. Fue porque se recela-
ban de Grecia, donde florecia la medi-
cina: creyēdo que los Griegos de ma-
licia, les embiauan medicos que los
mataassen: y no porque dudaron de su
certidumbre. Y si de ella dudaran, de

61
Porq̄ de
sterraron
los Ro-
manos a
os medi-
cos Ro-
ma.

Dialogo quinto

necesidad fueran conuencidos, a dudar de la philosophia natural, tan aprobada de todos. Porque la medicina se prueua en ella, y podemos dezir que sea parte iuya: llamado la philosophia pratica: porque curar, no es otra cosa sino experimentado la philosophia natural, philosophar en el cuerpo de el hombre, mal dispuesto y desatemplado. Y entre los Griegos eran dichos phisicos: que quere dezir por philosophos naturales. Mas como los Romanos señorearon a Grecia, y cesaron las diferencias entre ellos, leed el caso que en Roma se hazia de el Valeno: y quanto lo loan vuestras propias leyes, y como el senado salariava medicos de lo publico de Roma, con grandes salarios, y de quantas pesulencias se libraron por su industria. Y lo que a noche porfiuades, que con sola dieta y buen regimiento, se auian de curar los enfermos: dezis lo como hombre sano,

El Senado
de Roma
no salariava
a los
medicos
de lo publico
de Roma.

del medico y el jurista.

q̄ si enfermo y cō dolores os experimē
tailedes con este remedio, pediriades
mayor socorro ala medicina: conocido
lo poco q̄ os aprouechara. ni se curan
cō sola dieta sino indispõsiciones faci-
les y mas ala larga: puesto que cō ma-
yor seguridad. Y menos razonable es
que con sola experiencia se cure: porq̄
seria poblar la tierra de vagamundos:
y no auria hombre que no se hallasse
grande experimētado: y medico, sino
fuessen obligados a mas razon que la
experiencia, aliende de los daños que
causarian en la republica: los quales
conocereys claro en los experimen-
tadores que agora ay. Que seria si se
diessa licencia, de experimentar a to-
dos: Y la razón es muy clara: porq̄ estos
creen que valen sus experiencias, vna
misma cosa en todo tiempo, lugar perso-
nas, y quieren cō vn çapato calçar a to-
dos: cõstando, q̄ nolo ã aprouecha a la
muger, aprouecha al varon: ni lo q̄ at

La cura
por dieta
sola es se-
gura pero
ro larga.

No se pe-
mite cu-
rar por la
experi-
encia.

Los çd-
oras con
vn çapato
calça a to-
dos.

niño, al mancebo: ni lo que al mancebo,
 al viejo: ni lo que al colerico el meligma-
 tico: ni lo que en el estio, en el inuierno:
 ni lo que en Persia, en Arabia. Licē.
 Si ello es así como muchos de mun-
 cho auiso, se entregan a estos y se con-
 fian de ellos. Ina. La salud estan de-
 seado bien, que haze a los enfermos, q̄
 den credito a todos los que la prome-
 ten. Y aliende de esto, lo que les falta
 de sciencia, suplenlo con mil maneras
 de engaños y cautelas: cō que al mas
 auisado engañaran. así que en esse ar-
 ticulo esta bastantemente reprobada
 vuestra opinion, y vuestras propias
 leyes la reprobueuan: castigando a los q̄
 curan sin ser philosophos, graduados
 en medicina. Licē. No digo yo que no
 lo seā, pero que vsen de la medicina cu-
 rando, y de la philosophia philosophā-
 do. Y que como medicos dē remedios
 y como philosophos las causas de e-
 llos. Y no que pretendiendo curar con
 argumen-

Por q̄mū
 chos se e-
 frega a y
 dioras pa-
 ra ser cu-
 rados de
 ellos.

Lo q̄a
 los ḡdie-
 ras les fal-
 ta de le-
 tras suple-
 con cau-
 telas.

argumentos, mas que con remedios y
 medicinas; lo tienen todo tan rebuelto
 que ya no se sabe lo que es medicina,
 ni lo que es philosophia: ocupados en
 questiones, que en ninguna manera a-
 provechan: iino ved que le haze al en-
 ferino, quedar o no quedar las formas
 de los elementos en el: y gastays en es-
 to tanto alimazen, que oy dia esta por
 sentenciar. Y con otras questiones, que
 reys adelgazar tanto la phisica, que
 hazeys vandos la salud delas gentes.
 A nos dezis que es opinion de Griegos,
 sangrar en dolor de costado de el
 mismo lado: otros ser opinion de Ara-
 bes, que se haga de el contrario: po-
 neis el negocio en tanta duda, que es
 necessario preguntar a los enfermos,
 si quieren ser curados segun Griegos
 o Arabes. Julian. En esto yo sere con
 el señor licenciado. Porque el año de
 treynta y ocho, por mandado de su
 Magestad, se juntaron en Salamãca

El medi-
 co no ha-
 de ser so-
 fístico a
 lo menos
 curando.

Dialogo quinto

los medicos, a determinar essa que-
stion, y yuamos a oyr la disputa, mun-
chos de otras profesiones: y porque
no me tengais por sospechoso, no dire
con que intencion: que eran tantas las
bozes que dauan, que no se oyã ni en-
tendian. Y creo que quedo el negocio,
mas dudoso de lo que antes estaua.
Jua. Essa culpa ni esta en la phisica, ni
en los medicos que la escriuieron: sino
en los trasladadores q̄ la trasladaron,
de Briego en otras lenguas. que vnos
trasladaron del mismo lado, y otros
trasladaron del contrario. Y los que de
ay adelante, veyan estas traslacio-
nes, las tenian por verdaderas. Y los
vnos y los otros, hallaron tantas razo-
nes para ambas cosas: que aunque ha
parecido la verdad original, no la reci-
ben. Vasi. En su seso estaua el comẽda-
dor Briego, en no curarse, y lo daua
por cõsejo a sus amigos: no porq̄ tenia
la phisica por incierta: antes la loaba,

Las ma-
las trasla-
ciones de
la phisica
causarõ q̄
se hiziesse
opiniones
lo q̄ era
en pare-
cer.

y vea por muchos autores, q̄ yo vi en
 su libreria: como Paulo, Alecio, Ori-
 basio, Philoteo, lino porq̄ estaua mal
 trasladada. Jul. Si lo direra cinquē-
 ta años atras, por v̄tura direramos q̄
 tenia razón. Porq̄ auia pocos q̄ supies-
 sen Diego. Mas agora ninguna ra-
 z̄o tiene el sēor comendador: porq̄ ay
 tan grandes Diegos, como los natu-
 rales de Grecia lo podiã ser, en el tiẽpo
 q̄ escriuierõ la medicina. Y de estos an-
 venido tã ciertas y fieles traslaciones,
 q̄ no ay q̄ scrupular. Y sin saber medici-
 na, offaria dezir: q̄ en sangrar de el mis-
 mo lado o de el cõtrario va poco. Joa.
 No me q̄da q̄ respõder en esto, mas de
 lo q̄ el sēor Juliã ha respõdido. Por-
 q̄ de vna parte o otra q̄ se sangrẽ, reci-
 ben gran beneficio: y no sangrãdose, se
 muerẽ. Y boluiẽdo alo p̄mero, no deo
 de culpar, en la cura delas enfermeda-
 des, la õmasiada theorica y argumẽta-
 ciones. Licẽ. Esto es lo q̄ yo porfio, q̄

Las tras-
 laciones q̄
 agora ay
 dela phi-
 sica son
 muy cier-
 tas.

Dialogo quinto

El medi-
co ha de
cōprehē-
der las e-
fermedades
sin filo-
saterias.

aunque conozco que para curar la; en
fermedades, se requiere conocer sus
causas: que se traten gruellamente: y
no con tanta filateria, que lo claro y fa-
cil, hazeys obscuro y dificultoso. Y pa-
rece permission de Dios, que jamas co-
noxi medico, que adelgazasse de mania-
damente las cosas, que no tuu; esse
nōbre de desdichado, y no se le muries-
sen, los mas de sus enfermos. Jul. De
mi os juro por mi salud, que no me ha-
llo tambien, con el medico muy entri-
cado y argumentado, como con el ex-
perimentado y cuerdo. Porque el pri-
mero, me dera quebrada la cabeza y
a testado de razones, peor de lo que es-
taua: y el segundo, me dera aliviado,
con los remedios y medicinas que me
ordena. Bassi. Otros piden que les de
causas y razones de su mal: y si no se las
dan, los arguyen de yñorantes: como
le acaescio a Aristoteles, con vn medi-
co que lo curaua. Y yo soy de esta opi-

mon, y me huelgo quando el medico me especifica mi enfermedad: y sino lo haze, me desuerguēco a pedirlo. Y ala experiencia que dezia el señor licenciado, es costumbre muy guardada en los estudios; que primero que los medicos se graduen y salgan a curar, ayan experimentado con sus maestros. Y de esta manera ninguno sale a curar sin ella. **Licen.** Antes ninguno ay que la saque: porque estan poco el tiempo, q̄ estudian y pratican, que sera poca su experiencia: y para ganarla por su autoridad, no tienen quanto los hombres que matan. Y por esto dezia la Reyna doña Ysabel, que los medicos auian de salir de los estudios a curar con canas: y muy cursados en ver experimentar a sus maestros. **Jul.** Por cierto dezia muy bien y lo mismo dirian los mismos medicos, si en confision se lo preguntassen. Porque la experiencia en la phisica, es peligrosa: q̄ como se apro-

El medico curando es obligado a dar causas al enfermo de su mal.

El daño q̄ el medico haze no es reparable.

En lo que
difiere el
medico
experimentado
el no ex-
perimentado y e-
lo que co-
mienen.

bança, de lo que no es cierto, acaesce saltar y perderse el cuerpo de el hōbre, y este daño no es reparable en ella, como en las de mas artes. Finalmente el medico experimentado, habla como teologo de vista: y el letrado no experimentado, de oydas solamente. Y estos testigos, de derecho no hazen fee. Joa. No es tanta la diferencia, de el medico experimentado al no experimentado. Porque los fundamentos phisicos son vnos mismos, y escritos a todos por vn tenor, por los antiguos. solamente difiere el medico experimentado, de el no experimentado (quanto al conocimiento de las enfermedades) en la facilidad, y presteza en conocerlas, luego que se le representan. Y lo que el experimentado, sin mucho discurrir y fatigarse conoce, alcanza el no experimentado con trauajo y atencion. Y porque lo entendays mejor, al experimentado le acaesce en

las enfermedades, lo que a vos os su-
 ele acaeser, con los hombres que de
 mucho tiempo aueys comunicado
 y tratado: los quales cada que se os
 representan, aunque disimulados y
 desde leros, por la familiaridad que
 con ellos aueys tenido, y conocimien-
 to los conoceys luego. Y a los que de
 poco tiempo aueis comunicado, aun-
 que los ayays de conocer: para venir
 en su conocimiento, es menester aten-
 cion de vuestra parte, y de mas de es-
 to, que de la suya se representen descu-
 biertamente. Esta es la diferencia,
 quanto al conocer las enfermedades.
 Quanto a curarlas (en los canones y
 intenciones curatiuas) en nada difi-
 eren. solamente se diferencia, el me-
 dico experimentado de el no experi-
 mentado, en saber y auer hecho aueri-
 guacion de los remedios escritos: los
 mejores y mas domesticos, y cō menor
 daño. ni creays los medicos, d̄zirse ex-

El medi-
co y diota
nunca es
experimē-
tado, aun-
q̄ cure ci-
q̄nta años

perimentados, por auer curado mun-
cho tiempo: como el vulgo lo entēde:
sino por auer mucho tiempo, sabi-
mente curado, conforme a razones me-
dicas. Porque los ydiotas y charlatā-
nes, que corrompen las republicas,
aunque ayā exercitado muchos a-
ños, sus dañosas y necias y maginacio-
nes; no se dizen experimentados. Por
auer carecido de los fundamentos de
la medicina: que la verdadera experiē-
cia presupone. Dichos años se auia
ocupado en su arte el herrero de Argā-
da, mas fue tan mala su experiencia, q̄
en quarenta años que uso el oficio, no
salio con el temple de el azero y hierro.
Porque entendays, que no es expe-
riencia lo que no lleva fundamento de
razon, sino atreuimiento. Licen. Lo-
das vuestras medicinas y experien-
cias aprovechan poco, quando Dios
no quiere: Y por esto como el rey Ar-
gesilao enfermasse, y le mandasse su

Argumē-
to contra
la medi-
cina.

medico, que hizieile ciertas cosas me-
dicinales, segun la costumbre de los La-
cedemonios: respondio, en verdad te
digo, que si Dios no quiere que viva,
aunque haga todo lo que dizes, no vi-
uire. Y esto me quita la deuocion de cu-
rar me. Joa. Esto creo yo certissima-
mente. Pero tambien creo, que cuesta
la vida a muchos, que se descuydan
con ello, y no ponen diligencia en reme-
diar sus enfermedades con tiempo: ha-
sta que se cumple la voluntad de Dios,
que es: que los que no ponen diligen-
cia, en curar sus enfermedades, se mue-
ran. Porque, aunque Dios reparte la
salud a quien el quiere, da la mediante
naturaleza ayudada de el artificio de
la medicina. Y puesto que por si mismo
la puede dar, sin que interuenga causa
natural: como sabe el señor Basilio,
Dios no haze milagro sin necesidad:
ni ay tanta necesidad de vuestra salud,
para q̄ Dios haga milagro en darosla.

Aunque
Dios es
el q̄ rep-
te la salud
los medi-
cos s̄o ne-
cessarios
en via na-
tural.

Dialogo quinto

Asi que segun orden natural, son muy necesarios los medicos, para que favoreciendo ala virtud con medicinas, se venca la enfermedad. **Licen.** No ay mas que dezir si se hiziesse como dezis. Pero las mas vezes, queriendo ayudar ala virtud, la disminuyss y enflaqueceis, con demasiadas sangrias y purgas, y otras medicinas que ordenais: no tanto con intencion de aprouechar a los enfermos, quanto de dar a entender, que creceis el trauajo y sollicitud: para que os crezcan y hagan mayor paga. Y por esto siendo preguntado **Pausanias**, qual era el mejor medico: respondio, que el que enterraua al enfermo, antes que se enflaqueciesse demasiadamente. Porque muchos por codicia que dure su interesse, alargan las enfermedades. Y añadiendo purga a purga, y sangria a sangria, dais tan gran bateria a los enfermos, que se puede creer, que pelea su vir-

tud, mas con vosotros que con las enfermedades. Y si por caso hostigados, de la sangria o purga passada, no haze la que otra vez les ordenais: tomais lo por punto de honrra. Y si la rehusan, soys tan importunos, y hazeys tantas promessas de salud, como si estuuiessse en vuestra mano darla. Jul. De esse miedo dissimulo munchas vezes mis indisposiciones, sin llamar medico: porque en dos palabras, me hazen vn processo de enfermedad: y de tal manera me atemorizan, que vengo a hazerlo que pudiera excusar, y por ventura no me conuiene. Licen. Y si por caso alguno de ellos enferma o sus mugeres o hijos, ni paraue ni purga, ni otra cosa de medicina haze, y esto no es sin mysterio. Jul. Porque tienen conocidos los incomunientes, que munchas medicinas traen, y los veen padecer cada dia. Y nosotros hariamos lo mismo, si lo etediessemos como ellos.

Los medicos por maravilla secura asi ni a sus mugeres ni hijos.

Vasi. Esto me quita la deuocion de curarme: y quando de importacion lo hago, es para no salir de mana o de pulpa de cañalístola, ni se mejor purgarme que con dieta. Porque esta, enturgando las humidades, sin ninguna molestia gasta los malos humores. Y las medicinas fuertes conque purgaysi con el fuerte calor que tienen y el movimiento que hazen en los humores, calientan tanto el cuerpo: que es mayor el daño que daran hecho, que el puecho. Y si el señor Joancio dixesse lo que sabe en este caso, el diria que le an peligrado algunos de este achaq̃.

Licen. Mas ellos mismos cõfiesan, que las medicinas purgatiuas son pocoñofas: y su melue (a quien tienen por gran caudillo) no entienda en otra cosa, sino en consolarlas: y buscar correctiuos conque corregirles lo poncañofo que tienen: que no es pequeña dificultad. Porq̃ si en las medicinas pon-

Argumẽ
to contra
la medicĩ
na.

del medico y el jurista.

çoñosas, se pueden bien corrigir su pō
çoña : de fuerça me aueys de cōceder,
que viuoras y otros animales, que ma
tan con ponçoña, se podrian consolar:
pues no menos matan, las medicinas
ponçoñosas tomadas en gran quanti
dad. Assi q̄ la verdadera consolacion,
seria no tomarlas : que assi me vala
Dios, como todas las vezes que visi
to a mis amigos enfermos: si los hallo
purgados, tengo la mayor compassiō
de el mundo, de las congoras, que les
veo padecer, desabrimiento, y falta de
gana de comer. Joa. En las enferme
dades largas y que dan tiempo largo
para curarse, conuiene la poca medici
na que dezis. Porque el daño que ha
zen, aunque sea por mucho tiempo, es
tan poco, que con gran facilidad loua
naturaleza corrigiendo. Mas en en
fermedades agudas, ay gran peligro,
en la tardāca de los remedios: y assi es
menester, que sean fuertes: aunque cō

En las en
fermedades lar
gas y lene
ras poca
fica ba
sta.

algundano. Porque el beneficio que hacen, es sin comparacion mayor que su daño: puesto que no se sienta luego. Licen. No parariamos en esse poco de daño, que hacen las medicinas, si al fin sanassen las enfermedades como lo prometen: pero vemos lo contrario tantas vezes, que haze incierta la phisica, por ser tā inciertos sus remedios. Y por cōsiguyente, que sanar los enfermos consiste mas en buena fortuna, q̄ en arte ni ciencia: viendo que vnos sanan, con las medicinas mismas q̄ otros murieron. Joa. Por cierto yo no niegue, en estos casos: hazer algo la buena o mala fortuna. Antes creo a las enfermedades q̄ mal se curan, sin ser conocidas, cōprehenderlas mala fortuna, en ser curadas de medicos, que no las conocieron. Y por el cōtrario, alas q̄ bien se curarō buena fortuna. Pero preguntō a los que de las enfermedades escapan sanos, como es possible no proce-

Argumēto contra la medicina.

En la cura de las enfermedades ay algo de buena o mala fortuna.

der su sanidad de la medicina: auiendo
 sanado con vïo y ayuda suya: y no por
 fortuna, pues a la medicina se entrega-
 ron, y no a la fortuna: en lo qual, aũque
 en auer sido sus enfermedades bien cu-
 radas, y de medicos que las conocie-
 ron, vno algo de buena fortuna y suce-
 so: alomenos no me podran negar, de
 verse las gracias de su salud, a la medi-
 cina: pues a ella pidieron fauor. Licẽ.
 Esto solamente concluye, que los que
 escapan de las enfermedades, no sea
 por fortuna. Pero no quedo respon-
 dido ni satisfecho, en ver que a mun-
 chos que se curan, es la medicina cau-
 sa de muerte. Y esto arguye, no tener la
 certidumbre, q̃ las de mas artes tienẽ.
 Joa. Verdaderamente yo no entiẽdo,
 porq̃ el vulgo, nota por causa d̃ la muer-
 te d̃ estos, a la iobediẽcia y excessos q̃ ha-
 zẽ: y da por causa la medicina: como si
 los efermos no pudiessẽ, dexar d̃ hazer
 lo q̃ los medicos les mãdã, y los medicos

¶ Argu-
 mẽto cõ-
 tra la me-
 dicina.

El vulgo
 siẽpre da
 por causa
 d̃ la muer-
 te d̃ los e-
 fermos el
 error d̃ el
 medico y
 no los ex-
 cessos de
 ellos.

pudiesen ordenar, lo que no les conuiene: siendo como se presupone, medicos sabios y verdaderos artifices. **Jul.** La razón esta en la mano: q̄ es mas verifinil, que los enfermos por no tener tã entero el conocimiento, no obedezcan a los medicos: y escojan lo que les acrecienta la enfermedad: por ser les apazible al gusto, que no los medicos aplicarles, lo que no les conuiene. siendo como dize el señoꝝ **Joanicio** sabios. **Asi** que no me marauillo que entre otros yerros: que el vulgo tiene tenga este. **Vasi.** Lo de el señoꝝ **Julian**, sera verdad, en enfermos desobedientes y mal regidos. **Adas** que diremos de muchos que zelaron tanto su salud, que no excedieron en cosa del mundo, de lo que los medicos les aconsejaron: y se murieron: en estos gran razon terrena el señoꝝ licenciado. **Joa.** Entõces, o an de tener la quera, de la enfermedad: por no auerse manifestado ni significado

Argumẽ
to contra
la medici
na.

nificado, con verdaderas señales, o de el medico, que por su ygnorancia. No la conocio: ni ordeno los remedios, que conuenian, ni por esto se arguye ser incierta la medicina. Porque de la manera, que la sentencia dada, por el juez ygnorante, no arguye los derechos, ser injustos: assi los errores, de los medicos mal entendidos, no arguyrà, la medicina ser incierta. **Licen.** Esta comparacion, me pareciera bien, si de los yerros que cometen los medicos, ouiesse apelacion: como la ay de la sentencia que dan los juezes ygnorantes. Y pues vuestro juzgado, no tiene mas que vna instancia: conuiene, que en ella no nos pongamos, en auentura de encontrar medico ygnorante. Quanto mas, que a los sabios veo morir se tantos enfermos, como a los de mas. Y esto me confirma en mi opinion. **Joa.** Antes mas la destruye. Porque, quando los verdaderos medicos bien consideradas

El error de el medico igno-
rante no arguye la medicina ser incierta.

Dialogo quinto

las enfermedades, conocen ser mortales, desahuziã los enfermos; y escusanse de curarlos, les pronostican la muerte: haciendo por cõjecturas, lo que los profetas hazian por reuelacion: quanto mas que creer, que la medicina socorre a todas las enfermedades es gran desatino, y causa de perpetuarle la vida: que es impossible. solamente da remedio, en las q̄ de tal manera combaten la virtud, que no la fojuzgan demasiadamente. Pero en las q̄ la tienen muy fojuzgada, no da remedio, ni lo promete. Y assi declarando Hippocrates que cosa es medicina. Dixo que es quitar las enfermedades, amãsando sus accidentes, y no curar a los muy fojuzgados de ellas. Porque entendays, que es tan gran parte de la medicina: detar de curar a estos: pronosticandoles la muerte, como curar a los otros. Licen. A estos muy vencidos, auia de socorrer: que los que no

La medicina socorre a todas las enfermedades saluo a q̄llas donde la virtud no va muy vencida.

Arguimẽto cõtra la medicina.

lo enan con sola naturaleza, sin arte
ninguna saniran. Y pues no fauorece
y igualmente a todas las enfermeda-
des: no merece nombre de ciencia.
Joa. Esta ventaja os hazemos, que la
medicina segun muchos es arte. Y
por arte la quentan entre las libera-
les: dandole el primer lugar, como a
madre y conseruadora dela salud. Y
segun otros es tambien ciencia. Y los
derechos ni son lo vno ni lo otro. ni los
legisdadores eran dichos sabios, por
las leyes que compusieron, sino por la
philosophia natural y moral, q supie-
ron: en q las fundaron. Elssi que ni se di-
ran ciencia, ni arte: sino cõfusion y mū-
checedumbre de leyes, tan grande, q en
ninguna manera se dera cõprehēder:
segun la diuersidad de derechos cõtie-
ne. Uno antiquissimo de los Griegos: y
otro antiguo y muy ancho, d los Roma-
nos, otro nuevo de Justiniano: otro no-
uissimo, q aña dē los reyes d sus reynos.

La medi-
cina es ar-
te y esta
bien sciē-
cia.

Hūq los
legisdaco-
res fuerō
sabios no
por effoel
derecho
es ciēcia.

Dialogo quinto

Los mū
chos scri
biētes an
escureci
do el de
recho.

Y sobre esto, no tienē numero las glosas q̄ ay : pues las lecturas y determinaciones, es tan grande escritura, que aun no se puede hojear : quanto mas leer y entender, en la breuedad dela vida que vivimos. Vnos dan vn entendimiento a las leyes : otros les contradizē : otros cōcuerdan a estos : otros los refieren. vnos las ensanchan y ampliā : otros las estrechan : vnos las confirmā y concuerdan , con otras leyes : otros las contradizē : otros las traē por los cabellos, y les quieren hazer sonar, o otra cosa : que ni la dicen las leyes, ni la sintieron los legisladores : es cureciēdo y enturbiando lo claro y facil , con sus imaginaciones : dela manera que se enturbia el agua meneandola demasiadamente , o mezclādo cieno o tierra con ella. de suerte que de ley en ley, de glosa en glosa, determinacion en determinacion, de consejo en consejo, se viene a parar en vna confusion tan gran

de, que en las mas dudas y pleytos: que se hallan derechos y determinaciones para obsoluer al reo, se hallarã leyes, glosas determinaciones, y consejos, para condenarlo. *Vasil. Assim* ayude Dios, que tiene razon el señor *Joanicio*. Porque las leyes como an de ser reglas y norte, por el qual se gobiernen los hombres, era justo, que fuerã, no solamente pocas: pero claras y faciles: y en lēgua, q̄ cada vno las entendiera: para viuir conforme a ellas. Y no que por su obscuridad, las ygnoren. Y por su munchedumbre, no las puedan comprehender. Y no es solo el señor *Joanicio*, el que se quera de esto, que *Liceron Promurena*, se leuanta a este mismo proposito, cõtra los juriconsultos: y *Lito Liui* en el tercero libro de su historia. Si entonces se marauillauan, que fuera si vieran, los que an escrito despues aca: como los *La beones*, *Papimiano*, *Alpiano*, *Erenio*

La multiplicidad de leyes y determinaciones haze que en las mas causas se batle
p. y. otras

¶ Argu-
mento cõ-
tra el do-
recho.

Dialogo quinto

modestino, y quasi todos, los que hizieron las pandetas. los quales eicruieron despues de ellos. Joan. Que fuera pues si sobre las leyes, vieran Bartulos, Baldos, Paulos, Jafones, Ulbericos, Albbades, y los de mas: que para leer los, no bastan diez vidas largas. De esta cõfucion de leyes, nasce los abogados famosos, ser señores de el derecho: y encaminar la justicia, por la via que quieren. Y ser tan buscados y pagados de las partes: que en poco tiempo fundan grandes mayorazgos, en perjuizio de el comun. de donde es que en las vniuersidades, todos arrebatã esta profession, y ay tãta superfluydad de abogados. De aqui nasce la dilacion de los pleytos, por claros que sean con las resistencias y cautelas de abogados, alegando cada dia nueuas alegaciones. De aqui tãbien nasce, la infinidad de pleytos que ay en España. Porque si el

De la muchedumbre de leyes nasce los abogados famosos señores de el derecho.

La muchedumbre de leyes haze las dilaciones de los pleytos.

auto: halla consejo, para pedir: al reo: no le faltan abogados para defender. Si el letrado de el auto, cree su parte pedir justicia. el letrado de el reo pretende defenderla: y aun condenar en costas al contrario. Esta confusion de leyes, haze errar a cada passo los juezes ordinarios, y pronunciar sentencias, que se reuocan: y a los supremos, pone en tanta duda, que no se atreven a determinar los pleytos: a vezes remitiendolos: otras reuocando las sentencias, que proauunciaron de los mismos autos. Por ofrecerseles diuersas leyes, de las que primero se les presentaron. Esta confusion de leyes, tiene los juristas en perpetua seruidumbre de estudios: y enuejecidos en ellos, por veynte y treynta años. Esta enriquece a Francia, y a sus librereros, y empobrece a España. Licen. Pluguera a Dios, que fueran los hōbres tan domesticos y bien acostūbrados, q̄

La multiplicidad de leyes haze los pleytos.

Esta multiplicidad haze errar a los juezes.

Esta multiplicidad tiene a los juristas en perpetua seruidumbre.

Dialogo quinto

La causa
de el de-
recho ci-
uil.

Estar en
este tiem-
po tā su-
bidalama-
licia es
causa que
aya tantas
leyes.

no tuuieran necesidad, de las leyes de
el derecho ciuil: como estauan, quan-
do biuian, con solo derecho natural: q̄
contenia, la breuedad q̄ deseais. mas
como la malicia reyno en los hōbres,
y cobdicia de señorear los campos,
nascieron tantas diferencias y deutos,
que compelio a las gentes, a inuentar
el derecho ciuil: eligiendo reyes, que
con leyes las gouernassen. Y como las
leyes nascen, de los casos que acaecē:
y la malicia continuamente crecía, a
nueuas malicias, nuevas leyes erā ne-
cessarias. De esta manera an crecido
hasta este tiēpo, en el qual, estar la ma-
licia tan encubrada, ha sido causa, que
aya tan grāde numero de leyes. Y las
dudas que antes deziades de los jue-
zes, los casos las hazē, mas que la mū-
chadumbre de ellas. los quales, aue-
zes se ofrecē tan entricados, que qual-
quier iuzgio titubeara en ellos. Como
el caso que quenta Plulogelio, en sus

noches aticas. que Prothagozas hizo
 vn concierto, con su discipulo Euatlio,
 que le enseñaria el derecho: con condi-
 cion, que si venciesse la primera causa,
 que se le ofreciesse fuesse obligado a le
 pagar cierta suma de dineros. Como
 le ouiesse enseñado y no le quiesse pa-
 gar, ouieró de yr a juyzio, y el maestro
 propuso delante de los juezes, de esta
 manera. si la sentencia contra ti fuere
 dada, tu deueras el precio puesto: pues
 yo te vencere. Y si contra mi tambien:
 segun nuestro concierto, seras obliga-
 do a pagarme: porque vèces la prime-
 ra causa. propone el dicipulo. Si los
 juezes contra ti sentenciaren, yo no de-
 uere cosa alguna: por la sentècia: pues
 te vencere. Y si contra mi se diere la
 sentencia, segun nuestro concierto, yo
 no deuere nada: pues no venci la pri-
 mera causa, ni se cumple la cõdicion de
 nuestro cõtrato: como los juezes vierõ
 tanta duda, y rebuelta, suspendieron.

Pléto
 gracioso
 entre pro-
 thagozas
 y su disci-
 pulo Euat-
 lio.

Dialogo quinto

la sentencia. Por ventura tienen culpa las leyes, de esta indeterminacion, pero el provecho y la necesidad de ellas diganlo las ambiciones, en adquirir justa o injustamente haciendas. diganlo los homicidios, hurtos, injurias que acaescen cada dia: pues si con tantas leyes, y tantos minutos de la justicia, tantos y tan grandes delitos y desafueros se cometen: que seria, sino las ouiesse. *Vasi.* Esta duda las cosas la hazen (que no lo dudo) pero tambien la hazen, la muchedumbre que dezia el señor Joancio, y la demasiada curiosidad, y rigor de los juzgios. *Jul.* A esse proposito, cuenta *Luis Viniis*, que en el condado de *Beatriz*, hija de *Fernando rey de Napoles*, que fue casada con el rey *Adathia*, vinieron ciertos jurisconsultos, de grande auctoridad: los quales burlauan mucho, de la gobernaçion de aquellos pueblos y los llamauan *Barbaros*, y de los sabios

Historia
de vnos
juriscon-
sultos en
el conda-
do de Bea-
triz.

que allí tenían: y persuadieron a los principales de aquella provincia, que les diessen credito: y se gouernassen por el derecho de los Romanos: empezaron a escreuir formas de libellos, demandas y repuestas, replicatos y excepciones, y notar los dias legitimos de los terminos, y encaminar y aconsejar a los juezes, como juzgassen en poco tiempo, donde no auia pleytos, vierades los todos llenos de pleytos. Y como los prudentes de aquella provincia, vieron quan gran mal y subitico, auia comprehendido, toda aquella tierra: lleuan el negocio ante el rey: el qual mando desterrar, los jurisconsultos, y tomar la gouernacion al estado, en que estaua: con que ceso aquella tempestad. Joan. No pretendo yo esso, ni que no aya leyes; pero que las aya claras y faciles, y en numero que se comprendan: sin tantas glossas y determinaciones, que las

Jurisconsultos de
desterrados

Dialogo quinto

confundan: lo color de declarar las.
Basi. No anda fuera de razon, el señor
Joanicio: q̄ pues las primeras leyes
 de los Griegos, mucho antes del ad-
 uenimiēto de Christo hasta las prime-
 ras comētaciones, de **Quarnero**, **El-**
dofedro, **Pedro de vella pertica:** que
 que fueron mas de mil, y dozientos a-
 ños, despues del aduenimiēto d̄ **Chri-**
sto, se gouerno la republica **Romana**
 y las demas, sin acursio que las glo-
 fassse, y sin doctores q̄ las eseriuiessen:
 no es sin misterio. sino porque tuierō
 entendido, que escreuir sobre ellas, era
 muy perjudicial: y escurecerlas y en-
 tricarlas. **Jul.** Assi parece que si vie-
 ran que conuenia (pues no les falto dis-
 crecion para componerlas) no les fal-
 tara para glossarlas. **Licē.** Y **Justinia-**
no mando por ley expressa, que no se
 comentassen: por essa misma razon: co-
 mo lo vereis claro por la ley segunda,
L. de vete. jur. enucle. Y entonces con-

Las leyes
 estuierō
 sin comē-
 tarse ni es-
 creuirse
 mas d̄ mil
 y dozien-
 tos años.

Justinia-
no enl̄ co-
 digo mā-
 do q̄ las
 leyes no
 se comen-
 tassen.

del medico y el jurista.

uino que se hiziesse assi: hasta el tiempo, en que se glossaron. En el qual, las malicias y pleytos crecieron tanto, y las dudas y cosas tan diferentes, que no podía por solas leyes escritas determinarse: sino se ampliaron y escriuieron, otras determinaciones, glossas y consejos: conforme a razon y derecho antiguo. Joa. Si a todos los casos se ouieshen de hazer leyes, o determinaciones, seria nunca acabar: por ser los casos infinitos. Solamēte auia de determinar el derecho, los mas dificultosos, y de mayor duda: porque los de mas aluedrio de buen varon los alcanca. El qual no tiene menor fuerça que de ley. Licen. Si el aluedrio fuesse de buen varon, razon teneys: pero cada vno presume que lo tiene, y hazer se yá juyzios muy desuariados. Porque a vnos les pareceria aluedrio de buen varon vna cosa, y a otros, y aun a los mismos, otras vezes lo contrario. Y

El derecho solamente auia de determinar los casos dificultosos.

Dialogo quinto

por esto conuino, que este aluedrio de buen varon (bien considerado y disputado, por hombres de entendimiento subido como el Bartulo y otros) se escriuiesse y fuesse notorio a todos: en lo qual seguimos la mayor parte. Y esta es la comun opinion: por la qual se determinan las dudas, y pleytos: en defeto de ley. Joan. Esta hallo yo, la mas rezia cosa de el mundo, y mas trauiosa: que para hallar esta comun, auéis de reboluer dozientos libros: no me podeys negar, la ventaja que os tenemos: en vsar dela medicina, con menos trauiajo y costa. Porq̃ la leen menos doctores. Y porq̃ los casos que se os ofrecen son tan diferētes, que cada vno requiere nuevo estudio, ya nosotros tan semejantes, que con lo q̃ trauiamos, para vn año, satisfazemos toda la vida: cō solo reduzirlo ala memoria. Porque las enfermedades, que acaescen en este año, son de vna misma espe-

Con me
nostraua
jo vsa el
medico su
officio q̃
el jurista
el fuyó.

del medico y el jurista.

cie con las que acaescieron los passados, y acaesceran los venideros. Juli. La nobleza delas ciencias, no consiste enesse mayor o menor trauajo: sino en la mayor o menor nobleza ò sujeto. La ventaja teneys nos la: en que vuestros yerros se dissimulan, con ser tan perjudiciales y los nuestros se firmã. Ya nosotros nos suele costar vn homicidio la persona y hacienda, ya vosotros, os pagan los homicidios que hazeis: como los suelen pagar, a los executores dela justicia. Joan. Esta justicia con mas razon se haria delos maliciosos, que nos cargan las muertes delos enfermos: y no consideran los muchos que sanamos, mediante la medicina. Como sino curando se los hõbres, ouieran de perpetuarse. Licẽ. No se perpetuã, pero biuierã vida sin cõparacion mas larga: como en tiẽpos passados que duraua por quinientos y seyscientos años. Como leemos de

Los errores de el medico se dissimulã y los del jurista se firman.

Dialogo quinto

Argumē
to contra
la medici
na.

Los má
jares élos
tiēpos pa
fados erā
de mayor
pfcio y
manteni-
miento q̄
los ó ago
ra.

Adatusalen, y Moé y otros: y en estos
tiempos viuir cien años se tiene por
grande admiracion. De lo qual nose q̄
causa se pueda dar, sino vsar tãta la me
dicina, en este tiempo: que antes no se
vsaua. Pues los manjares que enton
ces auia y agora ay, y lo demas q̄ nos
altera, son de vnas mismas q̄lidades.
Joa. Antes los májares que auia en
tonces eran muy diferentes de los que
agora tenemos: puesto que fuessen de
de vna misma especie. Porque en aq̄l
tiempo, la tierra tenia toda su fuerça y
grosseza: no esta trauajada, ni desfruta
da como agora: ya esta causa los fru
tos que produzia eran de grande per
ficion y mucho mantenimiento, y loa
ble. Y esto cessa en los frutos, que la tie
rra agora produze. Y veesse claro por
la dieta con que los Griegos dietaban
sus enfermos, con ser mucho tiempo
despues: que cõ sola leche de ceuada,
o cojimiento de ella: los mätenian tãto
tiempo

tiempo: como agora con pan y otros frutos. de donde se arguye, ser entonces de tanto mantenimiento, la leche sola o cozimiento de ceuada, como agora la harina y sustancia del trigo. Lo qual es verisimil, que fuese causa, que entonces se viuiesse vida mas larga. Aunque no de la vida que duraua por quinientos, o seys cientos años. Porque entonces, fueron pocos los que viuian tanto tiempo. Y si quereys ver mas claro, la mayor nobleza de la medicina: ved quanto es mas noble su sujeto, que el de el derecho. Que la medicina, trata de la conseruacion de los hombres, y el derecho de conseruacion de haziendas. Luego quanto son mas nobles los hombres, que las cosas poseydas de ellos: tanto sera la medicina mas noble que vuestras leyes. Licen. Por esse mismo camino, soys menos nobles los medicos. Porque destruyx y matays el mas noble

Mas nobleza me recela fisica en conseruar las vidas qel derecho, en conseruar las haziendas.

Dialogo quinto

subieto de el mundo, sin emienda, ni remedio: q̄ si el theologo yerra: otro theologo lo corrije. Si el juriconsulto pronuncia mal: otro juriconsulto lo emienda: y a lomas, pierde el dñero, o la posesion: pero el yerro de el medico, quē lo corregira, o quē dara remedio a vn hōbre muerto. Y lo q̄ peores, q̄ mil vezes a sabiendas, dexays morir los hombres: por no sujetaros ala verdad, ni apartaros de vuestro pñer yerro y parecer. Y porq̄ lo veays mas claro: pregunto quātas vezes os acaesce, por considerar floramente las enfermedades, teniēdo las por d̄ diferēte especie, aplicar diferētes y aun contrarios los remedios: y llamādo a otros medicos, q̄ a compañasen en el caso: conocer los cōpañeros, vuestro yerro: y por no cōfessar vos, vuestra y gno:ancia: insistir en el: hasta matar a sabiendas al enfermo: Joa. No ay en el mundo quien haga tal: salvo creyēdo, ser verdadera su

Muchas
vezes el
medico
por cōtē
plarsu ho
noz y opi
niō olui
da lo q̄ al
enfermo
conuene

opinio. **L**ice. Que mayor mal, q̄ hazer
 opiniones la vida delas gentes: Joan.
 En lo dudoso, son las opiniones y esta
 duda se ofrece munchas vezes en las
 enfermedades: las q̄les puesto q̄ en lo
 esencial se diferencian vnas de otras
 bastante mente, algunas vezes nos en-
 gañan las señales **A**ccidentales, repre-
 sentándose nos diuersas enfermedades,
 dela q̄ cauio aquellos accidentes: se gū
 los quales, ha el medico de juzgar; co-
 mo vosotros juzgays segun lo alega-
 do y prouado. y assi, dela manera que
 siendo la prouança mentirosa, ningun
 yerro comete el juez; siendo engañola,
 las señales, ningun yerro cometemos
 nosotros. **L**icen. No se si recibirá esta
 escusacion los guerdanos, o buudas a
 quien tocare. **V**asi. Sino la recibiere,
 recibiran otras razones y consuelos q̄
 para esto traen proueydas, como p̄am-
 bulos: con que los deran consolados
 y contentos, y ellos quedan pagados

Quando
 las seña-
 les de la
 enferme-
 dad enga-
 ñan no es
 maravilla
 engañar-
 se el me-
 dico.

Y amigos suyos. Jul. Esta es a mi juicio la cosa mas reja de el mundo, que suele la muerte de vn hōbre, ser causa de perpetua guerra entre los linajes. q̄ razones seran estas tan poderosas:

Consolaciones q̄ los medicos traen p̄cydas

Joa. A cada vno estarle cōfinado su termino de vida: y que ala tal persona, se le cumplieron en aquel tiēpo sus dias.

Licen. Tambien se le cumplieran sus dias, si encontrandolo apuñaladas o estocadas lo mataredes y sabeyis la pena que mereciades en hazerlo. Y aunque sea verdad, que cada vno tiene su termino de vida, esse termino hazeis vosotros venir antes de tiempo. Otra razon es menester, que concluya mejor que la passada. Joa. Ser la muerte natural, y de nuestra cosecha. Licē. De essa muerte natural, no muere los que padecen enfermedades. Si me acuerde bien delo que he oydo en esse articulo a philosophos. Porque a esta no precede dolor ninguno, ni otra cosa

de las que matan p̄surosamente: antes la causa de ella es sola falta de humididad natural: de la manera que se apagan las lamparas, quando de el todo se les a gastado el azeyte. Joa. Ya uer sido la voluntad de Dios, llevarse la tal persona: el qual quando assi lo termina, ciega los entendimientos de los medicos. Y que otra cosa no sieto: por auer sido iu mal, de que sanã otros cada dia. y que aquella persona estaua en estado de salvarse: pues en tal tiempo la llamo: para llevarsela al cielo. donde ternan abogados que rueguen por ellos: descolgandolos de tanto trabajo como padesciã en la enfermedad: loandoles la muerte, por munchas authoridades de la sagrada escriptura. Con lo qual sin embargo de vuestras malicias, los dero consolados y contentos. Licen. Yo confieso que teneis mil escuelas para vuestros yerros: como es la desobediencia y excessos de los en-

Delos in-
rillas es
la mayor
prianca
cō reyes
y señores

fermos, y la agudeza de la enferme-
dad: pero nuestra es sin ninguna du-
da, la nobleza y honrra. Laqual nos
a proprian todas las republicas, co-
metiendo nos sus gouernaciones y juz-
gados. Y nuestra es la priuança y fa-
uor con reyes y señores. De donde so-
mos tan aprouechados, que la mayor
parte de los mayorazgos, que oy ay
en España son de juristas. Yoa. Min-
guna embidia os tēgo segun lo que en-
cargays vuestras conciencias. Por
que si vlsays officio de juezes, vnas ve-
zes os aficionais perdonando los de-
linquentes, y otras os acelerais casti-
gando los ynocentes. si de officio de a-
bogados, todo lo defendeis y pedis ju-
sticia y sin justicia. Y en lo que defen-
deis, o pedis injustamente, es conclu-
sion de theologos (como sabe el señor
Basilio) que soys obligados a restitu-
cion, de todas las costas que ambas
partes hazen: y aun dela cosa injusta.

mente pedida, y defendida. Y los medicos, tienen gran seguridad de conciencia, y obliganse a pocas restituciones. Porque toman lo que les da sin perjuizio de ningun tercero: visitando y socorriendo los enfermos, tanto que ha auido medicos sanctos, bien auenturados: como san Cosme, y san Damian. Y tienen mil exemplos para serlo: porque ningunos ay, que mejor entiendan la breuedad de la vida: y quan poco aprouechan para esto las riquezas. ni pueden los medicos hazer las enfermedades, como los juristas los pleytos: incitando y levantando los hombres a ellos: y aun prometiendo les victoria, de lo que es clara sinjusticia. ni los remedios escriptos en la medicina, hazen enfermedades: como munchas vezes suelen las leyes (que preuienen a los delictos) despertar a que se comentan: trayendolos ala memoria. Por lo qual

El officio de el medico es mas seguro para la conciencia.

No puede los medicos hazer las enfermedades descomo los juristas hazen los pleytos.

Solon, no quiso hazer ley en los parricidas, ni Lygurgio en los adulteros: porque hasta entonces, no se auia cometido aquellos delitos, y no dar aisa que se cometiese. Licen. No hazeys las enfermedades: pero a mas no poder: prolongais las: porque dure vuestro interese. En lo qual no auia de ser reprehendidos, mas castigados: no menos que los homicidas. Y si hauido medicos sanctos, aca no faltã. Y mejor vida dije vna glo. sa, que haze los buenos abogados que los frayles franciscos y con razon. porque aliende de el bien temporal, que causan dando a cada vno lo suyo: son causa de gran bien espiritual: acostumbando las gentes, en costumbres virtuosas y sanctas. Y la medicina solamente da bien temporal. la ventaja pues, que haze el bien espiritual, al temporal: essa haze los derechos, ala medicina. Joa. Essa glo. sa, los mismos frayles la re-

Argumẽ
to contra
la medici
na.

Las leyes
biẽ acos
tũorando
las gẽres
dã biẽ spi
ritual, y la
phisica so
lo tempo
ral.

pruevan: sino se entendiese de los abo-
 gados del cielo, y sanctos bienaentu-
 rados. Pero si de los abogados de la
 tierra se entiende: es error claro, antes
 de ellos ninguna necesidad ay en las
 republicas, ni de las prolixidades de
 sus escritos y replicatos, conque im-
 piden, la determinacion de los pleytos:
 llevando exceſiuos intereses. Licen.
 Ninguna cosa se puede bien hazer sin
 ellos. Porque proponen y escudriñan
 las leyes, y disputando en ellas se afi-
 na la verdad, y derecho de las partes.
 Joa. De nada sirve esta disputa. Por-
 que si el que sustenta justicia, la funda
 y manifiesta, el contrario, la contraria
 y escorece, con mentiras y cautelas: y
 aun con falsas alegaciones a vezes, cõ
 juezes y diotas frunziendo leyes y ru-
 bricas: assi q̃ lo que de vna parte, se ga-
 na de claridad: ay de obscuridad de la
 otra. Y menos necessarias son, las for-
 mas y solemnidad, que el derecho orde-

El daño
 que haze
 los abo-
 gados en
 las repu-
 blicas.

De q̃ ap-
 uechalos
 abogados

Las sole-
 nidades de
 los libe-
 los olui-
 dadas no
 an de pa-
 rar r̃iuy-
 zio alas p-
 tes.

Dialogo quinto

na èlos libelos y demandas, enel pedir de las cosas, con tales palabras condiciones y ofrecimientos: diziendo q el que conellas no intentare o defendiere, pierda la cosa pedida, o defendida. Porque estas solemnidades, no varian la sustancia y verdad de el hecho: q es la q se ha de depretèder: sin otros rodeos. Y de esta manera, no perderà las partes su justicia, por ygnorancia de abogados: como cada dia vemos perderla. Y finalmente seria redemirlas republicas, de los gastos excessiuos q hazen conellos. De la manera que se gouiernan oy munchas prouincias, sin processar, ni escreuir las prolixidades que agora se escriuen. Y sin esperar tantas alegaciones y terminos (con solo aluedrio de buen varon) luego castigan, al delinquente: con pena y gual al delito, absoluiendo al ynocente. Y los de mas casos civiles, por dificultosos que sean (aueriguado breuemente por

Argu-
méto cõ-
tra el de-
recho.

Del medico y el jurista.

testigos el hecho: viando de buena razón por derecho) los sentencian continuamente. Y con esta brevedad, vn solo juez gobierna vna proauincia entera. Y los viejos de este reyno de Granada, dicen que vn solo juez (que llaman cadi) lo gouernaua todo. Porque al que de malicia hallaua auer pedido, lo que no le deuián: no se contentaua, con absoluer al reo (como oy) sino con castigar corporalmete el actor. Y de este temor, ninguno osaua pedir, sino lo que le era deuido: sin muchos gastos en alcançarlo. Y no el vencido vencido, y el vencedor perdido. Y assi es siempre vna la gouernacion, en qual quier tiempo: porque en todo tiempo es vna la razon y aluedrio. Lo qual falta en vuestras leyes. las qles como nazcã, ò el estado delas cosas: y este està mudable, necessariamente lo serã las leyes: y no ternan la certidumbre, que la medicina. Porq

Al q. de maliciã pñ de o resiste nolo auia ò cõdenar en costas si no corporalmente

Argumẽto ptra el derecho.

toda ella, la verifican philosophos por
demonstraciones euidentes, sin la con-
fuzion y repugnãcia de vuestras leye.
Porque quando Justiniano Augu-
sto, hizo que los jurisperito; recopilas-
sen las leyes, que los treynta y seys ju-
risconsultos, auian escrito tan difusa-
mente: ninguno veyã todas las leyes,
que auian de recopilarle. Ya. ii. Triboni-
ano, colegia vna determinacion de
Prenio: y Theophilo, colegia la con-
traria de Papiniano, o celfo. Porque
los primeros treynta y seys, sentyrian
contrarias cosas: por ser tantos y tan
ocupados en negocios. Y lo que escre-
uiã, era muchas vezes, no bien con-
siderado: otras obedeciendo a algun
amigo, o con animo de contradizeir a
algun otro jurisconsulto: a quien era
odioso: o por mostrarse mas sabio: tra-
yendo cosas nueuas: o porque a vno le
parecia vna cosa en vn tiempo: ya otro
otra en otro tiempo. Y ayudaua tam-

La mun-
chedum-
bre de le-
yes caufo
cõtradi-
ció çellas

bien, a esta contradiccion, la condicion
 de aquellos tiempos, escandalizando
 les los juyzios, con las alteraciones
 de Roma, con nuevos principados, de
 malos hombres: como fue Commodo
 Severo, Helio Pualo. Los quales
 no tanto persiguieron en la guerra a
 sus enemigos: quanto alienado. Assi
 que de fuerça harian contrarias leyes:
 como se vee en las contradicciones que
 trae Budeo. Licen. Los jurisperitos,
 que recopilaron las leyes, fueron tan
 sabios, que cada vno vey a, lo que los
 otros recopilauã. Y dado que los jurif
 consultos, escriuie en cõtrarias leyes,
 los recopiladores las emendaron. De
 manera que ninguna contradiccion, ay
 en el derecho. Y assi lo afirma Justinia
 no en el Codigo. Y las q̃ Budeo y los
 demas tienẽ por cõtradicciones: son so-
 lamẽte apariencias de cõtradiciõ: por
 ser las leyes tãtas. Pero todas se traẽ
 a consonancia y concordia.

No ay a
 tradiciõ
 en el de-
 recho.

DIALOGO SECTO, DE LA
melancholia, en el qual vn cauallero
llamado Antonio, lleno de temoz y tri-
steza, se quera a Damian, que auiendo
pedido remedio, para su melancolia a
Joancio medico, se la hazia escrupu-
pulos y caso de conciencia; y lo remi-
tia a Basilio theologo. Y pidiendo el
remedio a este, hazia la enfermedad
corporal y remitialo a Joancio me-
dico. hasta que jutos ambos, cada vno
en su facultad, le da remedios muy cõ-
petentes. Y se declara que cosa sea
melancholia, y la diuersidad de
sus especies: las diuersas y ma-
ginaciones temozes y infor-
tunios que nascẽ de ella:
con munchos auisos
y razones con-
tra escrupu-
pulos.



dela melancholia.



Ato. Parece que Dios los
ha juntado, al señor Basilio
y al señor Joancio: y así se
puede creer, pues ha mas
de quinze dias que no los
puedo juntar: para dar algun remedi-
o ami melancholia: que si lo pido al se-
ñor Basilio, haze la enfermedad cor-
poral y remiteme a los medicos. Si al
señor Joancio, haze mala escrupu-
los y calo de conciencia, y remiteme
a los theologos. De esto me quera-
ua al señor Damian, que cada dia me
pone mas flaco y ymaginatio. Aho-
ra que estan juntos, en ninguna ma-
nera pueden escusarse. Joani. Tome
el señor Basilio la mano, que yo se
que dira elegantemente en ella. Ba-
sil. Que puede yo dezir de las enfer-
medades, preguntadme algo de sancto
Thomas, o de el maestro delas senten-
cias y responderelo que supiere. Joa.

annq̄ la melancolia es enfermedad: los
 theologos y confesores, la entendedys
 mejor. Porque las tristezas y ymagi-
 naciones de estos, por la mayor parte,
 paran en escrúpulos, y casos de con-
 ciēcia: y a ninguna persona se oian des-
 cubrir fino a ellos. Y en ellos esta la ma-
 yor parte de su remedio, con las per-
 suaciones que les hazen y authorida-
 des dela sagrada escriptura, q̄ les traē.
 Basi. Assi es verdad mas son tan ym-
 portunos, que las mas vezes huyamos
 de ellos y fino les perdiessemos ver-
 guença, no nos derarian. Pero trate
 el señor Joancio la melancolia, segun
 los medicos graues q̄ la escriuen: que
 yo dire algunos remedios espiritua-
 les. Damiã. El señor Basilio, lo ha cō-
 certado de manera, que la melancolia
 q̄de bien entendida: y de aqui, no solo
 mane a prouechamiento al señor Anto-
 nio, mas a todos los q̄ la padescē: que
 son tantos, que si el daño que haze en
 ellos

ma
111

ellos, lo hiziesse tan manifesto en el cuerpo, como en el animo: yo pmeto, que el señor Joancio tuuiesse mas enfermos de esta sola enfermedad, que de todas las demas juntas. Mas el daño delas otras se siente luego, y impidiendo las obras naturales y el dela melancolia no. Porque los mas de estos melancolicos comen, beben, duermen, y en lo exterior tiene vna mediana apariencia: y de dentro se quemán y abrasan. Y por ventura (que aqui bien cabe) soy vno de ellos. Porq̄ el señor Antonio se consuele, que tiene compañeros: y estos señores traten el negocio: como cosa que toca a muchos. Joa. Toma nombre esta passion, de el humoꝝ melancolico que peca en ella. Porque melancolia en Griego quiere significar humoꝝ negro. Es vna mudança dela ymaginacion, de su curso natural a temor y tristeza: hecha por niebla y obscuridad, de los spiritus

Declaracion q̄ cosa sea la melacho
111

Dialogo sexto

claros de el cerebro. Dada a entender por sus accidētes, vnos la llaman solitud sin causa. Otros corrupcion dela ymaginacion. El vulgo la llama desmedro y descontento. Yo la digo mal de ravia. Porque los apassionados de ella, estan en continuo dolor: y no saben donde, ni se osan querar de el, temen y no saben que, ni osan dezir que temen: recelance y no saben de quien, ni osan dezir que se recelan. Huyen, sin que nadie los persegua. Y finalmente es vn pelear con el duende: preguntandose y respondiendose, y juzgandose. Ya se consuelan y animan: ya se recelan y entristecen: ya se condenan: ya se absueluen: ya en discordia, se remiten a sus señores y predicadores. Ya estos quanto los perseguen, digalo el señor Basilio: que lo sabra mejor: como a quien suelen acudir cō sus dudas. Vasi. Yo dire quāto, q̄ no cesian de importunarnos, ni creen cosa delas q̄ les

Los accidētes de la melancolia.

acõsejamos: y repitẽ tãto sus ymagina-
 ciones, q̃ mûchas vezes nos las impri-
 mē. Y mûchos cõfessores, an venido a
 ymaginarlas mûsimas ymaginaciones,
 q̃ les fuerõ referidas en cõfision. Y por
 esto me escusso dellos todo lo q̃ puedo.
 Joa. Si supiesse dejesel nõbre, q̃ mûchos
 antiguos le pusierõ, escusaros yades
 mas: q̃ la llamarõ demonio. Basí. Y tu
 uierõ razõ. porq̃ sus efectos son verda-
 deramēte d̃ demonio: amonestãdo siẽ-
 pre cosas q̃ contradizen a la saluaciõ de
 el anima. El si ympidiendoles el apro-
 uechamiẽto de el tiẽpo (teniẽdolos sus-
 pensos, en vanas ymaginaciones y tri-
 stes) como en persuadirles el aborreci-
 miẽto de si mismos: amonestãdoles mil
 generos de desesperaciones: pponien-
 doles medios para erequitarlas sin de-
 rarlos vn solo momẽto. Y ãlos mayores
 regozijos, alli les haze mayor molestia.
 Y con esto tan alegremente se matan,
 como si enello granjeassen cosa, que

Mûchas
 vezes los
 melanco-
 licos impri-
 mē sus me-
 lancolias.
 Ellos q̃ las
 oyen.

El melancolia
 llamarõ de-
 monio.

Deſa-
tres ò me-
lancolicos

muncho les cumpliſſe: como leemos
y oymos de munchos melancolicos:
que no auiedo rios en los pueblos dõ-
de biuian, ſe anſalido a ahogar a rios
comarcanos. Otros temiendo ſer ſen-
tidos, ſean a horcado en los montes y
huertas. Otros con celeridad (para
mayor breuedad) ſe metieron por puña-
les y espadas. Porque aunque entien-
dan que es malo matarſe: pretenden q̃
es menor mal, que el que padecen, y
que con eſte ſe libran de otro mayor.
Dami. A eſta llamalde locura y nola
llameis melancolia. Porque eſtos ſon
manifeſtos deſuarios. Joa. La miſ-
ma melancolia que es fino locura? Y
los melancholicos de locos: en ſola la
pronũciacion ſe diferencian. Porque
lo que pronuncian los locos, y imaginã
ellos. Y ſi eſtan confirmados en la me-
lancolia, tambien pronuncian locu-
ras, como ellos: por los interualos, q̃
la melancolia les acomete. Pero tie-

En queſe
diferenciã
los melã-
cholicos
de locos,
y en q̃ cõ-
uſenã cõ
ellos.

nen a vezes el juyzio tan agudo y subtil: por el gran exercicio dela ymaginacion: y dizen y hazē cosas tan agudas: que las alegan, por muy notables. Como fue la respuesta de don ñoldan, al duque su humano: quando le preguntó en quanto tiempo, se tornaua vno loco, que respondió segun le dierén la priessa los mochachos. Dami. Por cierto la respuesta fue bien aguda. Pero otra coia hizo, que (dexando aparte el menoscabo de su persona) fue biē graciosa. Como vio a su hermano el duque, tan poderoso, y assi tan pobre: sacose los dientes: y preguntandole el duque, porq̄ auia hecho tan mala hazaña: respondió quien no tiene, que comer no ha menester diētes. Joa. Otra vez agudeza fue la de el paje, cō el mismo don ñoldan: que llevando vna espada, a la recamara de ei duque: pudo don ñoldan, tomarfela y desenuaynãdo le dixo: tente paje: que quiero ver, si

Agudeza
395 de melancolicos

Dialogo sexto

de vn reues, te puedo llevar la cabeza. Y qual lo yua a hazer, quando dixo el mochacho tengase señor dō tholdan: llamare otro paje, para ver si nos puede llevar a ambos las cabeças: q̄ llevar vna de vn reues, no es nada. Y assi, se pudo guarecer, con su buen auisso. Volviendo alo primero: no deran los melancolicos de dezir cosas agudas, aunque tienen como dire, dāño grande en la razon. Y este mismo, haze que teman cosas fuera de razon, y no acostumbradas a temerse. Unos temen que Atlas (de quien se dize fabulosamente, que sostiene el cielo en sus hombros) se ha de cansar y caerseles encima. Otros que la tierra los ha de soruer. Otros no los trague algun Lobo o Leon. Otro creyendo estar conuertido en olla (de temor no lo quebrassen) se apartaua, y huyaua de las gentes. Otro se llozaua assi mismo muerto. Y soy testigo, de lo que

Los melancolicos temē por la mayor parte cosas ò rīa.

De vno q̄ se creya estar conuertido en olla.

agora dire. Que vi a vno, hazer por
 si mismo tan gran llanto, que diez
 hombres: no lo podiamos apazi-
 guar: y preguntandole: porque llo-
 rava respondio, que lo auian muerto
 los criados de vn vicario. Y dizen-
 dole no mirays, que estays viuo y ha-
 blays: tomo a responder: no estoy si-
 no muerto. Y por mas señas han he-
 cho de mi cuero, fuelas de çapatos.
 Y tomaua a solloçar diciendo, pues
 de cuero de vn Christiano, an de ha-
 zer fuelas de çapatos. Otro melanco-
 lico se ymaginava estar sin cabeça. Y
 lo tenia tan creydo, que le fue forçado
 a Silotimo, entre otros remedios que
 le aplicaua contra la melancolia, pro-
 curar como darle a entender que tenia
 cabeça. Y assi le puso vn bonete de plo-
 mo, muy pessado: con cuya pessadum-
 bre (sintiēdo la cabeça agrauada y do-
 lorosa) vino a creer, q̄ tenia cabeça. Y
 de vna muger melancolica, quenta A.

¶ De vn
 melancoli-
 co que se
 llorava
 muerto.

De otro
 q̄ se creya
 estar sin
 cabeça.

Dialogo sexto

De una
muger q̄
creya te-
ner vnacu-
lebra en el
vientre.

lerádro, que ymaginava tener vna culebra en el vientre: que durmiendo se le auia entrado en el. Y diziendo que el se la haria echar vomitando: puso de secreto vna culebra muerta, en el lugar donde auia de vomitar. La qual vitta q̄do libre de sus ymaginaciones y melancolia. Otros fingē enemigos, q̄ cōtinuamēte los p̄siguē, para matarlos. Otros tienē tā grā temor ala justicia, q̄ dia y noche, no ymaginan en otra cosa: fingendo contra si testimonios, de delitos feos, y de ellos por todo extremo aborrecidos. Y creen auerles de succeder a cada paño, la pena de ellos, y con pensar, que an de padecerlo que no hizieron: andan mas afligidos, que si la misma sentencia, se ouiesse pronunciado con verdadero testimonio, contra ellos. Y para esto con gran cuydado (puestos siempre en buyda) se proueen, de respuestas descargos. Y esto acaesce tan comunmēte, que creo auer

en España infinitos hombres de mucha quenta, que por este camino perdieron el juyzio. Y aunque de auerlo assi perdido, no tengamos cerridumbre: por el secreto grande que guardá de sus ymaginaciones. arguyese de su huy: y encerrarse, y de otras cosas q̄ dicen y hazen: las quales verisimilmente, son efetos de las ymaginaciones dichas. Otros temen tanto al demonio, que no ymaginan en otra cosa, sino en el mal que les ha de hazer. Otros creen estar conuertidos en demonios. Otros en instrumentos artificiales. Otros en aues: como el melancolico, de quien cuenta Galeno: que en oyendo cantar vn gallo, estendia los brazos y queria responder y cantar como gallo. Otros se fingen reyes o grandes, y auer les otras personas, vsurpado su reyno o grandeza: ymaginando siempre en las rentas y vasallos, de el tal señorio. Y con el gran desseo que de esto tienen,

De otro q̄ se creya ser gallo.

Muchos melácolicos se creen grandes señores.

Dialogo sexto

no hablan en otra cosa: proueyendo ofi-
 cios: prometiendo mercedes. **Vasil.**
 De esta opinion, estaua en esta ciudad
 vno: que siendo hijo de vn escudero, ie-
 ymaginaua hijo de el gran Capitan.
 Y salido de este error en todo lo demas,
 estaua muy acertado y cuerdo: alome-
 nos biẽ gracioso. Pero sobre defender
 su ymaginacion, matarase cõ toda La-
 silla. Pues sobre ella se mataua cada
 dia, con su padre natural: porque se te-
 nia por tal. Y por esto lo mal trataua.
Joa. Yo lo vi preso en chãcilleria sobre
 ello cõ grillos: y visitãdose, para q̃ se los
 quitassen: y mandandolo poner en la
 cuerdo, dixo vna cosa muy graciosa: q̃
 pues para echarse los, no fue menester
 entrar en acuerdo, que no era mene-
 ster acuerdo, para quitar selos. **Dami.**
 A esse mismo proposito, me acaescio
 en Valencia, la mas alta gracia de el
 mundo: viendo la casa de los orates, q̃
 es muy de uer: a la entrada halle vn ho-

Dicho
 gracioso
 de vn me-
 lancolico

bre de buen parecer: y creyendo ser el
 alcayde, dela casa: despues de saluda-
 dole: direle: señor alcayde, recibiremer-
 ced, me diga, en que parte vere los lo-
 cos de esta casa, respondiome: nose lo
 que dizes, mas hagote saber, que soy
 san Pedro, que me embio Dios a pre-
 dicar al mundo. Como lo reconocí por
 loco, reyme mucho. Y mas adelante
 hallé vn clérigo, medianamēte adere-
 çado: y para q̄ holgasse dela respuesta
 de el loco, direle: ha me passado con vn
 loco, vn donayze el mayor de el mūdo.
 Que me diro, que era san Pedro, q̄ lo
 embiaua Dios a predicar al mundo:
 respōdiome el clérigo: en verdad te di-
 go, q̄ nunca tal embie. Adaravilleme,
 de verlos sueltos y sin prision ninguna.
 Joa. Los melācolicos, no cōfirmados;
 aunq̄ padescen daño en la ymaginaciō,
 y los confirmados lo manifiestan por
 palabras: ninguna furia, ni pelea tie-
 nen los vnos ni los otros: como los lo-

De otro
 melācol-
 co que se
 creya ser
 s̄ Pedro

Dialogo sexto

En q̄ dixer
fieren los
melancholico
s de
maniacos

cos que llaman maniacos. Los quales aliende dela corrupcion, que tienē en la razon estan en cōtinua furia y pelea, y estos ya salen de melancolia y entran en furia y mania, y son los que el vulgo llama locos: y a los que aprisionan y atan en las casas de orates: y no a los melancolicos por ser pacificos, antes se firuen de ellos mas aprouechadamente, que de otros firuientes: porque la sollicitud y cuydado, que la melancolia les causa, los haze muy presurosos y diligentes. Aristoteles en el trigessimo libro de sus problemas llama ala melancolia briaguez: porq̄ dela manera que el vino, con vapores y humos daña el cerebro: assi la melancolia. Y como el vino (embriagando) de callados haze parleros, de crueles piadosos: a otros de piadosos crueles: assi la melancolia, haze semejantes diuersidades: segū la diuersidad de ellas: estan tristes: aman la soledad:

Aristoteles llama
ala melancolia
briaguez.

de la melancolia.

aborecen los hombres: dessean y procurá la muerte. **Dami.** Hasta agora solamente aueis declarado, que cosa es melancolia: mas desseo saber, como y de que se haze: porq̄ he oydo dezir, que tiene por causa, cierto humor, que acude al cerebro: que humor es este?

Joa. Un humor obscuro y negro: por el qual, se hazen los hombres temerosos y tristes: y quando esta tristeza y temor perseveran en alguno, por luengo tiempo, teneldo por melancolico: y sabed, que ya esta lleno de este humor.

Dami. Si esto es assi todos somos melancolicos: y estamos llenos de el. **Porque** a penas se hallara hombre, q̄ no tema y este triste. Y si bien se mira, estas son flaquezas, que siguen a nuestros cuerpos. **Joan.** Assi es verdad. **Pero** es menester, que este temor y tristeza, no tengan causas a defuera, que la hagã: como muertes de hijos, o enemigos, que los siguen para matarlos:

Que humor haze la melancolia.

o perdida de haciendas, o de honrra. Porque entonces, no es menester arguyr la presencia de este humor, ni que causen melancolia: sino perseverallen, por luengo tiempo que en este caso, también se hazen melancolicos: como los que toman ocasiones de dentro de sí, y no de los acaescimientos que acaescē.

Dami. Tanto poder tiene esse humor, que fuerça a los hombres, a que esten tristes y teman: porq̄ lo tiene mas esse, que ninguno de los otros humores?

Joa. Porq̄ solo el humor melancolico es negro. Y de la manera, que en las cosas a defuera de nosotros ninguna cosa nos espanta tãto, como las tinieblas y priuacion de la luz: assi no es de marauillarnos, q̄ ocupando este humor negro (elqual es semejante a tinieblas) la silla de la razon y ymaginacion, q̄ haga ymaginar cosas temerosas y tristes. Y de la misma manera, que este humor melancolico haze tristeza y temor: assi

Porq̄ haze mas esse humor melancolico estos efectos, q̄ los otros humores

la trisieza y temor, hazen este humor, de fuerte que lo vno acrecienta, y aña de alo otro y todo junto, es causa de las ymaginaciones; que padescen. **Da mi.** El señor Joancio, como medico, todos los efetos de nros cuerpos, los ha de atribuyr a los humores: pero el señor Basilio, y los theologos diran otra coia. Porque les he oydo dezir, que los malos pensamientos y ymaginaciones, que tenemos, nos las mueue el demonio: para turbar nos y tentarnos con ellas: que es muy diferente de lo passado: el señor Joancio, pone la causa de esto, dentro de nosotros: y los theologos la ponen fuera. Y en esto, antes me aterne alo que el señor Basilio dixer. **Basil.** Muchas malas cosas pueden ymaginar los hombres, desi mismos, sin que a ellas concorra demonio. Porque nuestra ymaginacion, naturalmete ymagina: de tal manera, q̄ es en nuestra ma-

¶ Uno es
retado o
su misma
concupi-
cencia y o
el demonio

no ymaginar, lo que queremos y quando queremos: y no lo es, dexar de ymaginar, lo que perciben los sentidos. Ya este proposito dize san Dabulo: es tentado cada vno de su misma concupiscencia. Y liende de esto, somos têtados de el demonio, el qual aunque pueda mouer nos malas ymaginaciones, ningùn daño puede en nosotros. y siempre nos queda libre el aluedrio, para amarlas o aborrecerlas que si de hecho pudiera perjudicarnos: segun su malicia y el aborrecimiento nos tiene: y su antigua experiencia y cautela, toda la tierra o uiera assolado. Y mas digo, que aun tentar ni ocasionar nos no podria: sino fuesse, para mayor merecimiento y gloria nuestra. Porque el camino de la bien auenturança, es estrecho: y el reyno de los cielos padece fuerça. Y no se alcança vn estado, lleno de tan perfectos bienes, sino por trabajos y tentaciones. Y si se mira bien: en todo el processo,

El demonio ningùn daño puede de hazer nos, aunq̃ puede têtarnos.

de la melancolía.

cesso, de la sagrada escriptura, apenas se hallara hombre, que Dios amasse, al qual no probasse con ellas: conformando siempre la tentacion con el tentado, y dandole fauor para vencerla. Y los sanctos bienauenturados tienen por la mayor tentacion, no ser tentados. Y no solo ellos: mas los gentiles con la lumbrer natural, que tenían. Como fue de semetro: el qual dixo, que ninguna persona le parecia a el, mas desuenterada, que a quien ninguna desuentera le auia acaescido, en toda su vida: porque el tal hombre, o assi mismo no se conocia: pues nunca se auia probado, o estaua aborrecido de Dios: pues nunca se auia acordado de el: para probarlo, como acouarde y no suficiente: para sufrir los encuëtros de la fortuna. Dami. Y algunas señales, cõ las quales conosco como; quando somos tentados, de nuestra concupiscencia, o quando de el demonio, para q̃ nos recatemos de el.

Los gentiles tenían por desuenterado al q̃ no auia sido tentado.

Dialogo sexto.

Basil. Muchos contemplatiuos dixeron, darse a sentir el demonio: por vn temor y escandalo grande, que padece el anima. ami pareceme que las peores y maginaciones y tentaciones, seran mouidas por el; conformando siempre su malicia, con la de el tentador, y conociendo por el virote el aljaua donde salio. **Dami.** Jamas oy la melancolia mejor significada: no se lo que le parecera al señor Antonio, que ha estado bien atento. **Anto.** Que no es possible sino q̄ el señor Basilio, y el señor Joa- nicio an sido melâcolico; pues dan tan buenas señas dela melancolia y delas ymaginaciones, que causa. que yo con padecerlas, en ninguna manera las se entēder. **Joa.** No lo mande Dios: bueno fuera q̄ los medicos, q̄ entendemos y curamos las enfermidades, las ouieramos padescido todas en nros cuerpos: y que Valeno, porque declara todas las diferēcias de dolores, los ouie-

de la melancolia.

ra padecido todos. *¶* Int. Luego esta enfermedad es *¶* Joa. *¶* A la medios: enfermedad es escrita y que se cura, con muchas diferencias de remedios. Como es euacuar el humor melancolico que peca en ella y criar sangre loable, calentandolos templadamente declinando a humederlos. Lo qual todo se efetua, con regimiento en comida y bebida y uso de buenos ayres y recreaciones honestas: buscando riberas de rios, huertas, musica y lo demas, que suele ser apazible a los animos, huyedo de los manjares, que engendran melancolia: como carnes de vaca, cabra, puerco, liebre, ciervo: de todas carnes y pescados salados: de queso antiguo, berça, garuaços, y sobre todo lentejas: de rayzes principalmente de ajos, cebollas, puerros, de todos mājares de sabor agudo: como mostaza, oruga, gēgibre, pinieta, maçias: ò mājares ò mūcha azedia. *¶* Conuenēle mājares dulces

La melancolia es enfermedad escrita y q̄ la cura la phisica.

Les mājares que dañā a los melancolicos.

Dialogo sexto

Los má-
jares y be-
uida qles
conuiene

de buen mantenimiento, como pollos, capones, gallinas, saylanes, perdizes, carnero de vn año, ternera de leche, peſces de rio, y de mar de mediana cantidad. De yeruas lechuga, borraza, chicoria. La bebida de vino blanco aguoſo no antiguo, aguado: el exercicio templado, por lugares deleytoſos: como huertas, riberas, fuentes, y todo lo q̄ fuele alegrar el animo. Quanto alo medicinal, ſi el cuerpo abundare de ſangre melancolico, la cura ſe ha de empear por ſangria, de la vena comun. hecho eſto: digerirſe ha el humor, con tra-raue de palomina, de borrazas, de el reyſabor, de epithimo, y aguas de lengua de buey, de chicoria, de ſcabioſa. Con eſte cojimiento de flores de lengua de buey, violetas, roſas, de cada coſa vn puñado: ò todos mirabolanos: de cada coſa vna onza: de paſſas ſin los arillos, y ciruelas paſſas, de hojas de ſen, polipodio de cada coſa vn puñado

Que di-
geſtiuos.

dela melancolia.

hierua todo en agua de justa cantidad: cuya coladura tome a heruir, con justa cantidad de açucar. Digerido y preparado el humor, no se haga la euacuacion fuerte, no se resuelua lo subtil y quede lo grueso: sino ligera. Y assi al principio se hará con dos dramas de epithimo, infusso por vn dia y vna noche, en cinco onças de suero: y hecha la coladura, añadiendo vna onça de pulpa de caña fistola, o de dia catholicon: y esta sera pociõ ligera y de poca fuerça, qual conuiene en el principio. Y añadiendo adelante, sobre esto dos dramas de mirabolanos indos: sera pociõ mediocre. qual se requiere en el tiempo medio. Y añadiendo despues, dos dramas õ diassen a todo lo dicho: sera pociõ, q̃l se requiere en el fin. Hecho esto conuienen baños vniuersales de agua dulce, y formentaciones y baños particulares a la cabeça: de cozi-

miento de maluas, maluabisco, viole-

Que pur-
gas.

Que ba-
ños vni-
uersales y
particula-
res.

Dialogo ferto

tas, de m^acanilla, y cantuelo, de cada
cosa vn puñado: de simi^ere de lechuga
y de endiuiua, vna drama de cada vna:
hieruā en justa quātidad d'agua: y ray
da la cabeza la bañen. Lōuene t^abien
remediar los accidētes, q̄ la melanco
lia haze: entre los q̄les el principal es,
el desmayo de el coraçō. Para el qual
conuiene, vna vez antes de comer, y o
tra antes de cenar, vna drama de dia
musco dulce, o de cōfection allhermes:
cō agua de lēgua de buey, o de escabio
sa en tiēpo caliēte: y en vino blāco sub
til, aguado cō ellas, en tiēpo frio. **D**am.
Todo esto señor Joancio entiēdo ser
grā remedio para la melācolia pero ha
ziēdo el daño en el anima perturbādo
el etēdimiēto q̄ es potēcia suya no entiē
do: como pueden las medicinas cor
porales, curar lo que es espiritual y sin
cuerpo. **Joa.** Aunque el anima sea espi
ritual, mientras esta en carcelada en
nuestros cuerpos, no obra sin instrumē

Que co
diales.

¶ Como
puedē las
medicinas
corporales
curar el an
ma ventē
dimiento

tos corporales. Y si estos no guardan su tēplança, y buena cōposicion: el anima enferma y corrōpidamente produce sus obras: por estar su instrumento mal dispuesto y corrōpido. Lo qual acaece al buē artifice, quādo cō herramientas o instrumentos botos, haze alguna obra, q̄ sale mal figurada: sin que el tal error, se cometa de parte suya. Y los remedios dichos, al instrumento van en derecados. Pero otro genero de remedios ay, que sabra biē el señor Basilio, mejores y mas faciles que los passados. como son consejos de hombres deuotos y sabios: aprobādo y cōsintiendo, lo q̄ juzgaren en sus ymaginaciones. Basil. Assi es verdad: pero tienen mil glossas, alas verdaderas amonestaciones, q̄ les hazen: conq̄ nunca les dan credito, aunque no entiendē en otra cosa, sino en ymportunar cōfessores: de yglesia en yglesia, de monesterio en monesterio. Usando de lo q̄ usan

La melancolia se cura tambien con consejos de sabios.

los enfermos, mal regidos y desobedientes: que llaman medico para sus enfermedades, y ozen de buena voluntad, las medicinas y remedios que les ordenan: y ninguna cosa de ellas quieren hazen: ampliando los daños y penas, y estrechãdo los fauores. de la pequeña culpa, que en los tales casos les ponen, hazen infierno y tristeza profunda: y ningun cõtõtamiẽto reciben de la mucha esperãça que les dan, dize les su confessor, que para la confusiõ se aparejaron bastantemente, y q̃ cumplieron la penitencia y no lo creen. Y creen al demonio, o a su ymaginacion, que les dize no auerse aparejado, ni cumplido la penitẽcia. **Dami.** De dos mōjes quenta tray y Francisco de Osuna a este proposito, de el vno: q̃ nunca creya jamas, auerse aparejado para la confesion: aunque vn mes entero pensasse y se arrepintiesse de sus peccados. Y assi nunca creya q̃dar absuelto. **Porq̃**

Los melancolicos
todo lo
terpã en
sugjerzio

De dos
mōjes me
lancolicos

dezia este monje: que aunque por tiem-
 po bastante, auia peniado enellos, que
 se auia diuertido, a otras cosas; que in-
 terrumpian este tiempo: hasta tanto, q̄
 iū prouincial, recabo de el pontifice, q̄
 por qualquier breue tiempo, que se a-
 parejasse para la confision, le bastase.
 Y de otro monje quenta, que era tan
 escrupuloso: q̄ no osaua celebrar: por q̄
 nunca creya de si, que consagraua, ni q̄
 dezia las palabras de la consaeracion.
 Y q̄ por dezir hoc, con. c. dezia hoquest
 con. q. Y ninguna cosa aprouechaua
 dezirle, que dezia hoc: y que consagra-
 ua. Basi. Es porque todo lo interpre-
 tan, en su perjuizio: creyendo: y aun
 queriendo auer consentido todo lo que
 escrupulan. Y para que veays a la cla-
 ra, como quieren auer consentido: mi-
 rad lo poco, que aprouecha predicar-
 les hombres sabios: por las coniectu-
 ras que les son referidas, que no con-
 sintieron: haciendose hecchores, de lo q̄

están inocentes. Y para mas conuen-
 cerlos: pongamos el negocio, en el ri-
 gor que quisieren y probarles he, q̄ en
 sus escrupulo; z ymaginaciones, no cō-
 sintierō. Quiēdo tenido aborrecimien-
 to, de las cosas q̄ escrupulan: como pu-
 blican. Para consentir alguna cosa, es
 necesario, que el entendimiento la aya
 entendido, y entēdida la presente z in-
 time a la voluntad: y presentada en es-
 pecie de bondad, que la volūta d la co-
 dicie y ame. Bueluan agora, como el q̄
 busca cosa, que ha perdido, por los mil
 mos pasos andados y hallaran: que
 ymaginarō tan presurosamente, que ni
 su entendimiento entendio lo ymagina-
 do: y caso que lo entendiera, nolo pre-
 sento en especie de bondad a la volun-
 tad, ni la volūta d lo codicio: y que por
 consiguiente, no consentieron. Y ten-
 amar y aborrecer vna misma cosa, por
 vn mismo tiēpo, es imposible y grā cō-
 tradiciō: al tiēpo q̄ ymaginaron, abo-

Argumē-
 tos cōtra
 escrupu-
 los para
 cōuencer
 escrupu-
 losos.

¶ Segun-
 do argu-
 mento.

de la melancolia.

abreccian lo que dudan, si lo consentierõ:
luego imposible es, que lo amassen, ni
consentiesen. Que en aq̃l tiempo, abo-
recciã: es muy claro: porque ellos mis-
mos, me confesãran, q̃ si entonces fue-
ran preguntados: si amauã aquella co-
sa: respondieran que la aborrecciã. Itẽ
ninguna cosa la voluntad ama, sino biẽ
verdadero o aparente: porque este es
su pprio fin y objeto: al bien amado ne-
cessariamẽte se sigue alegria: luego q̃-
dãdo en tan grã tristeza, como q̃dan, no
consentieron. Itẽ las cosas inciertas
anse de declarar en la mejor y mas pia
parte: ellos dudan si consentieron onõ:
luego persuadir se tienẽ no auer cõsen-
tido: q̃ lo dudẽ, no ay duda: pues tienẽ
de ello escrupulo, y no certidũbre. Itẽ
al q̃ haze lo q̃ en si es, no niega Dios lo
necessario para salvarse: ellos se velãõ
cõtino, q̃ no caygã, en lo q̃ temen: luego
por mũcho, q̃ ymaginẽ e las tales cosas,
an de creer q̃ no consentierõ. Itẽ caso q̃

Tercero
argumento.

Quarto
argumento.

Quinto
argumento.

Dialogo sexto

Sexto ar-
gumēto.

cōsintieran : viniēdo luego tan grande
abozrecimiento y pesar, e; notorio que
fuera con los primeros mouuimientos,
y no con los segundos. Pues enconti-
nētī abozrecieron, lo que ymaginarō.
Los quales mouuimientos, por no ser
en manos de los hombres, ninguna cul-
pa ni merecimēto acarrean. Ant. No
se si los escrupulosos, recibiran esta di-
stincion de mouuimientos, y caso que la
reciban: los que vos llamades prime-
ros, llamaran ellos segundos. Y los q̄
vos llamades segundos, llamaran e-
llos terceros. Dasi. El mayor satisfaciō
pongamos que consintieron y con los
segundos mouuimientos. Siēdo la ley
de gracia tan llena de sacramentos, y
misericordias: porque desesperan: con-
stando por fee, que aunque de los mas
feos peccados, cometan todos los po-
sibles: confessandolos y haziendo de
ellos penitencia, les son perdonados.
Anto. Quiero estar a vuestras razo-

Septimc
argumen-
to.

Dela melancollia.

nes: y creer, que en lo que dudamos, no consentimos: que remedio, que luego tenemos otras dudas dela misma especie, que nos dan la misma fatiga, y mayor: porque multiplicando los escrúpulos, nos parece multiplicar los peccados y culpas. **Vasi.** Que con la primera respuesta, satisfagays: pues dezis, ser semejâtes alas dudas y escrúpulos passados. Y que os exerciteis en creer, que no consentistes: otro tanto tiempo como el de creer, que auia des consentido. Y de esta manera, hareys contrarios habitos y costumbre, dela que teniades: haciendo contra vuestras ymaginaciones. **Alto.** Que llamays hazer cõtra nuestras ymaginaciones. **Vasi.** Que las tengays en poco y no esteis tan auassallados a ellas, que en hazer las obras indiferentes y aun buenas, que soleis hazer, pensais quedar vencidos de el demonio. De cuyo temor derays de hazer, lo que cõuiene a vue-

Hazer cõtra las ymaginaciones este medio.

ftra conciencia y sustento de vuestra familia: derandolas ocupaciones honestas, en que os ocupauades: estando en ellas gran parte de el remedio, de vuestra melancolia. Porque las horas, que os ocupays en vuestras negociaciones, estais libres, de la guerra interior: que soleis padecer. Ya esta causa, tengo por gran remedio vuestro, la ocupacion y trabajo corporal: y por muy malo, derar vuestros negocios: por ocuparos en vuestras ymaginaciones: porque de senfrenais al demonio, paraq̄ con mayor diligencia os persiga: como quando vno huye a su enemigo, q̄ le dobla el animo y esfuerço. Y aliende de esto: os haze hazer mil gestos; y personajes, conq̄ os dais a entender locos al vulgo: vnos meneado la cabeza, a manera de respõder negado: otros cõ rostro triste se dan a entender vçidos: otros lleuã tan grã trapala de palabras: como si p̄gütados respõdiessen:

otros vā torciēdo el rostro significādo,
 q̄ se duelen interiormente : inquiredo y
 preguntādo cō grāde instācia, cosas cō
 q̄ se riā y burlē de vosotros; q̄reis lo ver
 claros? Si vno os dixesse, señor: por vn
 solo Dios me saqueis, de vna grādissi-
 ma duda q̄ tengo: q̄ me traetā eicanda-
 lizado, q̄ no me da reposo ninguno: que
 me digais, q̄ es la cosa q̄ yo agora y ma-
 gino y pienso: por munchō q̄ lo dissimu-
 lassedes, respōderiades cō risa: auéis
 preguntado lo q̄ sabeis, aquíē no puede
 saberlo. porq̄ vros pensamiētos, ni yo
 ni otro puro hōbre los puede saber: sal-
 uo Dios, o vos, o aquíē el los reuelasse-
 rierades; o; señor: Antonio respōdeme?
 Ant. Yaū agora me rio d'solo oyzlo. Ba-
 si. Que es, lo q̄ vosotros d' cōtino, cō tan
 grāde instācia z importunaciō, andais
 p̄gūtādo, d' tpeologo en tpeologo, d' cō-
 fessor en cōfessor, sino q̄ os digā vro p-
 pio p̄samiēto z imaginaciō: p̄gūtādo
 si cōsentistes, o no cōsetistes ala tētaciō.

¶ Buena
 cōsidera-
 ciō cōtra
 melanco-
 licos.

Dialogo sexto

Dami. En realidad de verdad, no preguntan otra cosa. **Basil.** Agora venid conmigo. Si lo ymaginado y pensado por otro en vuestra presencia, no pudistes saberlo: como vays cõtanta ansia, a pedir que os digã theologos, lo que ymaginastes en ausencia de ellos. **Ant.** Que obra ay la presencia? **Ant.** Ignoro es lo que otro ymagina en presencia: como si en ausencia lo ymaginara. **Basil.** Engañais os mucho, que la presencia algo obra. Que si me hallo presente a lo que pensays: toda via os veo hazer alguno; gestos y meneos: cõ los quales, como conjeturas vengo a conjeturar, lo que por ventura ymaginades. Y de estas, se aprouecha el demonio: para conjeturar lo negado, o concedido en las tentaciones q̄ mueue: no pudiendo alcançarlo por otra via. **Dami.** Es possible, que no entienda el demonio nuestros pensamientos? **Basil.** Entender o que, mal año. **Ant.**

El demonio no entiende vuestras ymaginaciones: ni pensamientos.

de la melancoiia.

Yo siempre entendia, que como podia
interiormente mouer y maginaciones,
que tambien entendiera lo que le res-
pondia a ellas: y que en contmientere
gozaua y triumphaua de nuestro da-
ño y peccado. Y de el plazer que ela-
ua de recibir, tenia mayor triteza, q̄
demi propia culpa. **Dami.** Yo assi lo
entendia hasta agora. **Vasi.** Todo esto
causa el demasiado temor, q̄ le teneis:
niendo la mas abatida y flaca criatu-
ra de el mundo, y mas atormentada:
tanto, que el mas fuerte de ellos, pade-
ce mas pena, que el mayor peccador
que ha auido: y de muchos sanctos
bienauenturados, se dize que lo atarõ.
Joa. Otro remedio hallo yo a los me-
lancolicos: y es, que oygan a otros me-
lancolicos sus ymaginaciones. **Do:**
que oydas juzgaran en ellas desapa-
sionadamente, lo que la passion les im-
pide en las suyas propias: y despues
juzgaran en las suyas, lo que sabia-

¶ El mas fuerte de los demonios padece mas pena q̄ el mayor peccador.

¶ Remedio es a los melancolicos q̄ oygã a otros melancolicos lo q̄ ymaginan.

mente ouieren juzgado en las ajenas. Y esto acaesce, a los locos en las casas de orates, que cada vno se rie y burla de el tema de el otro, y lo cree y juzga por loco: y en su proprio caso, haze mil de uarios. **Vasi.** Porque el señor Jo- anicio ha comparado a los melancolicos, quero yo consolar al señor Anto- nio, que esta enfermedad sigue a hom- bres de subtil ingenio. Porque estos, con la presteza y facilidad que tienen, en entender: descubren en breue tiem- po cien mil cosas: entre las quales, al- gunas los an de atormentar y parar tristes, y jamas conoci hombre necio o torpe a quien la melancolia a tormen- tasse. Y por esse mismo camino, sigue a hombres de muncha memoria. Por- que entre las cosas que nos acorda- mos, vnas nos a temozan: otras nos atormentan: y quasi todas nos entriste- cen: por lo qual, siendo le prometida por vn philosopho a Julio Cesar, arte de

La me-
lancolia si-
gue a hó-
bres agu-
dos.

Sigue a
hómbres de
muncha
memoria

hazer memoria, respodio, q antes qria
apreder arte ò oluido, sigue tãbiẽ esta
passiõ, a los mas recogidos, y q cõ ma-
yor cuydado zelan sus cõciencias. Por
que como todo su intento, sea estar en
gracia: a cada passo, creẽ pderla y co-
meter mil generos de pecados, cõsin-
tiẽdo en ellos. **Dami.** Cõ tã buen ppo-
sito, como creẽ auerlos cõsentiendo? **Wasl.**

Como la ymaginaciõ ymagina natu-
ralmẽte, sin poder impedirla: ynõ ima-
ginar es en las cosas q mas tememos: y
ymaginã los pecados dichos, y como el
cõsentimiẽto ò lo ymaginado, se pueda
hazer e tã breue tiẽpo: el ymaginarlos,
creẽ ser cõsentirlos. Y assi nõca reposã
sus cõciencias, ni tienẽ hoza de paz, ni la
dan a los q conellos conuersan, sigue
tambien a hombres de honrra. Por
que estos, desseando conseruar se ene-
lla, temen perderla (ymaginando mil
incõuinentes y desastres, que suelen
acaescer) toman demasiada tristeza,

Sigue a
los muy
recogis-
dos.

Sigue a
hõbres ò
mucho
estado.

Dialogo sexto

y solitud: hasta hazerse melancolicos. Porque el señor Antonio si no queda curado alomenos quedara consolado, que esta es enfermedad de hombres de bien y de mucho auiso.



Dialogo septimo, de
los estados: enel qual Laurencio,
Philipo, Nicolao, tratan las condi-
ciones de ellos. La superfluydad, que
en España ay de letrado; de el despre-
ciarle de los officios mecanicos, de que
los reyes y señores, se precian en o-
tras prouincias. de quan mal se
sabē, las artes y sciencias. de
la desorden en los siruien-
tes y acompañamien-
tos: corrupcion en
los vestidos
y trajes.



Y iii

Dialogo septimo

Elurē. Esta m se señor Phi-
lipo, no está las letras ya, si-
no para hōbres poderosos
y ricos: para biē regir su bu-
ena fortuna: cōforme al pro-
uerbio antiguo, enriq̄cer y luego phi-
lōsophar. Ya ninguno otro, q̄ quisiere
biē acōsejaria ocuparse en ellas, sino fu-
esse para su contēplaciō sola y cō cōdi-
ciō, que se contentasse con passar, mas
pobremēte la vida que antes: y no por-
grājeria, como agora se haze, q̄ tratan
las gētes en letras, como en otras mer-
caderias: hasta que ha crecido tātō el
numero de letrados y venido el nego-
cio a tan grā dīsolucion, que si parais-
miētes en ello: no vereys otra cosa, por
las calles y plaças. sin los q̄ cada dia
vienen y van alas escuelas: q̄ son tātōs,
q̄ para pacificaciō delas republicas, se
aura de hazer la saca de bachilleres, q̄
vn cauallero pidio de merced, el año d̄
cinquēta y quatro, al Príncipe nuestro

señor. **Phil.** Yo por mal gastado re go
 el tiempo, q̄ en esto se gastare: y todo el
 mudo dira lo mismo. **Porq̄** letras oy
 no sirue de otra cosa, sino de tener a vn
 hōbre impedido e inabuitado. **Mico.**
Assi me ayude Dios, que es gr̄a ver-
 dad, lo q̄ el señor **Philipo** dice. **Por-**
 que es tan excelhuo el numero de letra-
 dos, que de dos oficios mecanicos lo
 mas vsados, no se hallaran tantos ofi-
 ciales, en todos los pueblos de Espa-
 ña: como de este solo. Y con tan poco
 aprouechamiento, que se padra mas
 dezir estado, que oficio ni negociaciō.
Porque de la manera que dezimos, q̄
 de los hōbres, vnos son clerigos, otros
 casados, otros **Rayles**, o monjes: assi
 podemos dezir de otro, que son letra-
 dos: no que se ha de biuir por ello, sino
 en ello. **Phil.** La mejor consideracion
 de el mundo, es dezir, q̄ es estado. Y si
 bien se mira: hasta el habito q̄ traen, lo
 da aentēder: assi diferēciados en vesti-

Se letra
 da se por
 dra me-
 jor dezir
 estado e
 oficio.

Dialogo septimo

do, como en las cõdicionẽs; y affectaciones. Finalmente parece otro linaje de hombres, que los comunes. Y ver los eis muy enchamarrados y graues, la gorra empinada, los passos muy acopas: y todo ello con tanto cuydado, q̃ si algo se descuydan de ello, creen de si que no son letrados. Porque creais q̃ el señoꝝ Nicolao, no habla fuera de proposito, en dezir que es estado. Y assi a ninguno lo aconsejaria, sino fuesse cõ la condicion de el señoꝝ Laurencio, q̃ se contentasse con passar mas pobremente la vida, que antes. De la manera que los philosophos, vsauan delas letras antiguamente: como se dize de Anaxagoras Añano: el qual siendo el mas rico desu prouincia, desamparo todo su patrimonio: y camino a muy leros partes, donde se enseñaua la philosophia. Y lo mismo se dize de Socrates Ateniense, Parmenides, Diogenes y otros: que por ser sabios desam-

Antigua
mète estu
dianã pa
ra saber a
gora para
ganar.

para van sus hazienas. Laure. Pues
 agora gallan las de sus padres, parien-
 tes, y amigos y le quedan y gnorantes.
 Porque nunca de las artes y ciencia;
 le supo menos. Pico. Yo alli lo entien-
 do. Porque a penas ha vno arrebatado,
 dos o tres años de estudio, quando
 como si se soltasse de cadenas, quiere
 ganarlo todo: y representar que todo
 lo sabe. Phil. Esto es lo que tiene el
 mundo tan lleno de ydiotas. Y lo que
 les falta de letras, suplêlo con vna par-
 lera eloquencia: con apresuracion de
 lengua y abundancia de palabras, cõ-
 puestas con arte: para darse a entēder
 sabios al vulgo. Y estos puesto que pa-
 ra letras son desechados: serian apro-
 uechados, para otras negociaciones,
 o officios mecanicos, en los quales se-
 rian menos burlados. Porque los in-
 genios torpes, no se fatigan tanto en
 las cosas humildes: y alas subidas tie-
 nen repugnancia. Pico. Esta la gente

Dialogo septimo

Todo se
desprecia
en Espa-
ña de los
oficios
mecanis-
cos.

tan de mal conocimieto en esso, que to-
dos se tienen por afretados, en vsar de
oficios mecanicos. Porq̄ les parece, q̄
no biuiran tan honrrados, como ellos
dessean. Y como las letras suelen suplir
en muchos, las faltas q̄ ay en ellos: no
ay ya en España ninguno, q̄ no preten-
da hazer su hijo letrado. **Laur.** De esse
inconueniente se sigue luego otro ma-
yoz: que los padres dexan sus oficios,
a contemplacion de los hijos. Y se ha-
zē ciudadanos o caualleros: y gastan
tan atreuidamente, q̄ ala vejez quedan
pobres y inabilitados, para vsarlos.
Phil. De otra manera se haze en flan-
des y alemania, q̄ tienē por afrenta, no
saber oficio, y ninguno q̄da sin ser ofi-
cial: hasta los señores y principes, tienē
por pūdonoz saber oficio: y vsarlos pa-
ra su recreaciō. Como nro iuictissimo
Emperador, q̄ luego q̄ vino a España,
se preciaua t̄to de el pinzel, q̄ tenia ho-
ras diputadas, de cada dia para esto.

En otras
prouincias
se precia
de los ofi-
ciales me-
canicos.

Empera-
dor pin-
tor.

Y el principe de Bohemia, q̄ vino a ca-
 tar cō la infāta doña Aldaria: los mas
 dias labraua plata y oro, y cō grā pri-
 mor. De donde podemos arguyr, q̄ es
 vn linaje de deleyte; y ocupaciō hone-
 sta: y no trabajo, como el vulgo lo dize.
 Laur. Esforceasse en los mismos oficia-
 les, q̄ tienē algū caudal: quāto mas ale-
 gremēte passā la vida, q̄ los caualleros;
 q̄ huelgā y quāto mejor gusto tomā en
 su comida moderada, despues del exer-
 cicio de los miēbrs, q̄ ellos en sus mā-
 jares delicados bolgando. Ilico. Y el
 trabajo corporal, q̄ se tiene por vitupe-
 rio, lo dā los medicos por cōsejo: como
 cosa necessaria para cōseruacion de la
 sanidad, y preservacion de las enferme-
 dades; y aun la sagrada escritura lo a-
 conseja. Porque quando Dios diro:
 Q̄dan en el sudor de tu rostro comeras
 tu pan, aunque lo dio por maldicion,
 segū algunos lo dio por consejo. Laur.
 Yo portallo tengo: porque aliende de

See pla-
 cero.

Dialogo septimo

alimentarnos de el, nos excusa cien mil desgracias, que pare la ociosidad. Y esto hallo muy de loar, en los nueuamente conuertidos, de este regno de Granada: que a penas se hallara hombre sin officio: y los mas de ellos, sabendos o tres officios. **Phil.** Yo conozco muchos, que de invierno son capateros o herreros, y de verano hortolanos. Y esta creo ser la causa: porque esta gente es domestica y bien acostumbrada. **Mico.** Y esta misma es la causa: porque los estrangeros tambien lo son: porque ocupados en sus officios, no hazen de la fueros. **Phil.** Si el señor **Alcolao** ouiera estado en **Flandes** o **Alemania**, pudiera lo dezir mejor, que son mas virtuosos y menos perjudiciales los de aquella tierra: no solo los de edad perfecta, mas los mochachos tambien lo son. Sino veasse por las vidrieras, que con la gran frialdad de aquella region, son forçados a tenerlas en

Ninguno de los moriscos de Granada queda sin officio.

Los officios hazen virtuosos los hombres.

todas sus ventanas altas y baras: hasta en las lumbreras de las cauallerias, las tienen junto al suelo: y nunca se halla, que hombre ni moçacho, que brassè ninguna de malicia. Lauren. Pues yo prometo, que si en España poneys vna vidriera, en lo mas alto y escondido de vuestra casa, os la an de quebrar. Phil. Y aliende de las buenas costumbres, que la ocupacion en los officios a carrea, les haze passar prosperamente la vida. Sino vease en los mismos Flamencos y Allemanes: que con ser la tierra mas fria de el mundo: y tener a dos y a tres leguas, ciudades tan populosas: como Granada y Sevilla, las tienen de la comarca mas biẽ proueydas, y biuen los mas prosperos y ricos de el mundo. Porque con sus officios e industrias, nos facan toda la riqueza de España y otras partes. Y se hallaran oficiales en aquella tierra, de a ciento, dozientos, mil ducados

La curiosidad e ingenio de los ciudadanos ha de ricos sus ciudades.

Dialogo septimo

y tan cuerdos, q̄ perseveran en sus ofi-
cios: y deran a sus hyos en ellos. Vno
digalo el pellejero, cuya casa dierō por
posada al duque de Alua: quando el
rey don Philipe nuestro señor: siendo
principe passo a flandes, que trabaja-
ua con cinquenta oficiales: y quando
queria comer, le poniã aparado: de ta-
ta barilla, que competia con la de el du-
que, y cō la de todos los d̄mas señores
cortesanos. Finalmente en aquella tier-
ra ay gran riqueza: porque todos sa-
bē ganarla, hasta los moçachos des-
de edad de seys años. Y ellos son los q̄
hazen, la mayor parte dela merceria, q̄
aca tenemos por muy polida. Mico.
Para q̄ se entienda mejor lo q̄ el señor
Philipo dize: cōsideremos, que fuera
dela riqueza de España: si aca tuiera-
mos los oficiales, que tienen las otras
prouincias: con llevarnos de esta los
materiales a ellas: y no ouieramos em-
biado a Flandes n̄ra plata y oro, por

capicena, ni a Francia por lienzos ni
 libros, ni a Turquia por paños. Lau.
 Ego por cierto, q̄ tuvieramos mas d̄
 plata y oro, q̄ alla de cobre y otros me-
 tales: y q̄ en el mundo no ouiera cosa tã
 prospera. Y assi toda su prosperidad se
 ha passado, alas prouincias q̄ auemos
 dicho: dela manera q̄ los mercaderes
 y oficiales de España, an traydo quasi
 toda la riçza de yndias, cõ las mercade-
 rias q̄ les embiã. Laur. Y presto la tor-
 naran a llevar, cõ las q̄ de alla traxerẽ:
 segun la curiosidad y ingenio van to-
 mado las yndios, y la ociosidad ay en
 España. q̄ no solo nos preciamos de e-
 lla, mas de acõpañamos y arrearnos
 de hõbres q̄ huelgã: q̄ no siruẽ de mas
 que parecer ante las gentes. Y para
 solo este efeto ay muchos q̄ traen diez
 hõbres y comunmete se traen quatro.
 Mico. Esta es la cosa q̄ ami iuzzio mas
 corrópe las republicas: assi d̄ parte d̄ los
 señores, como d̄ los criados. Porq̄ los

De fo: dē
 en los mo-
 ços.

primeros dissipan y gaitan mal gaita-
 do lo que pudieran eicular, y los otros
 ala vejez, y quando no tienen el fuerço
 para seruir y acompañar, y auian de
 auer ganado en oficios, para alimen-
 tarie: entonces molestan y importunan
 las republicas, pidiendo a los que ga-
 naron. **Phil.** Esta es la cauia, porque
 en ninguna de las prouincias de el mún-
 do, se hallaran tantos pedidores y va-
 gamundos: como en España conier la
 mas feril de el. **Mico.** Y estos mismos
 siruientes que dezimos, en la mocedad
 tiranizan las republicas, con los deli-
 tos y desafueros que hazen, y esta es la
 cauia, porq̄ en ninguna de las prouin-
 cias de el mundo, auria tantos ladro-
 nes y salteadores, sino la gouernassen
 principes tan Christianos, y justos.
Lauren. No ay ya quien se conozca
 y modere, conforme a su posibilidad
 y qualidad de persona, sino que todos
 quieren traerse con la autoridad, ñ los
 señore.

señores se traen: y quieren traer guar-
 da como ellos, y tratarse con el regalo
 y blanduras que ellos: que ni deran ra-
 ra ni seda que nose trayga tan comun-
 mente agora, como en el buen tiempo
 frisa y sayal. Aliende delas hechuras
 delas ropas, que estan tan desfazo-
 das, que cuestan tanto como ellas: y a-
 uezes mas. Y no ha salido señor ningu-
 no, con la inuencion de vestidos (por co-
 stosa que sea) que en ocho dias, no sea
 comun a todos. Hasta las ropas de el
 levantar, que los señores vsauan por
 excelencia, no queda hombre de ningu-
 na suerte sin ella. Phil. Y orala se con-
 tenta sin con esso, sino que quieren to-
 da suerte de hombres, y imitar tambien
 a los mas principales, en los meneos,
 posturas, y afectaciones que hazen: y
 se quieren representar tan señores, y se
 empinan tanto como ellos. Y ha veni-
 do la policia (de que tanto se preciaua
 los antiguos y tãto la procurauã) apa-

Defor de
 en el vesti-
 do.

Dialogo septimo

rar en burla y farlas y los ciudadanos
enfriantes. **S**oçe representã y los ju-
gamos por el veludo y demuedo cau-
lheros: y de apoco rato se muestran en
sus tiendas plene yos, y en contratacio-
nes muy baras. **M**ico. De esto se haze
los mercaderes; ta poderosas, q si mira-
mos en ello, en todas las ciudades de
España, los mas ricos y demas pãnci-
pales casas, son mercaderes: tato que
frecan con los cavalleros, y muchos
con los señores: y se tratan con mas re-
galo que ellos. que mas fino que ha po-
cos años, que sus caudales se contauã
por marauedis, y ya se quẽtan por mi-
llares de ducados, y segun van sus ne-
gocios adelante, presto se cõtaran por
millones: por estar tan desordenados
los trajes: que a los señores no les re-
sta que traer, con que diferenciarse
delos comunes y plene yos. **P**hilipo.
Ellos an hallado buen medio para es-
so, alomenos bien preuechoso, que

es, traerse humildemente, con vna capa y
 sayo llano de paño o rana, sin guarri-
 cion ninguna. Joan. 2. El mejor medio se-
 ra, que las leyes tratan de corregir
 la desorden de vestidos, como corrigien
 los delitos y los castiga. Pues no me-
 nos de harto es, verarse vn hombre vul-
 gar, toda la hacienda que tiene, y aun
 la que tiene para confundir la politica
 de la republica y robar la authoridad
 de los principales de ella, que come-
 ter otros deleytos q̄ se castigan. Mico.
 Este feria el verdadero remedio. Por
 que aunque en sus principios, y a pr-
 ma faz, parezca que esto no daña a na-
 die (pues en su propia cosa cada vno
 es moderador y arbitro) al fin viene a
 parar en grandissimo error y perjuizio
 de el comun. Porque para sustentar
 la pompa, en que al principio se pu-
 fieron, y parecer con ella de dia, tie-
 nen necesidad de capear de noche:
 y hazer mil generos de falsedades y

Las le-
 yes ama-
 de casti-
 gar la des-
 orden en
 los trajes
 como ca-
 stigan los
 delitos.

Dialogo septimo

en carecimientos, que hazen en las ad-
ministraciones de sus officios. **Laurē.**
Yo soy con el señor Nicolao en esso, y lo
tengo bien experimentado. que si voy
a cōprar, qualquier cosa de vn oficial
en ella me cargã, cō el alquiler de la tien-
da la costa de la marquetota, y jubon
de raso y calças de tercio pelo, q̄ trae
el official. Phil. Es verdad que apro-
uecha algo andar de vno en otro, lino
q̄ parece concierto entre todos. Laur.
Das en realidad de verdad lo es. y
para ello se juntã en las cofradias, que
hazen que creemos, que se juntan a tra-
tar de sus conciencias y beneficio de el
comun: y juntanse a encargarlas y de-
struyzlo, y subirnos sus mercaderias.
Phico. Assim las auian subido tanto, que
si las prematicas no lo moderaran, no
pudiera sufrirse. Phil. Lo mismo que
hazen ellos cō nosotros, hazen los mer-
caderes cō ellos: cargandoles sus mer-
caderias. y por esto las leyes auian de

moderar los trajes, y castigar los desonestidades, como antes dixo el señor Laurencio: de la manera que se vedan los delitos. *Lauren.* Ya que no se prohibiessẽ por leyes escritas, auia de comprehendense en el oficio de los juezes, que gouernan: penando y repreendiendo, a los desonestos y atreuidos. Como yo vi hazer a vn juez de residencia en Granada, en el alhondiga de el pan, cõ vn harriero: que traia vna barba muy peynada, y aunque passo dos o tres vezes par de el, no le hablo: y mãdo a vn alguazil, q̃ lo lleuasse a vn barbero y le hiziesse quitar la barba, a sobzepeyne. Porque le parecio, que era mucha barba aquella para vn harriero: y que lo estoruarda mucho al cargar y descargar de sus cargas. *Alien.* de que conella se embrauecia y hazia mal criado: y que pues no daua la reuerencia ala justicia, menos la daría a otras jentes. *Nico.* Esse inconuenien-

La deson-
de en los
trajes se
uia de cõ-
prehender
en los ofi-
cios a los
juezes.

Quento
gracioso
õ vn juez
cõ vn har-
riero.

Dialogo septimo

te unificará bien de la desigualdad de los
trajes, que deuen ser los pleueyos y ho-
bres llanos, tan adereçados como los
cavalleros y señores, compiten con e-
llos: así siendo que no les deuen nada, y
que tan buena capa traen como ellos.
Y en lugar de pagarles la reuerencia,
que les deuen: esperan que ellos ha-
blen primero. *Lauren.* Et este proposi-
to, le acorticio al conde de Areña viejo
vn donayze muy gracioso, con vn ba-
chiller que passo por su tierra, muy po-
lido, cō vn ropa de chamelote, que en
aquel tiempo, era la mayor gala de to-
das: passo par de el conde, tres o qua-
tro vezes, y aunq̃ lo conocio, no le qui-
so hablar: el conde llamolo y pregunto
le, quien era: y porque estado en su tie-
rra, no le hablaua. el señor bachiller:
como lo vio tã determinado, atajose to-
do y pidio le perdon. El cōde dixo q̃ no
auia tenido el la culpa de su mala criãça,
fino su chamarra de chamelote: y hizo

Quento
de el con-
de de Are-
ña viejo
cō vn ba-
chiller.

sea de iudicar y echar en suelo: y el mi-
 mo code cō su cauallo la piño muncha,
 vezes. **L**aur. iusticia hizo el code, y assi
 se auia de requitar, en todos los hōbre,
 mal criados, y que no se comyde. Que
 pues permite los derechos, q̄ el q̄ via
 mal de su heredad la pierda, y la gane
 el q̄ se entrare en ella, por derecho de
 prescriçió: justo es, q̄ t̄abien dispōga,
 q̄ el q̄ via mal de sus dineros, viñedole
 de ionesta y de igualmēte de su eitado,
 los pierda. **M**ico. **P**or cierto q̄ todo es-
 ta seria en su fauor: por q̄ enriçeria re-
 posando en sus oficios: y no q̄ por mo-
 strar sus galas, se derā de ellos, y se ha-
 zen vagamundos. Y moderandose, de
 fuerça se moderarian los demas: escu-
 deros, caualleros, y señores. Y no tan
 alcançados, que no llegareis a hōbre,
 que no os cōfiese q̄ gasta toda su indu-
 stria y rēta de su haciēda, en vestidos y
 caualgaduras y moços, assi el escude-
 ro, como el cauallero: y al cabo del año

quedan con deuda al mercader. **Lau.**
 De esto esta España tan necesitada, y
 las haciendas tan empeñadas y a cén-
 suadas, que a penas se hallara cosa li-
 bre. Porque si el cauallero se passara,
 con vn vestido de palmilla, viendo que
 el pleueyo lo trae de refino, haze lo de
 rara y viêdo, q̄ el pleueyo tâbiê lo trae,
 haze lo de seda, y si el cauallero passara
 con vn moço y vn paje, viendo que
 el escudero, trae lo mismo: para differē-
 ciarse de el, le es forçoso, añadir otros
 dos moços. Y si se passara con vn caua-
 llo, viendo que el pleueyo tambien lo
 trae, procura tener dos y tres cauallos.
 Y assi andan atema, tan alcançados los
 vnos como los otros. **Phil.** No tengo
 nada todo esto, con el trabajo q̄ se passa
 con los moços: que es tan grande, que
 la tengo por vna delas mayores pla-
 gas, que España tiene: y se puede de-
 zir con verdad, que ellos son los seño-
 res. Porque les sufrimos mil faltas y

El traba-
 jo, q̄ se pa-
 sa cō mo-
 ços.

enojos, y no les osamos hazer vno, por
 que no se vayan. Y ellos nos deran, cō
 ganarnos nuestras haciendas y se van
 dōde les parece: ya nosotros, no se nos
 permite salir sin ellos, a ningun genero
 de negocios: por mucho q̄ importē. Y
 por su mano comemos malo, o bueno,
 poco o mucho, lo q̄ nos quieren dar.
 Porq̄ tan poco nos es licito comer, si-
 no por mano de despēseros. **Mico.** De
 ellos dezia el obispo de Almeria, q̄ tie-
 nen mayor poder, q̄ el rey, porq̄ el rey,
 ha pretendido echar sisa en munchas
 partes: y no ha salido con ella: y ellos
 nos la lleuan cada dia. Finalmente no
 acabo de entender, de q̄ sirven moços
 y despēseros a hōbre, sino de robarlo:
 q̄ otra cosa no oygo, sino q̄rarse, de hur-
 tos q̄ hazē. **Lau.** Precioso estubo **Ue-**
lasquillo, a esse proposito: q̄ como lo te-
 niā moços enojado y robado cada dia,
 y se halló con vn moço medianamente
 adereçado: entra de madrugada en su

Quento
 de Uelas-
 quillo cō
 su moço.

Dialogo septimo

apoyento, y tomale todo su patrimonio de ra-
lo durimiedo, y vale a palacio, con el ha-
to aqñas. preguntado q̄ era aquella no-
uedad: respõdia, voy me de mi moço.
Plico. Por esto me huelgo de andar to-
lo: y bien el mas coreto hombre de el mū-
do, y bien seruido. Porq̄ en mandando
la cosa, luego se haze y sino se haze, nin-
gun descõtento me õda. Phil. Eneuo
hallo a los moriscos muy acertados, q̄
ninguno, por rico q̄ sea, se acompaña de
moço: ni dera de cõprar por su persona-
lo q̄ le parece biẽ. Y esto mismo hazia,
en el tiempo q̄ Granada fue de moros:
y assi juntauã grandes hazieñas. Co-
mo se vee por los trespõros q̄ sean halla-
do en ella, despues que es de Portuga-
nos: sin los q̄ no parecen. Lauren. En
este mismo grado, entran las criadas,
amas y acompañamientos de las mu-
geres: tan desordenados, q̄ por excessi-
uos que sean los dotes, no se puedẽ su-
frir. Porq̄ todas pretenden imitar en

Los mo-
riscos no
se acompa-
ñan de mo-
ços.

Los ga-
stos excel-
sivos de las
mujeres.

esto a las mejores y mas principales: y
 traer la misma pōpa q̄ ellas, en sedas,
 oros, y faldas. **Phil.** De estas faldas
 rien mucho de los estraneros. y dizen, q̄
 no sirven de nada, salvo perder la rēda
 o paño, y cojer el lodo, o el polvo de las
 calles. y assi por esto, como por lo q̄ an-
 tes dezia el señor Laurecio, tengo por
 animoso al hōbre q̄ se osa casar oy. y nō
 mirasse a mi cōciēcia, a ninguno lo a
 cōsejaria. **Mico.** No teneis q̄ escrupu-
 lar en esto, q̄ san Pablo, lo da por cōse-
 jo no casarse, quando dize de guardar la
 castidad no tēgo precepto: pero doyo lo
 por cōsejo: y en otra parte estas ligado
 a muger, no busq̄s apartamiēto: estas
 suelto d muger, no busq̄s muger. **Lau.**
Mose como osa dezir el señor Nicolao
 esto: al menos yo nolo diria: por q̄ el ma-
 trimonio, es sacramēto instituydo por
 dōs: yaū el p̄mero d̄ todo; como se lee,
 en el capit. ij. d̄ el Genesis: y en lugar tal,
 como el parayso trenal: y nōs mayores;

Dialogo septimo

todos, lo cōtrarerō: como cosa muy sancta. **Phil.** Veremos agora essa porfia, como cosa q̄ se ha porfiado, y tratado por muchos baste por agora, q̄ el vno el estado y el otro son muy buenos, si se haze el deuer en ellos. Y voluamos alo de el cauallero, cō el **Principe**, q̄ empeço a cōtar el señor **Laurēcio**, q̄ me ha caydo en mucha gracia: y desseo saber como passa. **Laur.** Parece ser, q̄ este cauallero intēto pleytear, ē la chācilleria d̄ **Valladolid** cierta haziēda d̄ q̄lidad: y primero, q̄ lo pusiēse por obra: hizo grādes diligēcias: y tomo pareceres, de los mejores abogados d̄ el audiēcia de **Valladolid**, y d̄ el cōsejo **Real**. Y todos le a cōsejarō, q̄ tenia justicia. Y con este p̄supuesto, pleyto y gasto, toda la haziēda, q̄ le auia q̄dado de sus padres. Y al fin dierō por libre asu cōtrario, en reuista: Y se q̄do sin la vna hazienda y sin la otra. Y como se vio pobre: y quan innocētemente auia empobrecido, por

Historia
graciosa
vn cauallero
cō el
Principe.

sola: culpa d' sus abogados: valse al Prin-
 cipe y cõtado el caso, le pide q̄ le haga
 su alteza merced, d' vna saca. Y el Prin-
 cipe nro señor, cõ doliedose de el, le dixo
 q̄ le plazia: y q̄ diesse memorial de ella,
 y la saca, q̄ pidio por memorial, fue de
 dos mil bachilleres legistas: para lle-
 uarlos a tierra de el grã Turco: y q̄ en
 esto, el hazia dos seruiçios a su alteza:
 vno en sacar d' su reyno, a los q̄ se lo per-
 turbã y empobrecẽ: y el otro, en llevar-
 los a tierra d' el turco: el q̄l, no se gouier-
 na, por derecho escrito: y ellos se lo per-
 suadirã, cõ q̄ lo destruyã. Phi. Por vi-
 da ma, q̄ si el cauallero no estuiera a-
 treuido, q̄ auia estado muy gracioso y
 acertado: alo menos bien hostigado de
 letrados: pues no tubo en nada, la mer-
 ced q̄ el Principe le hazia, en cõpara-
 ciõ de ve garse de ellos. Aico. Si bien
 se mira, ninguna cosa se pudiera sacar
 de menos perriçio: y en ello, ellos rece-
 biã beneficio grãde: en salir de tã pliro

Dialogo septimo

estudio, y tã largo encerramiento: passãdo por tanto espacio de tiempo, q̃ pasado feles passa y senece la vida, y los q̃ eica pão ellos, q̃dã tã delicados, q̃ enferma dela menor ocasiõ de el mũdo, y entõcia las obras naturales tã eliragãdo, q̃ cõparados cõ los hõbres pfectamente sanos, no biue. **Di.** Así lo vemos por experiecia, q̃ tienẽ corta la vida. Y los q̃ la biue larga, ganã de comer quãdo sõ vieios, y no tienẽ cõ q̃ comer, y lo mismo les acesce a los medicos. Y asseemos por experiecia, q̃ en las chãcellerias, no ganã sino diez abogãdo, ni en las ciudades (por grãdes q̃ seã) mas q̃ tres medicos los mas vieios y letrados. los dmas no comẽ, y si comẽ alguno muy tassada mẽte y por ordinario. **Rico.** lo q̃ me parece peor es q̃ estos cõno ganar, se obligã a traer tãta põpa: como los q̃ mas ganã, ò mula, o cauallo, moço, y vestido: tãto q̃, si por su habito y grauedad, juzgãssedes sus ganãcias: os pareceria, q̃

Los letrados no tienẽ perfecta sanidad.

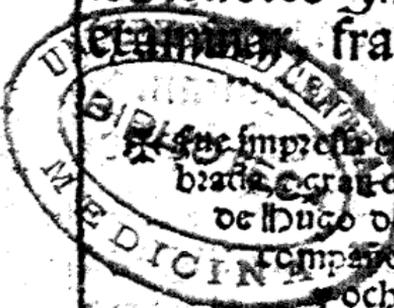
es poco ganar cada vno en vn año, yn-
 queto de miras: cō vna grauedad, q̄ pare-
 ce señores de vasallos. De manera q̄
 podemos dezir, q̄ no ganā sino la conuer-
 sación, q̄ la tiene muy sabrosa, y llena de
 donayres, y la hōra y pūdonos d' dezir
 letrados lomos. Daileado d' dia y d' no-
 che: cō sus ropas; largas: sus estudios y
 calles: cō passos; muy cōcertados: y a cō-
 pa: zentayándose, en hazer meneos y gra-
 uedades: por q̄ entēdais: q̄ no biue d' sus
 ganacias; sino d' las haziedas de sus pa-
 dre: q̄ los pucē el; chācillerias: como
 en Salamácaro cō los dotes de sus mu-
 geres. **Lair.** Y cō todo esto: sino se talla-
 sen y limitassen: en ninguna manera bi-
 uirā: y sino trataffen la ropa cō tanto pri-
 mor y cuydado: q̄ no se osan ~~medear~~ co-
 ella: y en llegādo a casa: se la quitan. Y
 assi la cōseruan por tanto tiempo: q̄ se pue-
 de creer: que vsa la ropa de ellos: y no
 ellos de la ropa. Y por esto: a ninguna
 persona que quisiessse bien aconsejaria

Dialogo septimo

ocuparse en letras: como al principio
dixere, sino fuesse, para su contēplaciō so-
la, o cō condiciō, q̄ se cōtentasse, cō pas-
sarmas pobremente la vida q̄ antes. Y
contanto nos vamos a nuestras possea-
das que es ya hora.

¶ Parecerōdio el muy reuerēdo prior
de sancta Cruz: q̄ examino este libro.

¶ Yo he leydo este libro, q̄ cōtiene dia-
logos, d̄philsophia natural y moral. Y
me parece, q̄ el libro es catholico, y p-
uechoso, y q̄ se puede imprimir, para
honesta y vtil lecciō de muchos. Y assi
lo doy firmado de mi nōbre, vltimo de
Agosto, de mil y quinientos y cinquē-
ta y siete años. Y cūplo el mandato, de
los señores Inquisidores, q̄ lo mādaron
examinar. Fray Gabriel de Santoyo.



Impressa esta obra, en la muy noble, nom-
brada, e gran ciudad de Granada. En casa
de Hugo de Mena, y Rene Rabut
compañeros. A cehose a diez
ocho del mes de Fe-
brero. Año de
M.D.L.viii.